



ASPECTOS TRANSPERSONALES II

MAGLEB



INDICE

3	-Introducción
5	-Organización Del Contenido Del Libro
6	- Finalidad Del Libro
6	-La realidad espiritual
15	–Nuestro interno frente a la realidad espiritual
25	–viaje al interior de uno mismo
39	-Actividad racional de nuestra mente
48	–Contacto con los niveles espirituales
54	–Aspectos espirituales relacionados a la juventud
61	–Esencia espiritual de todo lo que existe
68	–El yo o ego humano y lo espiritual
89	–La analogía del árbol
95	–Contacto con los espiritual en occidente
102	–Aspectos fenoménicos
107	–Versiones improvisadas del verdadero conocimiento
112	–Contenidos de la mente
117	–El egocentrismo y el poder de nuestra mente
124	–El dolor en la vida humana
134	–El mundo espiritual, Dios y nosotros
141	–Cristo como canal de la divinidad
146	–Percepción de la divinidad
154	–El universo del que formamos parte
172	–El verdadero final de los tiempos
181	–Perspectiva social Universalista
226	–Comentarios finales



INTRODUCCIÓN

En nuestro segundo libro de Aspectos transpersonales desarrollaremos los temas con un enfoque nuevo que difiere al respecto del primero de esta serie de libros.

Aspectos transpersonales I fue escrito con el objetivo de mostrar evidencias sobre la existencia de una orbita espiritual transpersonal que es esencia de la vida humana. Enfocamos los temas con el objetivo de convencer al escéptico de que existe una realidad espiritual que nos trasciende y que es accesible a muchas personas a través de la Fe, la intuición, el simbolismo intrínseco a la experiencia psíquica, las percepciones extrasensoriales, las experiencias cumbre y de manera directa para un número reducido de personas. Pero de ahora en más dejaremos de buscar que el escéptico crea y pasaremos a relatar realidades del mundo espiritual para darlas a conocer a quienes ya están en la búsqueda de ampliar su entendimiento al respecto del conocimiento de la vida.

Cabe señalar que en la introducción de nuestro libro Aspectos Transpersonales I habíamos aclarado que no nos consideramos facultados ni a la altura de las circunstancias como para difundir conocimiento espiritual, pero que si estamos capacitados como para exponer las razones por las cuales se hace necesario adquirirlo. En esta introducción también podemos afirmar que hemos conocido muchos relatos sobre experiencias espirituales directas y reales por más de treinta años y que consideramos que el



conocimiento de los mismos puede ser muy útil para comprender en parte, cómo funciona la esencia espiritual que anima nuestra existencia humana

Los relatos y todo el material de este libro tienen las mismas fuentes que tuvo Aspectos Transpersonales I. Tal como habíamos comentado en la introducción del libro anterior, podríamos decir que aspectos transpersonales I y II son la síntesis final o el cuerpo de ideas y creencias que sustentaron las partes 1, 2 y 3 de nuestro libro "El bosque una forma de ver la realidad" y "Perspectiva social universalista", libros que pueden descargar gratuitamente desde el siguiente link de nuestra web :

<http://www.cchaler.org/mis-libros/> .

De acuerdo a lo mencionado vamos a hacer referencia en este libro de las ideas de Maza el Aborigen, el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, la mujer de la túnica azul y el hombre de las piedras. Los dos primeros oriundos de una comunidad aborigen y los restantes de localidades ubicadas en el sur de Jordania y a quienes también solemos denominar como "Los místicos contemporáneos del Medio Oriente"

En concreto en este libro accederemos a realidades concretas al respecto del mundo espiritual tal como lo describen nuestras fuentes mencionadas. Para acceder



gratuitamente a todo nuestro material pueden hacerlo desde el siguiente link

<http://www.cchaler.org/aspectos-transpersonales/> .

También les comentamos que si quieren acceder gratuitamente a todos nuestros libros pueden hacerlo desde el link mencionado anteriormente donde se encuentran disponibles para descargar gratuitamente:

<http://www.cchaler.org/mis-libros/> .

ORGANIZACION DEL CONTENIDO DEL LIBRO

Como todo libro, aspectos transpersonales II se encuentra dividido en capítulos y dentro de los mismos está el contenido separado por apartados al respecto de cada tema. Sin embargo, aspectos transpersonales II al que el libro I desde el segundo capítulo, debe considerarse como un relato y esto se debe a que esta realizado con los apuntes textuales de las charlas sobre espiritualismo que sostuvimos y sostenemos por horas con la gente del sur de Jordania, así que los temas son abordados en función del contenido de esas conversaciones de las cuales se extrajeron todas las ideas y creencias expuestas por la gente del sur de Jordania y que son coincidentes con los conocimientos de Maza el aborigen y el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero.



FINALIDAD DEL LIBRO

Como primera medida queremos aclarar que bajo ningún concepto nos creemos capaces ni en condiciones de transmitir conocimiento espiritual, pero si consideramos que nos encontramos en condiciones de transmitir ideas, vivencias y experiencias que, por un lado, sirvan de puente para que quien las lea despierte a la necesidad de buscar el verdadero conocimiento, el que nosotros no nos podemos dar el lujo de difundir correctamente, ni podemos asumir la responsabilidad de hacerlo. Cabe señalar que si nos consideramos capacitados para enunciar las razones de cuál es el beneficio y la necesidad de acceder al verdadero conocimiento espiritual, el que debe ser buscado por la vía de las verdaderas escuelas de enseñanza que al día de hoy son muchísimas diseminadas por todo el mundo. Deseando que este libro cumpla la función por la cual fue escrito les deseamos que el mismo satisfaga sus expectativas.

Magleb & Liam H

LA REALIDAD ESPIRITUAL

Como nos relataba el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, para comprender básicamente como es el mundo espiritual, se hace necesario tener una idea básica al respecto de como es y hacia donde tiende el universo. De todas las ideas conversadas en las nuevas reuniones realizadas con fecha



posterior a finalizar Aspectos Transpersonales I, enunciamos una serie de puntos que nos permitirá comprender en términos generales como es el universo que habitamos.

En el primer capítulo de nuestro anterior libro "Aspectos Transpersonales I" hicimos una básica descripción de la estructura esencial del ser humano, en dicha descripción llegamos a la conclusión de que los seres humanos estamos constituidos por una sucesión de estratos interpenetrados o niveles que van gradualmente desde lo físico a lo energético.

Ampliaremos ahora esa idea comentando que, en realidad es el universo el que está constituido por distintos niveles de experiencia que van gradualmente diferenciándose en más sutiles o más densos según el nivel de energía implícita en su constitución intrínseca y según su cercanía a la divinidad. En cada nivel de experiencia también denominado comúnmente "plano" existe vida y esa vida conforma, con la sustancia propia del plano, todo lo que se necesita para la experiencia de vida en ese nivel.

Podemos decir también que existe vida en el universo que sigue una trayectoria involutiva y evolutiva experimentando en los tres reinos de la naturaleza, mineral, vegetal, animal y posteriormente cuando el espíritu adquiere la consciencia de bien y de mal, ya con libre albedrío, comienza a experimentar como humano. Cabe aclarar que existe vida en el universo que realiza otro tipo de trayectoria diferente a



la nuestra, como es el caso de los ángeles y arcángeles, por ejemplo.

Las chispas nacientes son guiadas inicialmente por mentes guías que se ocupan de orientarlas en sus experiencias grupales de contacto con la vida mineral y vegetal, ya en las formas de experiencia animal, los seres, adquieren consciencia de su existencia individual aunque conservan un alma grupal que les permite compartir experiencialmente las experiencias individuales con todo el grupo.

¿Qué significa una trayectoria involutiva evolutiva? Significa que los seres creados y nacientes a la existencia que brotan desde los focos divinos creadores en donde se produce la génesis a través de la cual Dios da vida de sí mismos, van gradualmente descendiendo desde ese nivel de existencia energética a la realización de experiencias en niveles gradualmente más densos, en donde se encuentran los aspectos de vida mineral, vegetal y posteriormente el animal.

En esa trayectoria que involuciona hacia lo más denso y cuyo extremo de máxima densidad son los planos o niveles físicos, como en el que nos encontramos nosotros, las chispas nacientes van adquiriendo capacidades, conocimiento, posibilidad de acción y van evolucionando hasta convertirse en espíritus, para luego retornar, realizando experiencias desde lo más denso hacia lo más sutil en la etapa llamada evolutiva que culmina en la reintegración, en el retorno a Dios, para ser parte de la



divinidad, del todo, como mente pura en los niveles Crísticos directos.

Es importante asimilar la idea de que la ley fundamental que rige el universo entero es la ley del amor, es la ley madre de todo otro principio que pueda existir en el universo. Dios crea por amor y el amor une a toda su creación, realidad esta que no es muchas veces comprensible porque vivimos inmersos en un plano cuyo rasgo espiritual presenta una particularidad.

Tal como la mujer de la túnica azul nos explicaba, nosotros, aquellos que estamos encarnados en el mundo tierra, pertenecemos a la engreída minoría de seres que en el universo tienen sus sentidos espirituales más orientados a captar las energías del orden negativo que la que emana de nuestro creador. Al margen de ser la nota musical que incluso desentona y genera entropía en esta región del espectro físico dentro de la cual habitamos, somos también lo suficientemente organizados para crear en el ámbito consciente compartido, que constituye nuestro principio de realidad consensuada, todos los argumentos necesarios para haber generado una capa resistente en nuestros aspectos espirituales inmediatos a lo físico, que hace necesario tener que mostrar pruebas de la existencia de niveles espirituales elevados en lugar de parecer descabellado no creer en ellos, cuando en la esencia real de nuestra existencia y de todo el universo se vive en la sintonía de la ley fundamental del amor de manera natural y espontánea.



El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos explicaba algo muy simple de apreciar, él nos explicaba algo que es coincidente a lo que Maza el aborigen le explicaba a la gente que habitó en la comunidad para adictos a las drogas del bosque en la década del ochenta y a lo que el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero le explicaba a la misma gente en la década del noventa.

Ellos decían que, aunque en nuestro mundo existen potentes cúmulos de energías que impulsan estados de oscuridad mental y que por tal motivo podamos mal entender que existimos muy lejos de la ley del amor universal, ello no es una apreciación real, ya que en esencia e inconscientemente, viajamos en la vida humana hacia la búsqueda de objetos simbólicos de amor espiritual siempre y de manera continua. Ellos explican que inconscientemente estamos gobernados por espejismos distorsionados, que son en su realidad energías que entorpecen la conexión que todos los seres que existen en el universo tienen con las fuentes de luz espiritual que es la divinidad a través del Cristo directo como canal. Esto significa que bajo el conjunto de símbolos y creencias que conforman nuestra visión de la vida y el mundo, nos cuesta conscientemente percibir que existen fuerzas generadoras de entropía que perturban nuestra conexión natural con lo espiritual real.

Ellos daban miles de ejemplos concretos al respecto de la presencia del amor como energía primogénita, como ley madre, como presencia de dios a través de la jerarquía



espiritual. De esos ejemplos solo mencionaremos algunos. Por ejemplo, ellos comentaban la importancia del amor de madre o cuidadora en el sano desarrollo físico y psíquico de un niño, cabe señalar que la carencia de amor luego del nacimiento en humanos y animales es causa de muerte.

También comentaban que, aunque pueda no percibirse de esa forma, todos los actos humanos en el desarrollo y transcurso de la vida estamos guiados por el amor espiritual. La energía que hace funcionar al mundo dentro de los andariveles de la evolución, a pesar de todos los conflictos y actos negativos que ocurren a través de los siglos, es la energía del amor divino en acción, que a través de millones de personas que en las sucesivas generaciones en que puede dividirse la historia de la humanidad se han levantado y se levantan diariamente en este mundo para hacer el bien en sus actividades diarias.

Este último punto es importante y esclarecedor para muchas personas que sufren de percepciones de ruina en su visión personal del futuro y de su posición frente a la vida humana. Muchas personas, ya sea con conocimiento espiritual o sin él, suelen quejarse de no sentirse parte del mundo, de verse afectados por la negatividad actual y si bien es real la existencia y el tránsito experiencial por sentimientos de desarraigo espiritual, es también una realidad que ver el medio vaso vacío en lugar del medio vaso lleno o ver de la luna su lado oscuro es un signo de incapacidad y un síntoma de desequilibrio, de capricho, de necesidad de ayuda y tratamiento y muchas otras veces de búsqueda de



ventaja secundaria en la vida, para no realizar ningún esfuerzo, ya que si fuéramos tan sensibles y puros que nos afecta tanto esta vida de seguro no estaríamos aquí.

Nos relataba la mujer de la túnica azul que cuando el Cristo Jesús tenía diecinueve años y estaba bajo la preparación de los Esenios, estos le dejaron un tiempo solo para que anduviera por ahí interactuando con diferentes personas comunes y diferentes climas espirituales y lugares diversos, Jesús vivió en ese tiempo con paganos y personas comunes de toda índole y cuando el Cristo Jesús les pregunto porque lo dejaban solo, los Esenios le respondieron que era porque debía aprender a lograr que los climas espirituales contingentes e inmediatos a los ámbitos que frecuentara no lo afectaran y pudiera él transformarlos con la capacidad de su espíritu, con la fuerza que su espíritu perteneciente a un núcleo crístico podía canalizar.

Cabe señalar que el amor espiritual no tiene por qué ser como el amor humano, el ultimo es solo una faceta del primero, existe el amor emocional y también el físico que son los aspectos del amor que estamos acostumbrados a percibir en nuestro diario vivir, pero el amor espiritual es más abarcativo, es universal y se expresa en todo ámbito, lugar y/o circunstancia.

El hombre de las piedras explicaba que el punto Cristo es el canal del Amor divino para nuestro mundo, todo aquello que deba llegar a este mundo desciende por ley de jerarquía a través del amor y el poder del Cristo. El Cristo es un plano,



un núcleo de seres reintegrados a Dios y no es un solo ser como estamos acostumbrados a creer de acuerdo a lo que dicen las doctrinas religiosas.

Para todos los que estamos aquí encarnados y experimentando en este mundo, el Amor del Cristo es algo que no puede expresarse con palabras, no puede describirse, el Amor del Cristo lo es todo para quienes puede percibirlo de manera directa y a través de la acción en amor hacia los demás se puede percibirlo fácilmente.

Según la mujer de la túnica azul, muchos en el universo han estado cerca de enviados crísticos en sus descensos a Mundos o niveles menos elevados , ellos llevan Luz, Amor y todo lo que el Mundo necesite o el nivel espiritual necesite, aquellos que han estado cerca del Cristo han sentido su Amor y no lo han olvidado por siempre , ni van a poder olvidarlo porque el Amor del Cristo es lo máximo que puede sentir un ser en cualquier lugar del universo en que se encuentre, prueba de ello en nuestro mundo es la gran devoción, amor y respeto que se propaga por el mundo entero para con el Cristo Jesús, Moisés, Krishna, Buda, Mahoma, Hermes y otros que fueron enviados crísticos, avatares, maestros elevados que encarnaron en nuestro mundo para traer luz, verdad y ser guías en la espiritualización de la humanidad.

El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos decía que: La unión con el Cristo es infinita, aquellos que tienen la dicha de haber tomado contacto con



algún aspecto del Cristo, dicen que ello deja en el alma un sello que es imborrable, irreversible, incomparable y ese sello puede trasmitirse a otros a través del deseo de amor espiritual que esa persona tenga con sus semejantes.

También nos comentaba la mujer de la túnica azul que el Amor recibido por el Cristo es trasmisible a otros a través de nuestro Amor. Ella decía que aquellos que fueron designados por la ley para poder llegar a percibir el Amor del Cristo, aunque sea por un instante, en cualquier lugar, bajo cualquier situación, aun sin que se hayan dado cuenta de ello, se debe a que la ley les ha otorgado una sublime función entre los seres humanos y que es también una sublime oportunidad, la oportunidad de dar ese Amor, de transmitirlo a todo el que se esté cerca, a todo el que se ve, se escucha, ósea a todo lo que existe.

El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos explicaba que en la actualidad y siempre, en toda circunstancia, en toda situación, bajo cualquier apariencia, aun en los peores sitios o en los lugares más bajos e incluso en las peores circunstancias o en las mejores, hay personas experimentando que transmiten el amor del Cristo y que ello no es privativo de nadie en particular, las cuestiones espirituales nada tienen que ver con los convencionalismos humanos ni con la forma en que estamos acostumbrados a abordar nosotros los hechos.

Como conclusión parcial del tema y en relación a las ideas que hemos volcado hasta el momento, podemos



comprender fácilmente que en la realidad espiritual es el amor que unifica a todos los niveles evolutivos y seres del universo y es el punto Cristo el canal del amor divino que guía nuestra humanidad y nada tienen que ver con su esencia las mentiras que nos han contado, ni con lo que comúnmente se habla al respecto, versiones estas que han alejado a muchos seres humanos del verdadero espiritualismo y de la verdadera fe necesaria para tener una vida en crecimiento y armonía.

NUESTRO INTERNO FRENTE A LA REALIDAD ESPIRITUAL

En función de todo lo que venimos analizando, podemos ver claramente que, en el ámbito de nuestro interno, en relación a la actividad de nuestra mente y nuestra alma existe más vida y más actividad que en la dimensión material percibida por fuera de nosotros mismos y fundamentalmente existe un camino a seguir que es infinito y lleno de oportunidades y que trasciende el periodo de vida humana comprendido entre el nacimiento y la muerte.

Tal como nos comentaba la mujer de la túnica azul, si los seres humanos logramos percibir realmente desde lo profundo de nuestro interno que tenemos una existencia infinita y que no estamos solos desde el ámbito de nuestros pensamientos y sentimientos y desde el ámbito de nuestra consciencia, entonces, toda cuestión externa contingente puede relativizarse y dejar de ser el ego y sus reclamos una fuente de impulsos, de sensaciones y de estados internos



que nos limitan e incluso en muchos casos son una fuente de dolor, de sensación de vacío y de una percepción equivocada de soledad interna.

El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos decía que fundamentalmente lo que un ser humano espiritualizado siente frente a la realidad espiritual, es la presencia del amor del Cristo en cada paso que da en su existencia y en la vida que lo rodea. Incluso siente fácilmente como ese amor y esa presencia lo van guiando hacía, por un lado, el reajuste interno necesario para alcanzar la felicidad, que en la realidad de la vida es armonía y por otro para auto percibir el origen real de nuestras infelicidades, que se encuentran en el apartamiento que podamos hacer con nuestros pensamientos, sentimientos y emociones al respecto de la energía creadora y universal del amor.

Tal como él nos explicaba, la actividad de nuestra consciencia es como una antena que tiene capacidad para conectarse con frecuencias diversas de acuerdo a como vibra, análogamente a como es la cuerda de un instrumento que emite una determinada frecuencia sonora. La calidad que tenga la energía implícita en nuestros pensamientos, sentimientos y emociones, las intenciones que impulsan nuestros actos y nuestras motivaciones ofician de vínculo con niveles espirituales específicos desde los cuales se alimenta nuestra constitución física invisible. Cuanto más equilibrada sea nuestra actividad consciente y cuanto más nos vinculemos con el amor universal más estaremos



vinculados a esferas de existencia elevada desde donde vamos a recibir asistencia, guía y todo lo que necesitemos y cuanto más desarmonica sea nuestra actividad consciente mayor será la probabilidad de recibir la influencia de niveles espirituales de existencia perturbada.

¿Porque decimos que mayor será la probabilidad? Porque no es fácil romper las barreras energéticas de protección que separan esos niveles negativos de experiencia perturbada del orden universal de experiencias y evolución, no estamos a expensas del mal librados a nuestra suerte e indefensos, todos tenemos la llave y como hijos de la creación que somos, podemos ser donde nos encontremos emisarios del amor y el poder de los niveles cristicos de existencia para que pueda expresarse sin limitaciones en nuestro nivel de existencia la fraternidad universal, solo que para ello hace falta fe real, humildad real y amor universal real y alcanzados esos atributos, lo único que resta, es pedirlo y volcarlo en intensiones hacia los demás, no existen secretos, no existen talismanes ni ningún tipo de ritual mágico e indescifrable.

Con respecto a los niveles de existencia perturbada y su acción sobre los seres humanos, solo vamos a dar un ejemplo para que pueda entenderse de que estamos hablando. En la década del noventa cuando tomábamos contacto con el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y toda la gente que había vivido en la comunidad para adictos a las drogas del bosque, sabiendo las capacidades psíquicas que el pequeño hombre tenía, le



preguntamos si podía decirnos algo al respecto de la atmosfera espiritual que rodeaba a los adictos. El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero respondió que cada caso es individual y que lo que el sabia no podía decirse que fuera taxativamente como la atmosfera espiritual que rodea a todo adicto, pero sí que lo que nos iba a describir constituía un ejemplo de un nivel espiritual conformado por seres desencarnados que estaban fuertemente adheridos a una adicción extrema.

Luego de esa introducción nos relató que una noche previa a las reuniones que comenzaba a tener con la gente que había vivido en la década del ochenta en la comunidad para adictos a las drogas del bosque, despertó de golpe y se encontraba espiritualmente en un lugar alejado y cercano a una especie de clínica, luego de cruzar una especie de barrera ingreso en un lugar lúgubre con muy poca luz, en ese lugar se encontraban seres que habían muerto sin haber hecho el esfuerzo por superar su adicción a las drogas, existían en esa esfera existencial adheridos al aspecto sensorial propio del consumo y por tal motivo no podían alejarse de esas energías que lógicamente eran densas, casi palpables espiritualmente y sin luz espiritual.

Esos seres se encontraban cohabitando en cavernas oscuras y se movían normalmente por el lugar en un estado organizado, pero con infelicidad interna, había entre ellos una mujer que podía captar su presencia y lo saludaba extrañada, solo existían ahí sin más que repetir y sostener la sensación propia del consumo cuyo input cohesivo



provenía de niveles inferiores a ese nivel astral inmediato a lo físico.

Luego de ello un ser que siempre lo acompañaba en esos viajes le explicaba esto mismo que estamos relatando aquí y le decía que se desplazó hasta más adentro de la región umbral o astral y así lo hizo hasta llegar a una zona ya más oscura y ahí este guía espiritual le indicaba que mirase lo que había abajo.

En ese punto, el pequeño hombre que usaba sombrero pudo observar como hacia abajo se habrían subniveles de mayor oscuridad en donde, cuanto menos luz tenían producto de la fuerte adicción, más abajo estaban ubicados los seres y más intensa era la recurrencia y la intensidad con que se aferraban al cumulo de energía sensorial propio de la adicción que habían generado estando encarnados en el cuerpo físico. También pudo observar como en los niveles más profundos, los seres aglutinados perdían la antropomorfía y sus aspectos constitutivos espirituales adoptaban formas humanas deformadas que comenzaban a asemejarse a las formas propias de los niveles negativos más profundos.

Luego de ello le indicaron abandonar ese espectro astral y su guía espiritual lo condujo nuevamente a su cuerpo físico, explicándole que para llegar a ese nivel había sido recubierto desde niveles superiores positivos con una energía que protegía su constitución espiritual de las energías propias de ese espectro.



Como corolario de esa experiencia el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero adquirió la habilidad de poder percibir en aquellos que asistían a las reuniones de autoayuda, junto con la gente que había vivido en la comunidad para adictos a las drogas del bosque, el grado de adherencia que tenían en vida al respecto de esos niveles astrales de aglutinamiento de fuerzas negativas relacionadas a la adicción a las drogas y poder mediante la oración y el deseo de bien derivado del amor que él sentía por la juventud y por esos seres en particular, ayudarlos a fortalecerse.

Aquí viene el punto exacto al que queríamos llegar, cabe señalar que desde esos niveles astrales no andan capturando seres encarnados como en las películas de vampiros, las cosas funcionan de manera diferente, ya que somos los humanos encarnados que con nuestras costumbres y para este caso particular, consumiendo drogas y asimilando la cultura de la droga los que vamos creando las brechas energéticas que nos conectan con esos niveles y cuando ya la voluntad no responde con la fuerza suficiente entonces ahí si no hay posibilidad de retorno.

Es necesario aclarar en este punto, que así y toda la ley del amor nunca los abandona y prueba de ello es que el pequeño hombre de aspecto imponente estaba ahí con su guía llevando sus buenas intenciones de amor. Desde el



inicio de las reuniones junto a la gente del bosque, el pequeño hombre propuso finalizar las mismas con una oración que pedía a los niveles crísticos que lleve fuerzas y luz a los pobres drogadictos que no pueden abandonar su adicción y siendo, así las cosas, como nada en el universo es casualidad, algún día cuando corresponda, podrán salir de esa esfera para de seguro volver a tener una nueva oportunidad de vida donde trabajar su tendencia adictiva como parte de su karma. Así funcionan, más o menos las cosas en lo espiritual.

Lo relatado al respecto de esos seres desencarnados adheridos a un vicio no tiene que parecer sorprendente, ya que no difiere en nada al respecto de como termina un adicto a las drogas en vida, si no busca o recibe ayuda a la hora de tocar fondo. Todo lo que ocurre en el espectro físico no deja de ser similitud del orden espiritual real, la vida es una sola y es infinita, el universo es el mismo en todas partes, somos nosotros quienes tenemos disociada nuestra consciencia, para solo atender la interpretación racional que hacemos del extracto reducido de la realidad que constituye la interpretación de los estímulos sensoriales, que adquirimos a través de los sentidos físicos.

En relación a la sensación de soledad que puede sentir mucha gente, la misma es un eco irreal proveniente de energías perturbadoras que utilizan como nexos para llegar a nosotros, el miedo, la autocompasión y la no aceptación de nuestra realidad de vida.



El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero nos relataba otro caso que nos va a permitir comprender que nunca estamos solos, aun no podamos percibirlo. Nos contaba el caso de un joven que por mucho tiempo sentía y luchaba desde lo externo con una sensación intensa de soledad, que en su raíz primogénita estaba construida en su consciencia, por el temor a quedarse solo.

Dicho joven buscaba afanosamente conformar un tejido social intenso con el objeto de asegurarse el no quedar solo en el futuro y ello lo conducía hacia situaciones en donde siempre quedaba en inferioridad de condiciones y era víctima de la manipulación, ya que todo aquello que se busca desde el miedo y desde una autopercepción de aflicción personal no puede llegar a ser beneficioso, ya que actúa como un imán que atrae problemas.

De acuerdo al pequeño hombre este joven era un espíritu capaz y en preparación, había pasado duras situaciones de vida y si bien percibía dentro de sí mismo la presencia espiritual de niveles de ayuda, le faltaba percibir esa presencia interna como una presencia real. Su consciencia estaba orientada hacia lo externo y hacia cuestiones vinculares humanas que se encontraban intoxicadas por creencias irracionales al respecto de sí mismo.

Estas cuestiones que eran de muy simple resolución en cuanto pasaran algunos años de vida, lo hacían tener una personalidad en apariencia insegura, dubitativa y evasiva de



vivencias en las que podría estimar el rechazo de los demás. Sin embargo, en su aspecto espiritual esa no era su realidad y muchas de esas cuestiones internas estaban de alguna manera potenciadas por aspectos energéticos negativos a los que, él mismo, le abría la puerta a través del miedo sustentado por esas creencias irracionales antes mencionadas.

La cuestión es que en medio de la vivencia de esos dilemas internos muere su padre y eso lo llevo a un estado crítico de duelo prolongado, momento en que conoce al pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, quien a través de conversaciones al respecto de sus antepasados despertaba su interés por la antropología.

En uno de esos encuentros el pequeño hombre fue testigo de algo que lo sorprendió. En un momento pudo captar como este joven tuvo un decaimiento extremo, luego del cual llegó a un pozo depresivo inusual en su persona y cuando internamente este joven parecía entregar su esfuerzo voluntario interior, el pequeño hombre pudo observar con su capacidad de videncia, como comenzó a sentirse una música muy similar a la música clásica y al ritmo de esos sonidos pudo percibir como muchísimos seres pertenecientes a niveles espirituales superiores proyectaban sobre el joven energías equilibrantes y fortalecedoras, esas energías descendían desde esos niveles a niveles cada vez más cercanos al espectro astral de nuestra esfera y luego a los aspectos físicos invisibles de este joven. Algunos de esos seres tenían aspecto estilizado,



vestían unas túnicas azules y tenían el pelo largo y de color negro, otros tenían aspectos de monjes y luego apareció un ser que venía desde otra región del universo, pura y exclusivamente para asistir al espíritu de este joven en ese momento de decaimiento.

Ese ser le conto al pequeño hombre de aspecto imponente, que ese joven inseguro era un espíritu antiguo y evolucionado que venía a esta esfera a traer energías específicas para la evolución futura de la naturaleza de este mundo, que su lucha interior era lógica y nada tenía que ver con aspectos psicológicos generados en el transcurso de su biografía humana y que esa era la razón por la cual el joven abandonaba los tratamientos psicológicos que le recomendaban. Su problema de raíz era el desarraigo espiritual que sentía desde su niñez, por estar fuera de su esfera de existencia y de vuelta en un espectro físico, que era una etapa que ya había transcurrido hacía mucho tiempo en relación a su existencia espiritual, que esa sensación desaparecería y que era asistido de forma constante y en función a como había programado su encarnación física para cumplir su karma positivo y para cumplir la misión para la cual se había ofrecido.

Luego de lo relatado que transcurrió en el término de diez minutos, el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, pudo observar que ese decaimiento intenso había finalizado en el interno del joven y todo volvió a la normalidad. Con el paso del tiempo y con el despliegue de sus capacidades espirituales encausadas sobre



actividades humanas positivas el joven supero al ciento por ciento todo malestar interno.

Años más tarde el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, pudo conversar con este joven desde una óptica más espiritualista y él mismo le comento que a medida que fue interesándose por diferentes temáticas humanas y simples, empezaba a sentir que su interno encontraba un vehículo dentro del cual poder expresarse y con ello esa sensación de desarraigo fue diluyéndose hasta ser un mal recuerdo del pasado.

De acuerdo a la descripción que el pequeño hombre nos hacía, pudimos estimar que el flow (en conceptos de Mihaly Csiksentmihalyi) en que se sumergía este joven en esas actividades, le permitía expresar sus capacidades y es lógico y posible con seguridad que las energías que traía a este mundo, de seguro eran vehiculizadas hacia el espectro humano a través de aquello en que orientaba su voluntad y que la paz llego a su vida cuando haciendo una vida común como la de cualquier otra persona cumplía con la finalidad de su existencia espiritual.

VIAJE AL INTERIOR DE UNO MISMO

De acuerdo a lo que comentaba Maza el aborigen, en las ceremonias que realizaban con el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y el resto de los habitantes de su comunidad, había implícito en su desenvolvimiento mucho ocultismo que no era tal en



esencia. En realidad, ellos decían que para poder difundir abiertamente su conocimiento espiritual debían encontrar a la persona adecuada que supiera comprender sus ideas, traducirlas a palabras comunes y que tuviera la capacidad de no caer en ningún tipo de emocionalidad que deformara la esencia de las mismas.

Resulta que según parece, en cuestiones místicas no solo hace falta creer en ellas y acceder a las fuentes de origen, sino que también se necesita que quien lo haga no se vea demasiado entrometido, sorprendido, maravillado ni emocionalmente interesado. Ellos decían que el verdadero místico e incluso el verdadero chaman forma parte de aquello sobrenatural que vivencia y entonces cualquier fenómeno o conocimiento místico es lo mismo que cualquier otra cosa que le es conocida y por lo tanto no se ve emocionalmente movilizado.

Maza y el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero decían que el Chaman es y al ser es existiendo sencillamente, solo es un punto de apoyo de cuestiones naturales que se manifiestan en su interno y por lo tanto es un espectador de esas realidades y luego vive igual que los demás. Por eso mismo ellos creían que esas personas que se encargan de mostrarse como gurúes son en realidad farsantes y también que aquellos que están demasiado entusiasmados son en realidad principiantes.

El pequeño hombre solía decirnos que a veces a los místicos les gusta mostrarse muy distintos a lo que



transmiten espiritualmente para que todos crean más en la naturaleza y esencia de sus fuerzas internas que en ellos mismos como personas especiales. Lo cierto es que su creencia en lo místico es el pilar de su existencia, no es un hobby, no es un divertimento, ellos viven, respiran el aire y existen para una finalidad interna que proviene de su intuición y lo hacen con tal fuerza que no pueden evitar seguir su impulso.

Podría asemejarse a cuando desde la psicología hablan de la existencia de pulsiones en el sentido de algo inevitable que impulsa al ser humano hacia un objeto, en este caso estas personas están impulsadas dentro de sí por una fuerza superior desde la cual emergen las constelaciones psíquicas que animan su existir consciente y el transcurrir de su vida interior.

Ellos decían que no existe una formula, una receta o un camino tal como mucha gente pretende vender por dinero a quienes inocentemente se hacen sus seguidores. Para ellos la existencia humana se encuentra rodeada de fuerzas que se han conformado por la conjunción de la actividad mental y emocional de todos los seres cohesionados en esta experiencia existencial que es la vida en el planeta tierra y que dentro de ese espectro que rodea la vida, cada ser humano debía hallar su propia forma, su propio camino, seguir su propia huella interior aun difiera de lo que otros consideren lo adecuado.



De todas formas, comentaban que el camino hacia el propio hallazgo de uno mismo está lleno de escollos y trampas, la vida no es tan clara y accesible como los improvisados intentan describir, la realidad es que existen vías o accesos experienciales que pueden conducir a un alejamiento de uno mismo y que sean engañosos en apariencia y fundamentalmente eso ocurre en la vida de los occidentales.

Ellos hablaban de los occidentales con profunda pena, casi tratándonos como seres débiles que no contamos con la voluntad y el amor necesario para lograr lo mínimo básico de la existencia universal, que es el poder convivir en paz y armonía con lo que ellos llamaban el todo y que en su expresión física es la naturaleza. Pero lo que más criticaban de los occidentales era el mal uso de la palabra.

En esa época y durante las reuniones que tenían con la gente que había vivido en la comunidad para adictos a las drogas del bosque, tenían como objetivo el transmitir enseñanzas que les permitiera vencer la costumbre de hacer un mal uso la palabra. Comentaban que el hecho mismo de alimentar ideas que solo provocan entropía en el conjunto o solo sirven para hablar de sí mismo con orgullo y crítica o burla para con los demás intoxica el ambiente psíquico, ósea el aspecto mental y emocional sensorial que se conforma en un grupo y desciende la calidad de las energías espirituales.

Durante sus ceremonias era común que la gente de su comunidad estuviera alrededor del fuego sin hablar por



horas y junto a otros en igual actitud para luego alguno de ellos de forma sencilla y sin apuro pronunciara una escueta y profunda idea.

Para ellos no hablar de más era una ley, por lo menos en el ámbito de sus ceremonias espirituales en torno al fuego. Consideraban que la palabra era la exteriorización del estado mental y emocional y que tenía una fuerte influencia en los demás y en sí mismos, creían que el grueso de los conflictos venía de la mano de un mal uso se la palabra, ya sea por acción o por omisión.

Para ellos del silencio y en el silencio residía la sabiduría y fluía el control de la mente, el aspecto emocional y la conducta. Por ejemplo, decían que la catarsis podía ser buena transitoriamente pero que también encerraba el peligro de no poder salir de ella, lo mismo creían sobre la crítica. Para ellos la palabra era el último eslabón de un proceso que se iniciaba con la conexión de la mente y el aspecto emocional a un campo energético de una calidad determinada y lograba traducir esa energía en información que implícitamente cargaba esa energía y en relación a esos campos energéticos, decían que eran en analogía similares al espectro electromagnético y como mencionamos se conformaban con el producto de la actividad mental-emocional y a su vez influenciaban a esta.

En base a una cartografía intuitiva y perceptiva de estos niveles de energía, ellos entendían a la vida humana como una interrelación de campos energético -experienciales en



donde los humanos realizamos vivencias que tienen por finalidad estar inmersos e imbuidos de esa energía y experimentar dentro de ella. Como ser, por ejemplo, entendían que todo el círculo de personas pertenecientes a una misma familia está rodeado de un nivel de energía que es particular de su experiencia grupal.

Según ellos existen tantos círculos experienciales como voluntades aúnen y unifiquen sus mentes y sus aspectos emocionales en torno a energías específicas que producen una sinergia determinada. Siendo así las cosas para ellos y específicamente para Maza y para el pequeño hombre de aspecto imponente, la vida, la forma de percibir a los demás y a nosotros mismos deriva de la percepción inconsciente de esos niveles energéticos y específicamente en sus ceremonias tenían como finalidad enviar lo mejor de sí mismos, que era lo mejor de las energías de su círculo experiencial de pertenencia hacia aquellos círculos que lo requerían. Según ellos les permitía nutrirse de las energías propias de la naturaleza dentro de las cuales se desarrollaba su experiencia de vida. Según sus palabras, es ley de vida que todo ser humano de lo mejor de sí mismo a nivel energético a otros que lo necesiten.

Según su visión de las cosas, el universo es una conjunción y unificación de mentes que se complementan unas a otras en el todo y frente a cada acción mental individual el universo entero responde de manera espontánea para que esa voluntad individual aporte algo positivo al todo y reciba un algo en sintonía y calidad similar a la calidad energética



de su acción. De esta manera funcionan las realizaciones y los hechos que dinamizan el tipo de existencia que vivimos y los hechos que sincrónicos a nuestro accionar van dinamizando nuestro destino.

También la mujer de la túnica azul del sur de Jordania en la actualidad nos decía que el ego humano se impregna de cargas por un lado y de espejismos por otro y eso influye en que se separe a la consciencia del camino de la propia evolución. Muchos aspectos internos que nos pasan desapercibidos son en la realidad de la existencia espiritual verdaderas barreras para nuestra evolución porque obstaculizan alcanzar las condiciones internas que permiten estar en conexión con los niveles espirituales desde donde provienen las energías necesarias que descienden para ayudar al desenvolvimiento positivo y evolutivo de la vida humana.

En aquella época de la década del noventa Maza el aborigen, el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y la gente que había vivido en la comunidad para adictos a las drogas del bosque, se reunían con la finalidad de conformar un grupo de autoayuda para adictos a las drogas en recuperación en un altito rústico. Sabían perfectamente cuatro cosas que puede decirse que son extensivas a toda situación contingente humana y no solamente al caso específico de las adicciones, así mismo son extensivas para todo grupo de personas relacionadas vincularmente:



La primera de ellas es que para vincularse a otros se debe ser humilde y respetuoso o en el peor de los casos estar en tránsito de serlo, buscando superar aquellas pulsiones internas que perturban la humildad.

La segunda es que ante todo debe existir el respeto ante la experiencia de vida de los demás, sea cual sea y como sea esa experiencia. Si quien está frente nuestro con un problema tuviera la fuerza para no tenerlo, no lo tendría, eso es tan claro como el agua y por lo tanto es imprescindible eliminar de nosotros mismos el egocentrismo, ya que la percepción de la vida en los demás, no coincide con la forma en que nosotros percibimos la existencia, ni en como nosotros tratamos de entender nuestra propia vida ni tiene porque serlo.

No existe mayor realidad que aquella que experimenta cualquier ser humano dentro de sí mismo y las razones que los seres humanos tenemos para actuar de una u otra forma, no son más que aquello que mejor pudimos hacer frente a nuestras pruebas de vida.

La tercera es tener interés real por el bien de los demás y esto que es tan fácil escribirlo es un atributo de dimensiones cósmicas, tal como nos decía la mujer de la túnica azul. El amor universal cuando se expresa a través de alguien lo hace de manera simple y espontánea, sin ningún aire de importancia o de grandeza y ese interés real mencionado es expresión del amor universal sin lugar a dudas.



La cuarta es que se debe tomar la realidad de los demás con seriedad y esto que parece algo obvio, no lo es tanto, si somos observadores vamos a poder ver claramente que muchísima gente no se está tomando en serio las cosas, no se prepara, no se capacita, no se toma el tiempo necesario para agudizar su intuición y tamizarla con sus conocimientos, muchos tienen recetas, modelos, métodos estandarizados que aplican de manera mecánica, tal como si se tratara de un proceso en serie de una fábrica y hace falta saber que tal como la mujer de la túnica azul nos decía, en cuestiones de sufrimiento humano - espiritual, cada ser humano es una porción individual del universo, una ventana a la vida y es la realidad en sí misma, aun difiera de lo escrito en manuales, en libros de texto o en la visión derivada de preconceptos, modas o prejuicios.

Muchas personas tienen problemas simples y de muy fácil solución, pero que en la autopercepción que tienen del mismo en su interno, los autos consideran muros y barreras insalvables, porque en torno a los mismos se han conformado respuestas emocionales que bloquean su fuerza espiritual y también por la influencia de mentes que se encuentran en su entorno inmediato y que alimentan con sus fuerzas espirituales esos bloqueos.

El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos explicaba que muchas de las influencias negativas que opacan el clima espiritual, están operadas ósea dirigidas mentalmente, por personas que no hacen más que proyectar inconscientemente su mala intención



hacia las personas con que tratan, en los ámbitos en donde se encuentran o sobre situaciones específicas que despiertan en ellos niveles emocionales de calidad negativa.

Los campos negativos proyectan sobre aquellos espíritus encarnados que se encuentran en afinidad con su calidad energética sus fuerzas y esas mentes las esparcen sobre lo que los rodea. Muchos de esos seres al desencarnar quedan adheridos a esos espectros espirituales adonde siempre estuvieron vinculados y pasan a formar parte de los vínculos astrales y energéticos que en lo inmediato espiritual se ocupan de constituir fuerzas de oposición al bienestar interno de los seres humanos y entorpecer, a veces sin ni siquiera saber que lo hacen, el contacto de los espíritus encarnados con el alimento espiritual que es la luz.

En concreto, todo eso que a veces se resume con el término de "mala onda" tiene en muchísimos casos estos orígenes reales. Cabe señalar que quienes padecen este desvío, suelen sustentar con muchos argumentos sólidos sus posturas internas, no necesariamente tienen un aspecto agresivo y muchas veces también tienen conocimiento espiritual. Pero si se observan detalladamente sus reacciones emocionales evidentes a través de su imagen gestual o si se tiene agudizada la intuición y la percepción, es fácil detectarlos.

También nos explicaba el hombre cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, que por otro lado hay personas que están muy predisuestas a la búsqueda de



afecto, de reconocimiento y aceptación por parte de los demás, aun sea de parte de desconocidos, personas que son muy receptivas y sensibles a las opiniones ajenas y que suelen verse muy afectados por estas influencias. Son personas cuya predisposición interna los hace actuar como esponjas y verse verdaderamente afectados por todos estos procesos, en esos casos se hace imprescindible instruirlos para que puedan internalizar que de donde van a recibir la ayuda y la aceptación real es desde los niveles espirituales superiores, a través de la fe y la oración y también en fraternidad con personas afines y no con el primero que se acerca a sus vidas.

El hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, de manera coincidente a lo que opinaba en la década del noventa el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, decía que, todo aquel que de una u otra forma pueda ser de ayuda a otros debe saber que es solo un instrumento, uno más de una larga cadena jerárquica espiritual que es el amor universal en acción y por lo tanto la humildad, la fe y el amor son la llave para poder estar asistido y guiado, siendo un mínimo eslabón de esa gran red que es el universo espiritual que nos rige, nos guía y nos acompaña en la limitación material propia de la existencia en un espectro físico.

En relación a la búsqueda de respuestas dentro de uno mismo el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero era como un especialista, al margen de sus capacidades de percepción extrasensorial el comentaba que



trabajar la incertidumbre, el no aferrarse a esquemas rígidos o métodos inamovibles provoca la posibilidad de generarlas para ensayar el desarrollo de la creatividad interior, aunque sea para empezar a pensar en ella.

Cabe señalar que lo que más necesita una persona es desarrollar un poder creativo para con sigio mismo y en relación a los demás y a todo lo que lo rodea. Cuando alguien con la actividad de su interno logra dinamizar ámbitos creativos para sí mismo que lo alejen de aquello que es perjudicial, puede decirse que esa persona está en el camino de gobernar su interno, se vale por sí misma en cualquier circunstancia en que se encuentre y cuando una crisis lo asalta tiene internalizado como reflejo que debe retornar a aquello positivo que genero creativamente para sí mismo y que lo eleva por sobre toda alternativa u opción negativa, ya sea la violencia, el consumo de alguna sustancia, los apegos a personas que no los valoran ni buscan su bienestar, el resentimiento, la vergüenza, la autoagresión y miles de respuestas internas que en gran medida los seres humanos tenemos que buscar superar.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero comentaba que una vez que se llega a un determinado punto de equilibrio interno, se puede como ejercicio, buscar tener acceso a los recuerdos de la propia vida desde otro Angulo de visión, desde un punto superior de consciencia que permita percibir con mayor detalle el aspecto emocional sensorial, el estado mental y la pulsión predominante o más bien la resultante del haz de pulsiones



que gobiernan o gobernaron en otra época de nuestra vida nuestro interno.

Esta clase de ejercicio que casi siempre sucede de manera espontánea, lejos de tener que ser algo desagradable para el caso de las vivencias dolorosas, debe ser un ejercicio valiosísimo de auto conocimiento personal. Cuanto más sepamos de nosotros mismos, cuanto más podamos saber cuáles son los filamentos que produjeron puntos de inflexión y cambio en nosotros mismos, mas vamos a poder deshacernos del eco que los mismos pueden generar en nuestro presente, en nuestro estado emocional, en nuestro estado mental y en nuestra conducta y poder llegar a descubrir hacia donde decanta nuestra experiencia de vida en función de las energías que atraemos.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero decía que era muy común descubrir grandes divergencias entre aquello que suponemos superficialmente al respecto de nosotros mismos y lo que en realidad sentimos íntima y profundamente y que fue arrasado por fuertes introyecciones que provienen de los demás y de la cultura y que están enlazados a nuestros prejuicios personales y también a contenidos que provienen de heridas narcisistas, aspectos transpersonales y cuestiones relacionadas a nuestro Karma en esta presente vida.

También explicaba que existe una natural, lógica y necesaria vinculación entre nuestro aspecto espiritual humano, nuestro ego superior o totalidad de la psiquis en



conceptos de Jung y nuestro nivel o plano espiritual al cual pertenecemos de acuerdo a nuestra evolución y que si bien la misma no se interrumpe nunca, si puede verse perturbada su armónica y fluida conexión, por traumas, climas emocionales familiares negativos, falta de amor y por influencias ambientales de tipo mental y emocional sensorial que se adopten como parte constitutiva de nuestra estructura del carácter.

Esos casos los señalaba como exógenos o reactivos a vivencias complejas y de difícil metabolización emocional, pero mencionaba que también vivimos una infinidad de muchas otras vivencias que se tornan emocionalmente críticas porque afectan nuestro orgullo, nuestro narcisismo y nuestro amor propio y que atraen a nuestro interno un nivel de energía que nos desconecta de los niveles positivos de la existencia cuando nuestra actividad voluntaria en lugar de superar esos impactos se pone a atenderlos como necesidades reales de la vida y en lugar de cuidar nuestro contacto con lo positivo nos adentramos en espejismos creados por nuestra mente producto del impacto de energías negativas que hacen eco en nosotros mismos a través de nuestras imperfecciones.

También todos sin excepción alguna y en términos análogos mencionaban que la meditación, la oración, toda actividad positiva y el diario contacto interno con lo espiritual superior, son la vía de recepción de energías espirituales, materiales, físicas, equilibrantes y fortalecedoras del aspecto mental, emocional sensorial, físico y funcional que nos ayudan a que



nuestra voluntad esta puesta al servicio de la verdadera finalidad de nuestra existencia.

ACTIVIDAD RACIONAL DE NUESTRA MENTE

En todo aquello relacionado a la planificación de actividades humanas, sean estas sociales, económicas, religiosas, filosóficas y de toda índole, la actividad racional de nuestra mente tiene una influencia determinante, ya sea por todos sus beneficios como también por el impacto de los puntos de inflexión que esta actividad de nuestra mente tiene y que es parte de las múltiples inteligencias que como seres humanos contamos para el desenvolvimiento de nuestra vida.

Por ejemplo la administración como rama de las ciencias económicas es una disciplina que puede decirse que es de aplicación general, desde las cuestiones más cotidianas de la vida familiar y hasta los proyectos más complejos en la ciencia, la industria, la geopolítica global y en toda actividad humana se requiere de la admiración para la gestión racional de los proyectos, los recursos, la optimización de todas las variables claves, la planificación, la dirección, el control y la organización que es el paso administrativo que determina las relaciones vinculares de las actividades y las responsabilidades de cada integrante.

Actualmente el concepto de organización está influenciado por los conocimientos y teorías de la administración y propios de las organizaciones productivas, en la práctica se



diseñan organigramas y se integran funciones a través de procesos de selección de personal

Hace falta considerar que en realidad la organización es prácticamente una necesidad de vida y hasta podría decirse de supervivencia que supera ampliamente el hecho administrativo profesional. Desde el inicio de los seres humanos en el mundo y hasta este punto de la evolución humana, en que la complejidad pareciera estar en su máxima expresión, por todo y para todo los seres humanos y en casi todos los ámbitos de pertenencia, nos vemos ante la necesidad de tener que organizarnos y ello tiene muchísimas implicancias internas y espirituales, más allá de lo que imaginamos, ya que cohesionarse con otros implica la necesidad de consenso y el consenso implica la búsqueda del equilibrio adecuado entre nuestras necesidades, las necesidades de los demás y todos los condicionantes que el ambiente nos impone, así como también el aprovechamiento de las condiciones favorables que las circunstancias y el medio pueden ofrecernos.

En relación a este tema, el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos comentaba exactamente lo mismo que había experimentado el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y lo relatado por ambos era exactamente lo mismo que les ocurrió a las personas que habían vivido en la comunidad de adictos a las drogas del bosque, cuando habiendo crecido su grupo de autoayuda decidieron formar una organización. Si bien se trata de opiniones personales y de un caso



particular y específico, el mismo puede servir de vehículo para el análisis de los aspectos grupales y vinculares en general.

Todos los emprendimientos cuando crecen y se busca que se perpetúen en el tiempo se convierten en organizaciones formales tal como las que conocemos actualmente y dentro de la mente de cada uno de sus integrantes, una organización puede adoptar representaciones

distintas al respecto de su existencia, finalidad y dinámica funcional. En la práctica parece ser que cuanto más se ordena para crecer en acción una organización, más permeable a la megalomanía se va volviendo y si sus organizadores en lugar de mantener la esencia inicial de sus actividades, lo que hacen es suponer que eso es lo lógico y normal o confunden esa actitud megalómana con eficiencia, profesionalismo, visión de progreso o como algo necesario para dar una buena imagen, entonces puede que hayan mordido efectivamente el anzuelo a través del cual comienzan a priorizar los aspectos de forma y superficiales que anulan y destruyen la esencia.

Por ejemplo las organizaciones económicas, comerciales, las empresas, etc. tienen que indefectiblemente ser gestionadas bajo la aplicación de métodos administrativos y estratégicos efectivos porque operan en un entorno de competencia y tienen que efectivamente mantener el nivel adecuado de ingresos brutos que les permita seguir operando en el ámbito económico, eso bajo ningún concepto



significa que deban dejar de lado los objetivos sociales y los no cuantitativos, sin embargo eso es lo que comúnmente ocurre y se debe a las mismas causas que estamos analizando en este texto.

Por ejemplo, en las instituciones sociales, religiosas o filosóficas, ósea aquellas que imparten o podrían impartir de forma masiva el conocimiento espiritual, cuando caen en este tipo de desvío, debe entenderse que aparte de haberse desviado de sus cauces naturales, sus representantes y seguidores han caído en el terreno de la ridiculez, la ignorancia y la pérdida del normal funcionamiento de sus mentes y es ese punto la piedra angular del abandono de su finalidad.

¿Porque afirmamos esto? Primero que todo si nos remitimos al terreno de la experiencia y vemos como han terminado muchos grupos espiritualistas y religiosos que se han desviado de su camino, podemos comprobar que en casos extremos han terminado muertos, presos, locos, suicidándose en masa y/o arrastrándose por el fango casi sin docilidad de retorno y esto explica claramente el peligro que hay detrás del mal uso de energías que son de carácter universal y que solo pueden ser utilizadas para el bien de los demás y con la responsabilidad de darlas a otros, ya que por lógica consecuencia en caso de no hacerlo se cargan de una gran responsabilidad ineludible.

Quienes vivieron en la comunidad del bosque en la década del ochenta recuerdan con mucho afecto a un hombre de



aspecto nórdico que un día a través de un permiso otorgado por el juzgado llevo solo, vestido humildemente con un traje negro, zapatos con suela gastada, un maletín y una caja de cartón. En la caja llevaba unos papeles impresos con enseñanzas cristianas muy sintéticamente redactadas, muy claras y muy útiles. Conversando con este hombre pudieron observar que su aspecto era pacífico, tranquilo y a la vez muy diferente al común de las visitas y tampoco despertaba ningún tipo de desconfianza en los internos.

Este hombre había recorrido más de quince países difundiendo la palabra de Jesús el Cristo que se desprende de la biblia, en cada país recorría hospitales, instituciones psiquiátricas, cárceles, también escuelas en donde le permitían el acceso y tomaba contacto con toda persona que en la calle entablara una conversación con él. Tenía un gran historial de charlas con personas que estaban transitando procesos dolorosos profundos, situaciones desesperantes, de abandono y de todo tipo y luego de esas conversaciones las acompañaba a lugares de asistencia según la necesidad y el caso. Recibía un mísero aporte de dinero de su familia que contaba con amplios recursos económicos, que lo consideraba un enfermo mental y alguien cuya vida era extraña porque su voluntad estaba decididamente orientada a difundir la verdad que él había recibido y asimilado.

Su educación era de primera calidad, dominaba 7 idiomas y conocía el mundo de primera mano porque había recorrido los lugares más eludidos por el común de la gente a través



de sumarse a actividades de voluntariado en zonas de guerra y crisis humanitaria. Dedicaba su vida a esta actividad desde hacía diez años y lo siguió haciendo por veinticinco años más hasta que abandono esta vida producto de un infarto y luego de ser atendido de emergencia en un hospital al cual unos transeúntes lo trasladaron cuando en unos de sus monótonos días se sintió mal.

Previo a vivir de esa manera había vivido dirigido una organización junto con su familia, eran muy religiosos, de clase alta y tradicional europea, dentro de esa organización habían vivido una situación crítica que le despertó una tremenda culpa. Al parecer este hombre había tenido un accionar un tanto estricto y fanático dentro del ámbito de influencia de las actividades de su familia y había ocasionado un profundo dolor a otra familia humilde cercana, el mismo fue involuntario y sin intención, pero se había producido, según sus palabras, por su fanatismo, por el cuidado de las apariencias y la imagen familiar. Luego de haber sido testigo directo y causal de como las fuerzas de la negación utilizan los defectos exacerbados personales para producir el mayor dolor posible a cuanta persona pueden causar, abandono su cómoda vida para difundir durante los años restantes la palabra de Jesús, contar su experiencia y ayudar a quienes transitaban periodos de dolor.

Este hombre era un libro abierto y un ejemplo para todos aquellos que pretendieran sumergirse en el terreno de la ayuda espiritual a otras personas, no solo por su acción



humana sino por lo que transmitía a nivel espiritual y por el conocimiento que tenía del origen del dolor humano, de la necesidad espiritual de conocimiento y fundamentalmente del peligro de la falta de humildad, la soberbia y la tendencia actual a actuar sin la previsión del impacto que causan en otras nuestras acciones y que para el caso de la cohesión humana se transforma en una imprescindible necesidad para cualquier necesidad de organización.

Este hombre consideraba que el racionalismo y el modo de cognición occidental que interpreta y representa internamente el mundo y la propia subjetividad de manera lógica y racional, es sin lugar a dudas una necesidad para evitar la degradación de la actividad psíquica producto del continuo bombardeo a la consciencia por parte de la diversidad material que altera el contacto con lo interno y trascendente.

Sin lugar a dudas el racionalismo y el modo de actividad mental actual implica un estadio de evolución superior en la actividad psíquica humana que está apoyada en la preponderancia y el desarrollo de la estructura superior de la personalidad. Ello no implica que todos los contenidos ajenos a la lógica racional, los relacionados con la intuición, los contenidos transpersonales y aquellos que provienen de lo espiritual impliquen un retroceso, ni que todo contenido o experiencia transpersonal implique un deterioro cognitivo o una irrealidad y que no sean necesarios para complementar la actividad racional.



Es necesario comprender que tanto la realidad espiritual como la realidad social actual demandan de un estado de consciencia que requiere de un aporte holístico consciente que sea el resultado del aporte de todo el mix de inteligencias múltiples que poseemos los seres humanos.

La manera de ver las cosas reduccionista responde pura y exclusivamente a un modo de pensar lineal y mecánico que eludió la necesidad de una visión sistémica y holística. Desde el background de la consciencia, de manera inconsciente y/o transpersonal, también desde niveles emocionales y afectivos fluyen influencias energéticas provenientes de espectros energéticos negativos, la actividad racional por sí misma no garantiza una positiva moral, nada excepto el amor canalizado en acción garantiza nada.

Por ejemplo, a nivel transpersonal y como mencionamos en nuestro libro "Aspectos Transpersonales I" lo que diferencia unos contenidos transpersonales de otros es la calidad intrínseca implícita en los mismos, no todo lo transpersonal es proveniente de la misma esfera psíquica o del mismo nivel o espectro energético y en ello radica la diferencia, ya que existen niveles de energía armónicos a la evolución natural y otros de carácter periférico a lo físico cuyo rasgo de actividad es la entropía.

Podemos incluso arriesgarnos a enunciar que todos aquellos contenidos transpersonales que sean positivos, reales y necesarios para los seres humanos, pueden ser



contrastables por todo mecanismo racional y hasta empírico y ser trazables y concordantes con el sentido de realidad cuando son analizados profundamente y su asimilación produce empatía, complementariedad, apertura de la conciencia al conocimiento espiritual y ello alimenta lo racional para que la mente opere en un nivel de energía positiva que produzca resultados benéficos.

Este hombre de aspecto nórdico que mencionamos en líneas anteriores, al relatar la experiencia crucial de su vida, comentaba que cuando se había formado la organización social dentro de la cual se había producido ese hecho trágico y doloroso que no relataba en detalle a nadie, esta había sido minuciosamente diseñada y su finalidad, su misión y sus valores respondían a las mejores intenciones y a los más elevados estándares de rendimiento, calidad, dedicación, ética y profesionalidad, pero todo había sido ideado con tanto deseo de grandeza y prestigio que la humildad y la misma finalidad de bien quedaron ahogadas detrás de la necesidad inconsciente de cuidar con mayor intensidad la imagen organizacional y el prestigio de sus integrantes.

Como resultado de ello se produjo una disociación que fue compartida por todos sus integrantes, disociación entre la realidad de las acciones y la imagen que daban a los demás. El secretismo y los rumores comenzaron a ocupar un lugar central en el desenvolvimiento de sus actividades y gradualmente se fue conformando una elite dentro de la cual el narcisismo padecido por cada uno de sus integrantes



comenzó a hacer germinar la semilla del desvió al respecto de los objetivos iniciales.

Como conclusión de este apartado podemos darnos cuenta fácilmente que por es comprensible que la vida física impone limitaciones a la realidad espiritual, que esta limitación es parte del camino espiritual a realizar dentro de la vida humana y que se hace necesario un esfuerzo voluntario de asimilación del conocimiento espiritual y la aplicación del mismo en la realidad de la vida.

CONTACTO CON LOS NIVELES ESPIRITUALES

Desde el ámbito científico y desde el pensamiento filosófico contemporáneo existe una tendencia a erradicar y/o negar lo espiritual como fuente de energía y esencia de la existencia humana. En muchas ramas del conocimiento, muchos de sus profesionales combaten las ideas espiritualistas, pero también cada día son más quienes empiezan a abrir sus mentes a estas ideas y también existen cada vez mayores evidencias científicas que indican que en la elevación del pensamiento se encuentra la fuente del equilibrio psíquico y físico.

Por ejemplo, son muchas las investigaciones etnográficas y antropológicas que se han llevado a cabo en relación a experiencias chamanicas y que hablan a las claras de la existencia de niveles energético espirituales que son la fuente anímica y esencial de la materia y del orden de las experiencias humanas.



A todo ese caudal de información podemos agregar todo otro importante número de investigaciones científicas que en la actualidad comienzan a encontrar evidencias de la existencia de niveles energéticos que vinculan nuestros sistemas físicos constitutivos con nuestro estado mental-emocional y con nuestra experiencia espiritual conjunta como especie sobre el planeta.

Es una realidad y también una necesidad entender que la experiencia de vida humana implica la existencia, en este estadio de evolución de la humanidad, de un estado de consciencia de rasgos materiales con proyección al espectro físico externo, esa actividad mental es la que produce representaciones internas y que alimenta de contenido la expresión de simbolismos inconscientes en la gran mayoría de los seres humanos, por ejemplo, a través de los sueños.

El mismo hecho de que exista en muchas ramas de la ciencia esa divergencia evidente entre materialismo y espiritualismo que fue mencionada en líneas anteriores, es prueba de que la percepción, la intuición y el acceso a contenidos provenientes de los niveles energéticos, transpersonales y espirituales requiere para su captación de elevar el estado de consciencia por sobre los contenidos que integran el saber convencional humano y material, elevación que se obtiene a través de la actividad voluntaria consciente que permite la vinculación mental y emocional-sensorial con los niveles espirituales que tienen la finalidad y la capacidad de asistir la vida humana.



Desde los inicios prehistóricos de la humanidad son muchos los seres humanos que se destacan por tener contactos espirituales directos. En todas las civilizaciones y más en aquellas etapas de la humanidad en que el racionalismo como modo de actividad mental no estaba tan desarrollado, había en todos los grupos humanos, chamanes que cumplían la función de nexo entre el mundo físico y el mundo espiritual al cual tenían acceso a través de rituales, consumo de hierbas o trances diversos. En todos los grupos humanos y en todos los estadios de la humanidad nacen a la vida física seres con capacidades espirituales como necesidad del proceso de evolución y son estos seres los que impulsan y contribuyen con su actividad interna a atraer las fuerzas espirituales necesarias para nutrir los aspectos experienciales propios de cada grupo humano.

En todas las etapas subsiguientes de la evolución de la humanidad e incluso en la actualidad y tal como analizamos en nuestro libro Aspectos Transpersonales I, existieron y existen personas que tienen vínculos con los niveles espirituales, dependiendo la calidad de ese contacto, del nivel de avance en el proceso de espiritualización personal y de su evolución espiritual.

Sin embargo, la calidad de los contactos espirituales depende siempre de múltiples factores, entre ellos de la calidad del médium, del clima espiritual que lo rodea, de aspectos kármicos colectivos, de aspectos astrales (en relación a los planos espirituales inmediatos a lo físico) y de muchas variables más.



Cabe señalar que no existe una barrera entre lo espiritual y lo físico como si fuera una puerta a través de la cual de un lado se encuentra lo espiritual y del otro lo material, tal como analizamos en nuestro libro Aspectos Transpersonales I, la realidad es una sucesión de niveles energéticos que de forma gradual e interpenetrada van tendiendo desde lo energético a espectros materiales que se gestan producto de la condensación de la energía espiritual, siendo la máxima condensación el espectro físico material de cuya sustancia está constituido nuestro cuerpo físico y todo aquello que captamos con nuestros sentidos.

En cada uno de esos niveles sucesivos existe una proyección de nuestra constitución espiritual y/o física y contenidos propios de nuestra actividad mental y emocional sensorial, incluso contenidos en relación a nuestra existencia milenaria, memorias propias de nuestra funcionalidad física y física invisible, energías físico-Invisibles que tienen relación con nosotros mismos y con los ambientes donde realizamos experiencias y todo ello influencia nuestra actividad inconsciente y a través de ella nuestra consciencia presente.

Cuando producto de desequilibrios emocionales o de debilitamientos de nuestra voluntad o incluso por la realización de ritos o consumo de ciertas sustancias, accedemos a contenidos provenientes de esos niveles energético-espirituales, puede que los mismos generen confusión, si no contamos con la preparación necesaria para trabajar espiritualmente en esos niveles de la existencia.



Muchos ritos chamanicos que tienen una exteriorización extravagante, que se desarrollan como trances psicóticos o con entropía y desorden de la consciencia, responden muchas veces a la conexión forzada con esos niveles. Para muchas culturas y grupos humanos esa es su experiencia espiritual natural y propia de su punto evolutivo y cuentan con la asistencia espiritual necesaria como para que esos contactos sean su fuente de verdad. Cuando ese tipo de ritos son realizados por personas cuya experiencia espiritual natural no es esa, que lo hacen por curiosidad o con intenciones no positivas, la influencia de esas energías para esas personas va a ser nefasta aunque ellos supongan que no, ya que para ciertas entidades que moran o tienen influencia negativa sobre esos niveles les es muy fácil engañar y perturbar a quienes acceden de forma entrometida a conectarse con ellos, cuando por su experiencia humana, por su karma y su capacidad espiritual no deberían hacerlo y deberían elevarse a su jerarquía espiritual natural.

Desde muchos de esos niveles negativos entienden como una deuda ineludible el aporte que hayan hecho a seres encarnados que toman contacto con ellos. En muchos casos esa deuda pretende ser cobrada por esos seres, de manera violenta y compulsiva cuando nuevamente encarnan aquellos que en una vida humana han solicitado su acción negativa, en muchos casos les generan estados psíquicos de entropía producto de la apertura de las barreras energéticas que ellos mismos abrieron producto de su ignorancia en vidas anteriores y a pesar de que los niveles



positivos los ayudan, dentro de su karma se encuentra la necesidad de realizar el esfuerzo voluntario para superar con dolor el impacto de las energías que buscaron sea proyectada a otros en vidas anteriores con la finalidad de perjudicarlos o interferir su libre albedrío.

Las experiencias chamanicas verdaderas, los contactos por mediumnidad y toda experiencia espiritual constructiva y positiva, se da de manera espontánea y sin alterar el curso del estado normal de la consciencia y por finalidades positivas y de bien, de lo contrario estamos frente a un verdadero peligro de características espirituales y psíquicas. Muchos hechos negativos y sucesos terribles que han ocurrido en el seno de muchas sectas tienen este origen espiritual, incluso los contenidos de muchas experiencias transpersonales a las que acceden personas a través de la ingesta de sustancias alucinógenas están dentro de este nivel de experiencias y no aportan un verdadero desarrollo espiritual, el único medio de espiritualización es la superación de los defectos morales y de los aspectos espirituales negativos personales, la búsqueda de la verdad, la elevación del estado de consciencia y el irradiar el amor espiritual hacia los demás en intenciones y actos.

Recuerden que pueden descargar nuestro libro Aspectos Transpersonales I, desde los siguientes links de nuestra web

<http://www.cchaler.org/aspectos-transpersonales/>

<http://www.cchaler.org/mis-libros>



En el mismo podrán acceder a los temas que referenciamos en este segundo libro.

ASPECTOS ESPIRITUALES RELACIONADOS A LA JUVENTUD.

Tal como nos explicaba hace veinticinco años el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, estamos en este punto de existencia físico material para vivir dentro dentro de las leyes físico-espirituales que regulan la existencia en estos niveles y que no dejan de ser las mismas que rigen el universo entero.

Por ejemplo, los síntomas de desarraigo espiritual que padecen muchas personas jóvenes y niños en la actualidad y que en muchísimos casos caen dentro de los espectros sintomáticos de las afectaciones psíquicas tipificadas, responden a muchas cuestiones que no son ineludibles, sino que las mismas demandan de esfuerzo en trabajo de superación, de asistencia y de la enseñanza adecuada que pueden impartir quienes saben hacerlo de manera holística.

Fuimos durante muchos años testigos directos de que muchísimas personas jóvenes que tienen destinos desgraciados, el mismo, fue producto de no poder sobrellevar el impacto que el clima espiritual negativo provocó sobre su sensibilidad. Se trataba en esos casos de espíritus elevados que las circunstancias los han dejado abandonados a su propia suerte producto de la ignorancia y la falta de capacidad de sus mayores más inmediatos,



quienes han sido presa de engaños de toda índole impulsados desde niveles espirituales negativos.

Muchos espíritus nacidos en este mundo requieren de verdadera dedicación y preparación para poder abroquelar armónicamente su esencia espiritual con las energías, personas y circunstancias con las que tienen que experimentar como parte de su trabajo espiritual. En lugar de ello, muchas personas se han dedicado a extirparlos del mundo convencional tipificándolos de diferentes categorías inventadas y "supuestamente espirituales", llamándolos índigo, niños cristal u otra clase de categorías que solo cumplen la finalidad de alimentar el orgullo de sus familiares lectores incompletos de espiritualismo.

En muchos casos han convertido a esos niños en maestros espirituales, los han expuesto para algo que posiblemente no sea la finalidad de su vida o quizás lo sería muchos años después de manera anónima. En algunos casos ese camino surgió como medio para aislarse del común de la gente, debido a que no han encontrado la manera de superar los síntomas de desarraigo mencionados en líneas anteriores, porque no hicieron una búsqueda adecuada.

Muchos niños que bajo circunstancias similares han contado con recursos espirituales de asistencia directa, han huido de esa clase de tipificación para poder experimentar libremente y sin condicionamientos todo lo necesario que les ayudo a descubrir la senda adecuada a seguir en el tejido social para cumplir su destino espiritual, senda esta que



muchas veces no es la esperada por los mayores y que responde a necesidades espirituales y no a cuestiones aparentes, externas a su persona y mucho menos a prejuicios de terceros.

Tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania al respecto de este tema. Para muchos espíritus que trabajan espiritualmente en este mundo, las decisiones están sustentadas por fuertes impulsos intuitivos que son concordantes con sus tendencias esenciales, como resultado de esto, quizás estos niños cuando son jóvenes y hasta cuando son adultos, no tengan planes ni objetivos a largo plazo o estos fluyan en ellos pocas veces en sus vidas, viven etapas personales que responden a su propio ímpetu espiritual y que en general no son concordantes con los tiempos, etapas y objetivos socialmente aceptados y a esto debemos agregar que cuando tienen un conflicto por resolver, como el mismo proviene de motivaciones propias de una consciencia elevada, la psicología reduccionista no cuenta con los medios necesarios para ayudar esos casos.

Muchos de estos niños por desgracia y falta de capacidad de sus mayores han padecido severos traumas, tienen la sensibilidad a flor de piel con umbrales de afectación muy bajos y se encuentran en estado de dolor y confusión por largos periodos de tiempo, también existen quienes han tenido destinos desgraciados y en general la apariencia de estos jóvenes y su personalidad no responde a lo que los comunes de los occidentales suponen que deben ser los seres espirituales.



Tal como nos comentaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, aquellos que tenemos acceso al conocimiento espiritual tenemos una responsabilidad muy grande al respecto de los jóvenes y niños que en la actualidad viven en este mundo, ya que producto de lo mencionado en líneas anteriores existen en la actualidad muchísimos jóvenes en estado de conflicto, en profundos pozos de dolor y sin una ayuda efectiva.

Por ejemplo, si nos remitimos al análisis de los personajes de nuestro trabajo el bosque una forma de ver la realidad, entre los jóvenes protagonistas de esa historia real, había mucha ansiedad producto de haber vivido situaciones familiares contingentes a corta edad, todo ese círculo de jóvenes estaba inserto en un barrio donde el consumo de drogas era muy habitual y por lo tanto se creaban las condiciones necesarias para comenzar a consumir drogas a corta edad.

En años posteriores al egreso de esos jóvenes de la comunidad terapéutica donde trataron su adicción a las drogas, aplicaban lo que Maza el aborigen les había enseñado y que habían trabajado conductualmente con los voluntarios en el bosque. Por ejemplo, para Maza la psiquis no es una máquina y tampoco un organismo de tendencia biológica exclusivamente, aunque la biología tiene un importante input sobre su funcionalidad, desde su punto de vista la psiquis tiene la capacidad de transformar sus funcionalidades aun sin que se cuente con un mecanismo



expreso consciente como para poder operar dicha transformación.

De acuerdo a sus ideas cualquier aspecto que se auto perciba de forma consciente, aun se carezca de cualquier interpretación del mismo, puede ser reorientado hacia el crecimiento personal. Si bien consideraba a la verbalización y la racionalización como una vía efectiva de cura, la percepción abstracta también era considerada por él como una posibilidad, así como también consideraba la interpretación simbólica como una vía de autoconocimiento y como un vehículo de armonización del impacto que esos aspectos producen en otros ámbitos de la estructura de la persona, como por ejemplo el propio cuerpo o el aspecto emocional. De acuerdo a sus ideas ese trabajo interno subjetivo brinda la posibilidad de alcanzar una transformación de las constelaciones inconscientes desadaptadas para que estas contribuyan de forma positiva a superar su aspecto negativo intrínseco.

Maza el aborigen opinaba que eso podría operarse si la persona se apoya en aquello positivo que provee alguna actividad o emprendimiento que canalice esa energía negativa transmutándola. Si una persona experimenta un amplio espectro de estímulos positivos es de esperarse que alguno de ellos sirva de vehículo de expresión en positivo del factor interno que expresado en calidad negativa propicia perjuicio a la persona, como por ejemplo lo pueden ser las conductas adictivas. Esta idea tenía fundamento dentro de la filosofía chamánica en la que había sido criado Maza y en



la consideración de que todo aquello que llega a un ser humano cumple una finalidad necesaria para su evolución y por lo tanto es un instrumento para el desarrollo personal y tiene intrínseca una faz positiva, aunque transitoriamente sea algo negativo. De acuerdo a esto cualquier situación interna negativa puede ser transmutada a través de un esfuerzo orientado hacia una dirección constructiva que se exprese de manera voluntaria y consciente, ya que de esa forma aquellos factores que operaron para que se exprese de forma negativa pueden cambiarse como si de una polaridad se tratara.

La realidad nos muestra numerosos ejemplos de vida que son prueba de estas ideas, ya que muchas personas que se han propuesto salir de conflictos internos severos, en general al superarlo, han logrado grandes realizaciones y experimentado un amplio crecimiento personal a diferencia de otros que sin pruebas subjetivas duras siguen fijados a aspectos infantiles. Esta visión que había transmitido Maza, sugiere que los seres humanos tenemos en nosotros mismos la posibilidad de transformar nuestros contenidos internos en su aspecto de calidad y que aquello que se expresa en contra de uno mismo es en realidad la expresión en negativo de algo que originalmente debiera ser positivo para la trayectoria de la vida.

Puede entenderse desde esta visión que individuos adictos pueden tener en sí mismos la capacidad de búsqueda y experimentación en el medio que se denomina Craving, como una herramienta para el desenvolvimiento de su vida y



que si esa capacidad y la biología dopaminérgica relacionada, se acotan a la influencia de aspectos traumáticos o ambientales de calidad negativa pueden quedar encapsulados al lógico resultado de la dependencia a una sustancia que brinda una sensación de placer inmediato, en lugar de expresarse como herramienta de autoeficacia personal. Siendo, así las cosas, mediante la búsqueda y mediante la activación de la voluntad es posible encarar un proceso natural de readaptación que permita salir del ámbito adictivo negativo para ingresar en un ámbito de experiencia positiva de crecimiento, para lo cual cuenta la persona con esa capacidad innata para la búsqueda mencionada que quedo subyugada al ámbito de la adicción.

Esta visión deriva de la creencia que los seres humanos venimos a la existencia con una finalidad positiva de evolución y que el impacto de aspectos negativos, que por algún motivo se han asimilado o activado en nosotros mismos, hace que las herramientas propias provistas por la naturaleza para cumplir esa finalidad positiva queden orientadas en su expresión a la influencia de la constelación de aspectos derivados de esa negatividad y como resultado de ello generan lo inverso, entropía en la persona.

De acuerdo a lo que Maza opinaba el impacto consciente de esa constelación negativa de aspectos inconscientes afecta lógicamente la conducta y esta oficia como una alarma para poder reorientar esa energía hacia el fin primogénito de crecimiento y por lo tanto no debería tener ninguna estigmatización por parte de los demás, ya que no existe



ningún ser humano que escape a la influencia de esos aspectos, solo hay diferencias en cómo es observado por otros el impacto que la entropía provoca en las áreas de vida de la persona. Estos conceptos no difieren en mucho de aquello que la psicología señala como etiología de los conflictos, solo que su explicación es derivada y trazable a una visión del mundo que considera al ser humano desde un punto de vista universal y para el cual, la vida, es una oportunidad de trabajo que deriva en un crecimiento interno que se logra cuando se establece armonía entre las circunstancias internas, el ambiente y los demás.

ESENCIA ESPIRITUAL DE TODO LO QUE EXISTE.

Maza el aborígen consideraba desde su filosofía que la vida que el ambiente y todo lo existe esta intrínsecamente conformado y rodeado por una combinación equilibrada de campos energéticos y que para los seres humanos existían dos variables operables o influenciables desde el propio campo energético personal. Estas variables operables pueden facilitar o impedir la armónica relación que debe existir con el campo energético de otros seres humanos como también con el correspondiente a los círculos experienciales en que estamos inmersos. Estas variables son la calidad, definida por lo positivo o negativo del campo personal y la densidad que este campo energético personal tenga. Ambas propiedades cualitativas se establecen en función de la dinámica de pensamientos, sentimientos y emociones personales, siendo positivas aquellas que contribuyen al crecimiento, evolución personal de todo lo



que existe y al cumplimiento de la finalidad de la vida despejada de todo aspecto de egoísmo y sustentada en el amor universal y negativas aquellas que la obstaculizan.

Dentro de este esquema la densidad hace referencia al grado de sustrato físico o energético propio del campo personal de un ser humano, según Maza la materia es energía condensada y la constitución esencial del ser humano es energética pura, por lo tanto, la realidad se configura por una sucesión de fajas de energía que van desde lo energético puro a lo denso material, físico y palpable. Si por ejemplo alguien se dedica al arte o la ciencia, asimilara contenidos de menor densidad que por ejemplo quien está dependiendo de una sustancia adictiva de carácter físico que tiene capacidad de destrucción y por lo tanto asume a su vez una calidad negativa que se extiende hacia todo aquello que está relacionado a su consumo, tal como puede observarse en la realidad de lo que es una adicción, cuya conducta resultante deriva en un estilo de vida que es palpablemente negativo.

Maza era un individuo criado en contacto con la naturaleza y oriundo de una comunidad aborígen, desde niño había asimilado la filosofía propia de su pueblo como hijo de un chamán, creía en la existencia de un mundo espiritual y energético que no solo rodeaba e interpenetraba al mundo y a los seres humanos, sino que también ese mundo energético es el principio, el origen y la finalidad de la realidad por todos conocida. Su padre le había enseñado a entender ese mundo a través de la expresión del mismo en



los procesos de la naturaleza y de acuerdo a su filosofía podía interpretar, en función de los movimientos de estos procesos naturales, aspectos de ese mundo espiritual al cual tenía un determinado nivel de acceso evidente aunque para muchos parecía esto increíble, como por ejemplo para muchos voluntarios que desarrollaban tareas en la comunidad del Bosque y que en muchas oportunidades habían quedado sorprendidos por la sabiduría de este hombre.

Opinaba que la historia de la evolución material del mundo y la vida daba claras evidencias de cuál era la problemática de la vida actual de los seres humanos y dentro de la cual nos encontramos batallando contra flagelos como es el caso de las adicciones. Consideraba que inicialmente el hombre y la naturaleza coexistían en completa armonía, pero a medida que los seres humanos empezamos a desarrollar herramientas para la solución de los problemas de adaptación al ambiente, exacerbamos esa capacidad material y la misma se extralimito causando que la fase expansiva material ahogue en el ser humano el contacto con su aspecto espiritual y con el entendimiento de la realidad energética que es esencia de la vida física. Desde este punto de vista los seres humanos estamos atados a lo físico material de forma exacerbada al nivel que acotamos nuestras posibilidades energéticas que se relacionan a nuestra actividad mental, emocional y espiritual, por lo tanto, implica que todo aquello que consideramos como inconsciente se amplíe debido a que queda nuestra consciencia acotada o reducida en capacidad. A ello hay



que sumarle que en esas circunstancias la mente no puede asimilar las herramientas espirituales necesarias para tener la capacidad de poder corregir ciertas fijaciones y ataduras, de esta forma solemos quedar los seres humanos análogamente como queda corriendo en la rueda un hámster, en relación a ciertas manifestaciones mentales y emocionales que nos perjudican y que deberían ser solo un transitorio de cambio.

Esta visión de la vida y el mundo con finalidad trascendente que suministraba Maza, daba a entender que existía algo que nos trasciende como seres humanos y desde donde puede una persona apoyarse y obtener un sostén subjetivo interno, una esperanza o simplemente un vínculo hacia algo abstracto que posibilite una atenuación de cuestiones emocionales difíciles que de lo contrario serían el origen de una mayor entropía interna. La mayoría de aquellos que por sus características personales asimilaban esta visión como una realidad sentían una mayor seguridad ante la dura situación de egreso del bosque e incluso, la misma, creaba una representación subjetiva interna a la cual recurrir en búsqueda de fuerzas y equilibrio a través de la meditación. Sin embargo, dentro de los voluntarios que asistían a los internos del bosque no faltaban fervorosos detractores a la misma, sin saber que treinta años después los enfoques que aplican el Mindfulness, por ejemplo, prácticamente en otras palabras, están expresando lo mismo.

Tanto en nuestra civilización actual como en las civilizaciones originarias y durante toda la historia de vida en



el planeta tierra, existo y existe una vinculación entre el mundo espiritual real y la vida física a través de personas que cuentan con capacidades psíquicas que les permiten acceder a esos niveles de la existencia.

Se hace necesario saber que nuestra humanidad tiene un importante caudal de seres desencarnados que moran en la regiones espirituales inmediatas a lo físico, también llamadas regiones del astral o umbral, muchos de esos seres se encuentran en estado de armonía y realizando trabajos de ayuda espiritual y también otros en estado de entropía, que son causales de hechos negativos cuando la voluntad humana cede a su influencia o cuando por una necesidad relacionada al karma personal requiere de pasar por esa experiencia.

En todas las épocas y más en la actual, encarnan seres que tienen la capacidad de poder percibir aspectos del mundo espiritual con el objeto de ayudar a otros en sus vivencias y necesidades de vida. Cabe señalar que en los pueblos originarios la existencia de lo espiritual, constituye para ellos una realidad innata, tan real como el espectro físico visible y no solo para aquellos que siendo chamanes cuentan con capacidades psíquicas especiales, sino que, para todos los integrantes de esas culturas, el mundo espiritual es una realidad y muchas de sus experiencias de vida diaria lo confirman sin ningún tipo de dudas.

Lo mismo ocurriría con nosotros los occidentales si nuestra consciencia a través de nuestra fe posibilitaran que



fuéramos más perceptivos de las realidades esenciales. La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba que en su experiencia de vida en algunas ciudades occidentales fue testigo de cómo la jerarquía espiritual actúa de manera directa en el desenvolvimiento diario de la dinámica social y vincular de los seres humanos. Sus relatos eran coincidentes con aquellos que hace veinte años nos relataba el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero.

Ellos relataban muchísimos hechos en que desde el punto de vista humano podían ser interpretados como casualidades, hechos desgraciados, desventuras y también como hechos felices que podrían interpretarse como suerte o como capacidad personal de alcanzar objetivos y que en su esencia había un amplio desenvolvimiento espiritual, tanto en las fajas energéticas inmediatas a lo físico e invisible como también a la acción de niveles espirituales superiores.

Comentaremos aquí uno de esos relatos pero para un mejor entendimiento les recomendamos que lean el libro "Nuestro Hogar" o "Nosso Lar" del mediun brasileiro ampliamente conocido Francisco Cândido Xavier más conocido como Chico Xavier. Dicho libro pueden descargarlo en formato pdf y de manera gratuita desde el siguiente link de nuestra web.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero nos relató que en una oportunidad en que estando en la ciudad se dirigía a realizar un trámite se había



propuesto llegar holgado de tiempo y un montón de circunstancias le retrasaban su salida. Cuando logra salir toma un subterráneo y al subir al vagón justo se vacía un lugar y se sienta ahí, en ese momento ocurre lo mismo en su asiento del frente y se sienta un joven en estado psíquico alterado, afectado de alucinaciones y estereotipias muy agudas, en ese mismo momento el pequeño hombre eleva su pensamiento para pedir ayuda a los niveles espirituales superiores por ese joven y comienza a percibir un amplio descenso de energías para la salud psíquica de ese joven, en el cual de manera inmediata cesaron las estereotipias y hubo un notorio cambio pasando su estado gestual-emocional de tenso y afectado a una mayor calma y relajación que se evidenciaba de manera palpable en su respiración.

Mientras el pequeño hombre seguía orando por ese joven pudo ver como de niveles espirituales elevados proyectaban una energía que se plasmaba a nivel astral en una luz blanca brillante y amarillo brillante que se proyectaba en su espalda y en su corazón mientras dos seres espirituales lo asistían de manera directa, esto duro solo unos cinco minutos y el ser que siempre guiaba al pequeño hombre le transmitió que luego de ello lo ayudarían para volver a su casa ya que estaba perdido y que las energías que le estaban transmitiendo eran para ese momento de crisis y para encaminarse en una sucesión de hechos que a mediano plazo encaminaran al joven hacia realizaciones que iban a permitir que tuviera una vida contenida y estable dentro de su cuadro de esquizofrenia.



También el guía le comento al pequeño hombre que si bien existía una importante carga genética en ese joven para que se haya desencadenado su cuadro de esquizofrenia había pasado por fuertes traumas dolorosos que impactaron de manera notoria en su sensibilidad y por esa razón se encontraba en esa situación crítica.

Esta experiencia duro solo unos quince minutos del tiempo de vida del pequeño hombre e implicó mucho en la calidad de vida futura de ese joven y bien puede entenderse que desde varias horas atrás se tejieron varias sincronicidades para que ambos protagonistas crucen de manera anónima sus vidas.

De acuerdo a lo que el guía del pequeño hombre le transmitió, su presencia en ese escenario espiritual y humano fue la de atraer a través de la oración, su predisposición a ser instrumento de los seres superiores y su capacidad espiritual, las energías desde los niveles superiores para que puedan interceder por el joven necesitado.

EL YO O EGO HUMANO Y LO ESPIRITUAL

Tal como mencionamos en la introducción de este libro una de las fuentes con las que nutrimos de contenido este trabajo son los conocimientos de Maza el aborígen. Maza



era un descendiente directo de una etnia originaria cuya solidaridad e interés por el bienestar de los seres humanos lo llevo a asistir con su sabiduría y sus capacidades diversas a un grupo de adictos a las drogas en recuperación que vivieron en una comunidad terapéutica en la década del ochenta.

En la década del noventa lo que más hacia ese grupo de ya ex internos de la comunidad para adictos a las drogas anteriormente mencionada, era reunirse para analizar todo aquello que Maza el aborigen les había enseñado en la década anterior y que hasta ese momento no habían tenido la necesidad de aplicar, pero que en ese momento en que estaban nuevamente insertados en la sociedad, les servía como herramienta para superar sus tendencias adictivas como así también para ampliar su visión de la vida y el mundo.

Maza el aborigen consideraba desde una postura que podríamos llamar subjetivista, que los seres humanos tenemos como componente más importante de nuestra existencia a la consciencia, desde su punto de vista, la misma trasciende el ámbito de la frontera que podríamos definir como el Yo o Ego humano, al que interpretamos conceptualmente como la estructura de la personalidad definida por la psicología contemporánea y siendo el ámbito de la consciencia la realidad personal y el área de dominio consciente o más bien, según sus palabras, la porción del universo que se encuentra bajo el control de la voluntad personal de cada ser humano.



También consideraba que el yo o ego humano es un ámbito personal que se encuentra vinculado a aspectos físicos, también transpersonales y espirituales. Desde el punto de vista del espiritualismo el yo humano es lo definido en nuestros textos como el aspecto mental y emocional sensorial que está vinculado al aspecto biográfico del ser humano, es el origen de la subjetividad y esta alimentado perceptualmente por los estímulos sensoriales materiales y lo propioceptivo relacionado al cuerpo físico.

Si analizamos aquello que nosotros como seres humanos entendemos como la realidad y a la cual le atribuimos un principio que determina aquello que denominamos sentido de realidad, apreciaremos que el mismo no es más que la comprensión consensuada y compartida de una serie de aspectos que en su conjunto hemos heredado de manera innata en nuestro desarrollo como seres humanos y durante el proceso de socialización.

En gran medida esa asimilación a nuestro yo o ego humano la hacemos de manera inconsciente e involuntaria y también los seres humanos contamos con una capacidad de autopercepción que nos permite observarnos y analizarnos al respecto de aquello asimilado como real. Es como que tenemos capacidad para discernir que es lo real y que no, así como también todo aquello subjetivo y conductual resultante de nuestro sentido de realidad asimilado a nuestro yo o ego humano y de lo cual se comprende que es lo considerado como normal, mientras que todo aquello que escapa a esos esquemas mentales y a su interpretación



subjetiva derivada, es lo que se considera como irreal, anormal o fuera de norma.

Por ejemplo, desde ese punto de vista una psicosis es una anomalía porque no se adecua a los parámetros definidos como normales en relación a la ordenación de los contenidos psíquicos, la misma se convierte en incomprensible y escapa al control voluntario del interno de quien la padece, aun se trate de un delirio organizado que se amalgama con el sentido de realidad, pero que deriva en juicios y raciocinios irreales. En esos casos entra dentro del mismo esquema de clasificación aun no sea detectado por otros que son externos a quien experimenta esa subjetividad distorsionada.

Sin embargo existen experiencias subjetivas que pueden no ser comprendidas por terceros e incluso por quien las experimenta y que estando en apariencia dentro de la clasificación de anormal no son ajenas a la realidad, sino que son lo que comúnmente la psicología estudia como experiencias místicas o estados no ordinarios de consciencia y que fueron estudiados por Autores como Maslow o Groff entre otros. En el caso de Groff, postulando la existencia de un nivel de la psiquis que es transpersonal y que evidencia la presencia de contenidos que no forman parte de la biografía de la persona, tal como hemos analizado en el primer capítulo de nuestro anterior libro de esta serie "Aspectos transpersonales I".



Maza el aborígen consideraba, según sus conceptos chamánicos, que la realidad era como un todo dentro del cual también se incluye lo subjetivo personal de todos los seres. Según su teoría, el universo es el resultado de las subjetividades aunadas de todos los seres existentes, muchas teorías espiritualistas enuncian postulados similares, frases como por ejemplo “todo es mental o espiritual” lo describen perfectamente. También consideraba que aquello subjetivo y personal se podría entender como constituido por dos aspectos, uno percibido por la persona y otro generado por esta, ambas serían caras de una misma moneda. Según su opinión la mente y el aspecto emocional atraen y reciben contenidos que forman parte de la experiencia interna y en función de las leyes que rigen la afinidad de los contenidos internos y las energías, estas se aúnan en espectros diferenciados o campos energéticos.

Maza el aborígen siempre exponía ejemplos basados en la funcionalidad de la naturaleza, por ejemplo decía que un aborígen es un ser que forma parte intrínseca al ecosistema al cual pertenece y que sus contenidos subjetivos son funcionales y armónicos a la evolución del ecosistema que integra, aquello que percibe es afín a lo natural que lo rodea y aquello que emite es parte necesaria para la funcionalidad del mismo y que todo ese conjunto armónico, ecosistema, aborígenes y contenidos subjetivos personales constituye un espectro experiencial. Cuando los espectros experienciales funcionan en afinidad con las leyes que rigen el universo no existen los conflictos y puntos de inflexión como aquellos que son tan característicos en nuestra sociedad actual. Para



quienes experimentan en esos círculos en afinidad con la ley, no existe la posibilidad de que sus acciones subjetivas y conductuales alteren el equilibrio sistémico que sustenta la vida a diferencia de lo que ocurre en la sociedad moderna en que se percibe claramente como alejada de la naturaleza y de las necesidades espirituales de los seres humanos y donde el yo o ego humano en lugar de ser un instrumento de elevación espiritual es un medio de desvío y desequilibrio.

En todo lo que Maza el aborígen exponía no podía identificarse la existencia de una imposición desde el afuera, tal como si mencionamos al respecto del sentido de realidad. En concreto no se impulsa en su cultura de origen a que el yo o ego humano se encuentre sustentado en priorizar necesidades externas materiales que fueran prioritarias al respecto de las necesidades experienciales que derivan en evolución espiritual. En concreto para Maza el aborígen las necesidades externas que son impuestas y autoimpuestas, descartan y restan importancia a los contenidos experienciales que no están dentro del espectro material acotado a un número reducido de estímulos y condicionan a la consciencia del ser humano moderno a actuar en contra de sí mismo sin darse cuenta de ello fortaleciendo los aspectos negativos del yo o ego humano.

En síntesis, desde la postura de Maza el aborígen, el yo o Ego humano debe ser considerado y educado para que sea expandible a través del conjunto de experiencias de vida que posibilitan su perfeccionamiento y la superación de



aquello que es opuesto a las leyes que todo lo rigen, según su postura, el Ego, se expande en la evolución para fusionarse con el todo, lo que implica amalgamarse con el yo o ego espiritual superior en primera instancia y más adelante con la esencia espiritual innata en nosotros que es la esencia divina que nos constituye y que no se encuentra aislada del resto de la existencia, por el contrario, se encuentra unida por vínculos espirituales los cuales podemos tener o no tener desarrollada la capacidad de percibirlos como una realidad.

Por ejemplo el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero nos comentaba una de sus maravillosas experiencias al respecto de lo que aquí hemos mencionado en relación a la interdependencia y a la unidad existente entre nosotros y los demás y que podemos entender mínimamente a través del concepto de sincronicidad.

El pequeño hombre había tenido unas malas experiencias en una etapa de su vida y se encontraba como aturdido a nivel energético- emocional. Dentro de lo que tenía que realizar en esos días se dirigió a un bar y dentro del mismo percibió una energía muy negativa proveniente del entorno vincular de tres personas que se encontraban sentadas en una mesa.

Había pasado dos días tratando de elevar el pensamiento para pedir ayuda a los niveles energéticos superiores, sin poder eludir unas energías parasitas que lo afectaban y cuando percibió en ese bar la fuerte energía negativa que



rodeaba a esas personas y elevar el pensamiento ahí mismo para orar por ellos, de manera inmediata, no solo la energía que rodeaba a esas personas, sino también aquellas que lo perturbaban a él, se dispararon de inmediato. En ese momento el pequeño hombre sintió retornar a su claro equilibrio consciente acostumbrado y esas personas fueron gradualmente abandonando el estado de criticidad emocional que era evidente en ellos minutos antes y a mostrar signos de reconciliación y distensión evidentes.

¿Qué vinculación había entre las necesidades internas del pequeño hombre y la de esos desconocidos? no podemos saberlo, porque recibió la ayuda en ese lugar y momento? Tampoco podemos saberlo, pero si podemos comprender claramente, que el hecho de ser parte integrante de un todo, nos vincula a todo lo que nos rodea y todo lo que existe de formas inimaginables y diversas que escapan a nuestras posibilidades de comprensión humanas.

Muchos estados internos que transitamos como humanos son en realidad puentes para la vinculación energética necesaria que nos permite al experimentar determinadas situaciones que nos vinculemos espiritualmente a otros en similares condiciones. Las mismas pueden también considerarse como experiencias compartidas con otras personas, que pueden ser conocidas o no, pero que con nuestro accionar interno influimos sobre ellas y sobre las energías que los rodean, así como a nosotros otros nos influyen e influncian. La calidad positiva o negativa de esa influencia e interdependencia mutua, depende



exclusivamente de la positividad o negatividad de las energías que en nuestro interno tengamos y de la vinculación que logremos con los niveles energéticos espirituales que ayudan y guían la evolución a través del tránsito por la vida humana.

Como analizamos en líneas anteriores, tenemos un yo o ego humano que nos demanda como necesidades muchísimas fuerzas internas, esas necesidades pueden o no, estar influenciadas por nuestro narcisismo exacerbado y alejadas de la realidad espiritual aun estando en sintonía con el sentido de realidad. Ello depende de nuestro estado de salud psíquica, así como también de nuestra evolución espiritual y de las energías que nos rodean.

Cabe señalar que mientras existan espectros de la existencia de los cuales aprender y experiencia a través de las vidas sucesivas en niveles evolutivos, va a existir una marcada diferenciación subjetiva entre el todo y el ego o yo humano, pero en el punto límite al que tiende la evolución espiritual que es la reintegración a la divinidad, ósea a conformar el todo como consciencia universal y desde ahí seguir evolucionando, en ese punto, el ego ya no es necesario.

Se hace necesario también saber que, en nuestro nivel de experiencias, el espíritu humano, el yo o ego humano, se ve influenciado por aspectos espirituales astrales que perturban su conexión con los niveles espirituales positivos que guían el desenvolvimiento de la vida humana. Por ejemplo en la



década del noventa, al inicio de lo que fue la fundación que formaron aquellos que vivieron en la comunidad para adictos mencionada en este apartado, en la etapa de construcción, puesta en marcha y búsqueda de objetivos, todo funcionaba sobre ruedas y aceitado al nivel que parecía fácil alcanzar cualquier logro, pero como en toda organización, cuando se conforma su microclima y cuando un subgrupo comienza a atribuirse el rol de ser quienes movilizaban esos logros y comienzan a compensar sus egos deteriorados de toda su vida tildando a los demás de ineficientes y ser víctimas de los reclamos del yo humano narcisista, empiezan los problemas, los desvíos y la permeabilidad de las energías astrales negativas que entorpecen la existencia.

Como Maza el aborígen decía, no hay peor animal en la fauna de la sociedad moderna que aquel que se cree más importante que el resto por las actividades que realiza y por la posición que ocupa en un dibujito como es un organigrama, pero más grave e inútil es aquel que fundamenta esas creencias irreales en base a una cuestión de imagen narcisista o de pertenencia a un círculo que se cree una élite superior. ¿Porque creencias irreales? Porque si existiera un sub grupo de mayor eficiencia dentro de una organización, el mismo tendría que tener la responsabilidad de trasladar sus mejores capacidades adquiridas a la misma y a los otros estamentos que la conforman o de lo contrario sería como actuar en detrimento de uno mismo a largo plazo.



Lo mencionado en el párrafo anterior es algo muy característico de las grandes organizaciones que se constituyen como en un gran espejo de agua dentro del cual pueden navegar sin ser detectados peces que actúan en forma desviada de la finalidad que requiere una organización y lógicamente estos espejos de agua son más grandes cuanto más alta es la jerarquía organizacional y son proclives a formarse en estamentos medios y altos.

Producto del narcisismo estas elites discriminan, seleccionan y brindan oportunidades a aquellos con los que se identifican y no a quienes realmente pueden cumplir objetivos concretos, a esto hay que sumar que cuando existe alguien que se destaca y que no pertenece ni pretende pertenecer a la misma, buscan desacreditar sus logros con rumores, intrigas y mentiras. Por ejemplo, en el caso mencionado de la fundación, hasta el tercer año de actividades esto parecía no ocurrir, pero en el año cuatro, cuando empezaron a desarrollarse actividades sociales, de las entrañas de la misma organización comenzó a surgir una elite que consideraba que un grupo de exadictos era una mancha al prestigio futuro que pretendían darle a las actividades.

Esta clase de luchas por el poder son típicas en todas las organizaciones y en todo grupo humano que no se eleva en busca de ayuda espiritual, responde claramente a la influencia negativa que sobre ciertos seres humanos tienen desde niveles astrales y cuya actividad responde a la



necesidad de proyectarse sobre los niveles existenciales humanos para desviar su finalidad de bien.

Sin embargo existen otro tipo de aspectos internos que producen entropía externa y que son un vínculo energético que les permite a las fuerzas del astral filtrar energías en los lugares de clima positivo y los mismos nacen en la proyección de los conflictos personales del propio ego o yo humano sobre lo externo inmediato, sean estos los ámbitos familiares, grupales y sociales, transformándose así en una plataforma para la acción negativa desde esos niveles espirituales mencionados, utilizando como instrumentos a personas con poca fuerza espiritual.

Por ejemplo, estamos acostumbrados a responder hacia cuestiones externas, concretas e identificables cuando algo nos duele internamente y conocemos su origen real. En esos casos buscamos una vía de solución y esperamos los resultados. ¿Pero qué pasa cuando ese dolor no tiene una representación interna que lo explique?, cuando no es posible planificar una acción subjetiva hacia algo que desgarrar por dentro y que no se entiende de que se trata y cuando ese transitorio de inestabilidad, que todos experimentamos en algunas circunstancias de nuestra vida, se prolonga convirtiéndose en hitos reiterados de crisis.

En esos casos podemos decir que nace un caos subjetivo que solo conocen quienes lo padecen, pero también surge la incomprensión de muchos otros que tampoco están obligados a entender ese tipo de situaciones y que muchas



veces, en lugar de asumir que se trata de una constelación interna personal de quien lo padece y que emerge en su consciencia, buscan de atribuirle a esa persona intencionalidades o interpretaciones que rara vez coinciden con su realidad subjetiva y generar enfrentamientos, separaciones y clima negativo.

También existe al respecto de la conciencia, en relación a los contenidos que emergen en ella, una concepción egocéntrica, limitada, narcisista y reduccionista en el sentido de que se tiende a creer convencionalmente que los contenidos mentales, emocionales y sensoriales que fluyen en esa pantalla que es la consciencia y a la cual tenemos acceso experiencial de forma permanente, provienen exclusivamente de nuestra subjetividad, de nuestros órganos sensoriales, de nuestros recuerdos y de nuestro inconsciente personal.

En concreto, desde una postura convencional, se entiende que los contenidos conscientes provienen de la actividad consciente e inconsciente de nuestro ego humano y de lo externo material, cuando en realidad, por un lado existen niveles transpersonales, energéticos y espirituales a los que estamos vinculados y por otro nuestra constitución psíquica y energética está conectada a niveles colectivos y vinculares de características espirituales, que se correlacionan con aspectos sincrónicos de nuestra existencia y de la de los demás y que afloran a nuestro consciente por motivos que muchas veces desconocemos y que también confundimos su procedencia y finalidad real, tal como analizamos al



respecto de la experiencia del pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero.

En concreto, en el ámbito de nuestro yo o ego humano, existe una gran necesidad de autoexploración y autoanálisis con el objeto de evitar la intoxicación de nuestra mente y nuestro aspecto emocional y poder así estar conectados con los niveles espirituales positivos que ayudan en el desenvolvimiento de la vida humana.

En nuestros contactos efectuados con los místicos del sur de Jordania en la actualidad, ellos nos relataban como eran las percepciones extrasensoriales que tenía una de las personas occidentales que ellos conocían y de la cual relatamos algunas de sus experiencias en nuestro libro Aspectos Transpersonales I.

Ellos comentaban que esta persona tenía percepciones que se correspondían con la actividad de su intuición y no a través de estados no ordinarios de consciencia. Ellos nos relataban que las percepciones generaban en su consciencia la presencia de contenidos mentales, emocionales y sensoriales que llegaban a él a modo de flashes dentro de la actividad normal de su yo o ego consciente humano, eran como especie de dejavu, como inputs que estaban relacionados y/o encriptados en estímulos externos o incluso relacionados a mínimas palabras que afloraban a su mente y eran provenientes de niveles espirituales elevados y que sin interferir y sin alterar en absoluto su actividad consciente lo nutrían de



información al respecto de los demás y de muchas circunstancias externas, humanas y espirituales.

Como esta persona carecía de ambiciones, de curiosidad y de deseos de notoriedad y percibía su existencia interna como dentro de un universo regido por la fraternidad derivada del Amor universal como energía creadora, entonces, sabía que lo que percibía se relacionaba a una necesidad espiritual y emitía una oración en el mismo momento y luego seguía con sus actividades normales. Estas percepciones eran espontáneas y no buscaba forzarlas con su voluntad, llegaban a él cuando, según sus palabras, correspondía.

Según esta persona, estamos los seres humanos dotados de una conciencia y una mente que tiene la capacidad de analizar todo aquello que llegue a nosotros y que sea proveniente de cualquier origen y que ese análisis debe ser efectuado con una finalidad trascendente y que tenga como objetivo actuar en bien de los demás, desde nuestra actividad interna, desde nuestro estado de conciencia y hacia nuestra conducta exterior.

Comentaban los místicos del medio oriente y comentaba esta persona, que lo mencionado en el párrafo anterior es ley universal y que aún no podemos percibirlo en nuestro diario vivir, no significa que deje de ser una realidad y una necesidad interna para una adecuada cohesión entre todos los seres humanos, con todo lo que nos rodea y con el todo.



Podría decirse que todo colectivo humano, cultura, pueblo, etnia, actividad etc., tiene una órbita espiritual que lo rodea, lo asiste, lo nutre de energía, es fuente de hechos sincrónicos y del sostenimiento de una dinámica que como resultado tiene el cumplimiento del karma grupal, el cual lógicamente se gesta, es parte, se nutre, genera o es consecuencia, de los karmas individuales que se enlazan a través de distintas sincronicidades, afinidades y realizaciones personales que están orientadas y/o producen efectos de magnitud social.

Es lógico que desde esos niveles espirituales también asisten a cada colectivo humano para que tomen el necesario contacto espiritual que les permita atraer las energías que necesitan para su experiencia, de esa forma surgen los ritos, las ceremonias, los instrumentos físicos para los rituales y surgen también los seres humanos que ofician como vínculo entre el mundo espiritual esencial y el externo natural.

Surgen así los chamanes, las creencias, las formas originales de ver la vida, el mundo y la razón de su existencia. Ósea que, en relación a cada colectivo humano, a cada cultura y a cada etnia, existen contenidos, energías y una órbita espiritual activa y accesible para algunos que constituye su vínculo con el todo y con sus necesidades particulares de evolución.

Desde este orden de cosas es completamente lógico que todo aquel que se acerca a esos colectivos y culturas lo



hace también a sus contenidos espirituales próximos y a sus aspectos espirituales elevados que offician como guías de sus experiencias. Las miles de experiencias místicas relatadas por muchas personas que han tomado contacto con aspectos espirituales de muchas culturas originarias son prueba irrefutable de lo mencionado en el párrafo anterior. Como mencionamos, todo aquel que se acerca a otra cultura, así como toma contacto con los aspectos sociales, organizacionales y culturales también se acerca a sus elementos espirituales con los cuales puede tomar contacto consciente como parte de la experiencia de intercambio.

Cabe señalar que es lógico que esa clase de contacto, sea por el medio que sea, tenga por lógica una finalidad espiritual esencial y sincrónica que responde tanto a las necesidades evolutivas de la cultura anfitriona como a las necesidades de la cultura visitante, que, en el caso de occidente, nos permite ampliar nuestra visión reduccionista de la realidad y saturada de narcisismo.

También es necesario mencionar que nuestra visión occidental de la evolución deriva de nuestra percepción derivada de la necesidad de expansión hacia el afuera material de nuestra existencia, esto se traduce como el logro de objetivos que derivan en el crecimiento de la infraestructura productiva, las variables económicas y también de la preponderancia del Yan en detrimento del yin, en función de los conceptos del taoísmo.



A esa expansión mencionada nosotros la llamamos evolución y progreso, no siendo necesariamente un reflejo de la realidad espiritual de esos conceptos, tal como lo expresan las respuestas de alarma que tienen los ecosistemas naturales al respecto de nuestra conducta social expresada sobre el planeta.

Cuando los occidentales tomamos contacto con culturas no materialistas que viven de forma natural y sin una ciencia visible materialmente, como es la nuestra, pero no carente de ella en otro nivel experiencial, podemos caer en el groso error de suponer que esas culturas están obligadas a recepcionar nuestros parámetros y formas de abordar la vida por considerarse de manera errada como "más avanzada".

Cabe señalar que en aquellas culturas que son más permeables a la acción directa de los niveles espirituales que guían su evolución, el materialismo no tiene por qué ser un tránsito que deban experimentar para avanzar en la senda de su evolución espiritual y por lo tanto esa intromisión irrespetuosa y soberbia, puede generar las graves consecuencias que siempre el hombre blanco genero a los pueblos originarios producto de su egocentrismo, ambición y negatividad.

Los graves problemas que observamos en nuestro entorno social, en los aspectos vinculares, materiales y sociales y de toda índole e incluso en relación a cuestiones geopolíticas, tienen una raíz espiritual muy simple, la misma raíz espiritual



que tiene toda problemática y todo conflicto personal con nosotros mismos y con nuestro "no yo" o aspecto externo a nosotros mismos. Lo que es difícil y complejo es superar esas raíces y más en un entorno agresivo y competitivo donde el yo o ego humano es adorado como objeto de culto.

Uno de esos grandes problemas cuya expresión en el plano psicológico es muy difícil de detectar, cuando la conducta de la persona no altera los márgenes del comportamiento socialmente aceptable, es nuestra incapacidad para percibir la frontera de nuestro ego, ósea el límite real existente entre nuestras necesidades con respecto a las de los demás y las de nuestro entorno.

Es propio del impulso de los instintos tomar para sí mismo todo aquello que esté a nuestro alcance con la finalidad de supervivencia. Las especies animales depredadoras lo hacen en el límite justo de sus necesidades y no más allá de ese límite, razón por la cual los ecosistemas sufren transformaciones e incluso agresiones, pero siempre perpetúan su existencia.

De acuerdo a nuestras conversaciones con los místicos del sur de Jordania en la actualidad y hace más de veinte años atrás con Maza el aborigen y la gente de su comunidad, el orden natural y ecosistémico, así como los distintos niveles vinculares y experienciales humanos, en esta etapa de la evolución del planeta tierra y su humanidad, no van a verse destruidos ni eliminados como resultado del efecto reactivo de las acciones humanas.



Ellos comentaban que ya en el Pistis Sophia puede interpretarse que lo relatado por el cristo Jesús, como acciones preparatorias previas a su encarnación mesiánica, constituye la interrupción de los posibles vínculos espirituales con todo nivel de origen maligno que tenga el poder de hacer llegar a los niveles astrales o umbrales mecanismos de proyección que deriven en la interrupción del salto evolutivo ineludible que tiene que dar la humanidad y el planeta en esta etapa considerada como el final de los tiempos.

De manera coincidente el simbolismo expreso en el libro del Apocalipsis de San Juan, escrito por el vidente de Patmos describe lo mismo. También muchas ramas del conocimiento espiritual describen el mismo escenario, así como la gran mayoría de las visiones proféticas de muchos videntes y espiritualistas contemporáneos.

Pero de acuerdo a sus palabras y conocimientos, lo mencionado no va a impedir que en el tiempo acotado que resta para producirse el salto evolutivo no se generen los hechos de carácter colectivo e individual y en todos los niveles existenciales necesarios, para que los seres humanos comencemos a ser de manera más específica responsables de aquello que nuestros actos conductuales e internos, derivados de nuestro yo o ego humano, tienen como resultado y efecto en la vida de los demás y en el entorno, aun esos actos estén dentro de los márgenes de conducta moral, aparente y aceptable que tiene la sociedad en su conjunto y que en muchísimos casos tienen vectores



de carácter intensamente narcisista y que están disfrazados como parámetros relacionados al autoestima o a supuestos derechos adquiridos por actores sociales que no corresponde a ningún ser existente adquirir.

Como ejemplo podríamos citar la adquisición de bienes materiales más allá del límite de las necesidades de desarrollo personal y el no hacer un uso responsable del mismo, generando dinámicas que contribuyan al desarrollo sostenible de los demás. No estamos hablando de regalar dinero, sino de impulsar el desarrollo, la inserción y las oportunidades para aquellos que menos tienen, aun sea dentro de los márgenes productivos actuales. Podríamos citar miles de ejemplos como lo fue el caso de Owen, exponente del socialismo premarxista, que, siendo propietario de los factores de la producción de su época, impulso la calidad de vida y el desarrollo de sus empleados como finalidad personal en relación a la explotación de sus bienes.

Siendo así las cosas y de acuerdo a la opinión de los místicos de medio oriente, muchas situaciones que se viven en la actualidad pueden tener apariencia de injustas, algunas pueden tener la apariencia de positivas, lógicas y normales, otras parecer indefinidas e indescifrables y tener todas unas finalidades espirituales que serían perfectamente entendibles si contáramos con esa información de manera exacta.



De acuerdo a lo que comentaban los místicos del medio oriente, esta es una época crítica para todo ser humano que camina por la tierra, inclusive para aquellos que tienen conocimiento espiritual, ya que ello no los inhibe de responsabilidades ni de Karma personal o grupal relacionado al círculo al cual se pertenece.

Ellos opinan que en la actualidad se debe ser detallista y responsable de las acciones que impulsamos, pero dentro de una visión holística y espiritualista abarcante, no solamente desde la visión acotada que las sociedades occidentales muestran como positivas y en ello las culturas originarias llevan la delantera a nivel del estado de consciencia y responsabilidad espiritual y también al respecto de la importancia que dan a los reclamos y necesidades del yo o ego humano al respecto de las necesidades espirituales reales.

LA ANALOGÍA DEL ÁRBOL

Si consideramos la definición de lo que es un holon, como :

"Un sistema que es un todo en sí mismo, así como también es parte de un sistema mayor. Cada sistema puede considerarse un holon, ya sea una partícula subatómica o un planeta. En un ámbito no físico, las palabras, ideas, sonidos, emociones y todo lo que puede identificarse es a la vez parte de algo y a la vez está conformado por partes."

Esto significa que, en un universo regido por leyes, nada de lo que ocurre es un evento aislado y mucho menos lo son



las necesidades y derechos de los demás y más cuando las mismas se ven avasalladas por nuestras decisiones y acciones.

Los místicos del medio oriente nos comentaban que nada de lo que ocurra en nuestra vida esta ajeno a esa realidad, aun para aquellos seres humanos que pretenden suponer que desconocen sus responsabilidades espirituales, toda situación vivida es parte de un holon, cada circunstancia experiencial supera en esencia nuestras percepciones narcisistas, aquellas conscientes y también las inconscientes que no conocemos de nosotros mismos y ellos consideran que toda situación que produce una respuesta emocional exacerbada en nosotros y que impide la acción en bien de nuestro entendimiento y voluntad, de seguro tiene un vector narcisista implícito.

Decía la mujer de la túnica azul que la matriz experiencial de hechos que provocan aquellas respuestas emocionales, mentales y/o conductuales que tenemos que superar, suelen configurarse como circunstancias de vida, que pueden ser aparentemente distintas en diferentes etapas de la vida, pero que en esencia responden a la misma necesidad espiritual. Cuando algo se repite de manera insistente en diferentes etapas y bajo diferentes circunstancias, es porque se nos hace evidente que es sobre eso en lo que debemos trabajar internamente.

También nos comentaba el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila que muchísimas



personas pasan etapas de vida en donde todo parece una verdadera injusticia, las vivencias parecen conspirar contra su persona y a cada paso que dan parecen hallar un problema diferente en muchas áreas de su vida. Nos decía la mujer de la túnica azul que cuando las cosas no se suceden como lo esperamos, aún lo esperado sea algo que es parte de la vida normal de todo ser humano, es cuando más se debe internalizar el contacto auténtico con uno mismo y con los planos espirituales elevados a través de la oración, la meditación y la elevación del estado de consciencia y el pensamiento.

De acuerdo a sus ideas no siempre cuando las cosas no salen como queremos que salgan se trata de mala suerte, mala energía o algún tipo de aspecto negativo operando en contra de nuestro destino. Según los conocimientos de los místicos de medio oriente, todo aquello bueno o malo que nos pasa en la vida fue planificado por nosotros antes de nacer y responde por lógica a una necesidad espiritual en relación a nuestras necesidades de evolución, pero no responde a expectativas transitorias propias de nuestra consciencia humana.

No toda expectativa no cumplida, proyecto que fracasa o anhelo postergado significa realmente que está ocurriendo algo malo, en más de una circunstancia en la vida de seguro hemos podido comprobar que tras una frustración se abrió una puerta inesperada hacia la felicidad y también de seguro hemos podido comprobar que atrás de cada hecho forzado



que nos significaba una felicidad aparente nos estábamos conduciendo hacia un destino incierto y de dolor.

Tal como los místicos de medio oriente nos comentaban, los occidentales estamos demasiado influenciados por ideas preconcebidas al respecto de la vida, que atentan por un lado contra nuestra individualidad y por otro contra aquellos destinos y vivencias que debemos experimentar de manera ineludible, que no son coincidentes con esas ideas preconcebidas ficticias mencionadas anteriormente y que ayudan a lograr el estado de consciencia que constituye la felicidad real.

Cuando nuestra visión de lo que es la vida y el mundo, se encuentra intoxicada de modelos externos a nosotros mismos y a nuestra seria y madura reflexión, se generan contenidos psíquicos en relación a la percepción de nosotros mismos que atentan contra nuestra estabilidad emocional, alimentan esquemas desadaptativos y sensaciones de infelicidad e inseguridad. Nuestra forma de percibir la vida, su finalidad y a nosotros mismos dentro de ella, es la clave para llegar a un punto de armonía interior que sea la plataforma de despegue hacia estados más elevados de consciencia.

A modo de ejemplo y tal como citamos en nuestro libro "el bosque una forma de ver la realidad", cuyo personaje principal es el Fantasma, citamos aquí y de acuerdo a sus palabras, su manera de abordar la vida, ya que la misma le permitía tener una visión de sí mismo adaptativa a pesar de



las circunstancias aparentemente disimiles y marginales y en discrepancia con su esencia que le tocaba vivir.

El Fantasma percibía la vida como un árbol, explicaba que el árbol esta plantado en la tierra que sería la realidad espiritual y tiene que tener raíces sólidas y para ello debe fortalecerse y prepararse de manera que el tronco tenga sustento por sí mismo, aun no posea ramas. Según su analogía, las ramas son las vías por donde se expresa la vida y pueden ser estas tan grandes y extensas como lo permita el tronco y la fuerza de las raíces.

De acuerdo a esta analogía las raíces son la familia, el origen, la tierra, lo básico de la vida, el lugar donde naciste, las primeras cosas que aprendiste humanamente, pero en un nivel más elevado de consciencia espiritual, es nuestra conexión con nuestra esfera esencial de la existencia, nuestro templo interno, nuestro interno libre de energías negativas. Si por algún motivo de ello se reniega, si se tiene oposición a ello, entonces todo el árbol pierde sustento y las ramas no pueden ser muy extensas producto de creencias irracionales asimiladas al respecto de nosotros mismos, es como si la consciencia quedara atada a la época de formación del árbol, ósea a los conflictos de la niñez y la discrepancia entre nuestro aspecto espiritual y nuestras creencias humanas, también puede tratarse de conflictos de índole transpersonal con origen en otras vidas o instancias intrauterinas, todas circunstancias que operan como fijaciones, como barreras a superar que atraen hechos ineludibles para que lo logremos.



Un Árbol puede tener un sin número de ramas infinito, sin limitación y pueden estas extenderse hacia cualquier lugar en el espacio, a conformar diferentes redes de ramas. Pero las circunstancias, el viento, el ambiente, todo aquello que proviene del afuera, va influenciando para que las ramas se orienten hacia la dirección donde tiende la copa del árbol, que es el destino escrito, como una especie de tendencia o más bien sería nuestro karma personal que se alimenta de la construcción de sincronicidades en cohesión con los demás y el ambiente.

Si nosotros fortalecemos el tronco y comprendemos la finalidad de las raíces en nuestra vida, ósea nuestra esencia espiritual y nuestro destino, se puede llegar a cualquier punto que uno se proponga, dentro del abanico de posibilidades que constituye nuestro destino.

De acuerdo a lo mencionado hasta aquí, cada fracaso o cada circunstancia en la vida que no coincide con nuestros anhelos, nos lleva nuevamente al punto de origen, al momento de ímpetu en que debemos buscar una senda nueva, una nueva oportunidad, un nuevo camino. Las sucesivas pruebas, los sucesivos intentos, errores, cambios y supuestos fracasos deben ser asimilados como la guía, como los choques del bastón blanco que una persona ciega tiene que dar para encontrar su camino seguro y libre de obstáculos.

Aquellas personas que alcanzan el punto interno en que han aprendido a percibirse a ellos mismos como dentro de un



todo del cual son parte activa y operante y comprenden que desde ese todo son orientados hacia donde los necesitan en función de sus capacidades y sus necesidades, logran encontrar su eje, saben desechar intuitivamente todo aquello que no les corresponde y alcanzar así las metas reales que realmente necesitan, sin percibir las vivencias difíciles como ajenas a sí mismos.

De esa manera percibía la vida alguien cuya existencia está marcada por fuertes contrastes energéticos y que tiene la capacidad de armonizar en una única expresión tendiente a la espiritualización y a la transmutación de lo negativo en positivo aquello que vive y que siendo un occidental más tiene una espiritualidad subyacente de gran relevancia a pesar de sus propios errores, imperfecciones y rebeldías.

CONTACTO CON LO ESPIRITUAL EN OCCIDENTE

Existe en general una creencia al respecto de la ausencia de espiritualidad de occidente que merece ser analizada en profundidad. A nivel general y con cierta imprecisión puede entenderse que occidente es un conglomerado materialista que carece de espiritualidad, cuando en realidad dicha generalización sería muy imprecisa, aunque también es cierta en parte, debido a que las fuerzas que impulsan las dinámicas de las sociedades occidentales provienen del capitalismo industrial, comercial y financiero cuyo sustento teórico es netamente materialista. Sin embargo, dentro del mundo occidental existen y existieron siempre movimientos espiritistas, espiritualistas, filosóficos y religiosos que



impulsan la difusión del conocimiento espiritual con notable amplitud, alcance y con la seriedad y la responsabilidad que la necesidad de difusión del conocimiento espiritual requiere para el momento actual.

Desde la ciencia y con asiento en occidente también existen y existieron muchos exponentes que han investigado la existencia del espíritu, los niveles transpersonales y las experiencias paranormales, así como también las creencias y experiencias espirituales dentro de los márgenes de la antropología transpersonal. En occidente existen y existieron desde siempre exponentes, filósofos, médium y personas con capacidades espirituales y psíquicas que se encargaron y encargan de ampliar las fronteras energéticas de un occidente en el que la vida espiritual en convergencia con la vida humana puede dar la imprecisa apariencia de estar disociadas.

También y tal como nos comentaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, existen dentro de occidente muchas escuelas superiores, escuelas que son depositarias de profundos conocimientos espirituales necesarios para el crítico momento actual que transita la humanidad, pero que no han sido asimilados de la forma correcta por parte de quienes los tienen en sus manos en este momento. Por un lado de tanto resguardar su pureza y fidelidad, han creado círculos herméticos que no se abren a la difusión masiva y por otro lado, el hermetismo y ciertas fibras íntimas de vanidad, por parte de sus administradores y depositarios, provocaron que la interpretación de cómo administrar dicho



bien espiritual que es para la humanidad entera, haya caído dentro del ámbito de sus egos humanos, de su percepción de los demás intoxicada de subestimación y del temor a que la difusión masiva destruya la imagen estereotipada de lo que ellos interpretan como pureza y que es en realidad absurdo elitismo intelectual.

Al margen de lo mencionado hasta aquí, en el nivel del saber convencional humano, existe, quizás dentro de lo que podríamos llamar el terreno de la superstición, el mito o dentro de las culturas populares, una creencia espiritual urbana que está relacionada con lo fenoménico que se produce dentro del rango de experiencias que podría decirse que se suceden en los márgenes de la interacción físico invisible entre los vivos y los muertos y la asistencia superior en torno a ellos, pero que evidencia una humana creencia al respecto de un mas allá por parte de los seres humanos, creencia esta que quizás en una primera impresión, pareciera no ser reflejo de un conocimiento espiritual profundo, pero si de una fe sincera y una humildad admirables, que es carente en muchos que pretenden mostrarse como llenos de sabiduría y que se llenan los bolsillos de dinero a través "actividades espirituales" que son en realidad muy buenas puestas en escena que esconden excelentes fuentes de ingresos monetarios, engañando así a quienes, por ejemplo, las experiencias fenoménicas los impulsan a la búsqueda de la verdadera sabiduría para seguir avanzando en su fe y que no está a disposición de todos, como debería estarla, porque como mencionamos en el párrafo anterior, quienes la administran no cumplen su



responsabilidad de trabajar en difundir a cuanta mayor cantidad de personas se pudiera alcanzar.

En síntesis, mucha sabiduría necesaria para la vida de los occidentales queda circunscripta al dominio ignorante de unos pocos que parecen evitar asumir la responsabilidad de que todo lo que recibimos en conocimiento espiritual, es para darlo a otros, trabajando voluntariamente en ello, sin discriminación ni preconceptos. Cabe señalar que todo avatar o persona que tiene la finalidad en la vida de traer verdades espirituales al mundo, lo hace para que sea accesible a todos sin distinción de ninguna índole. Si el conocimiento espiritual es difundido correctamente, con solo saber leer, y/o escuchar o ver, es suficiente para poder recibirlo y aplicarlo para mejorar la realidad actual.

Tal como nos explicaba hace veinte años el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y que pertenecía a una tribu de aborígenes, vivimos en interacción y mutua influencia con muchísimos espíritus errantes que deambulan entre los ámbitos experienciales humanos por infinitas posibilidades de motivación.

Las causas por la cual un espíritu adopta una condición de errante dentro del medio físico invisible próximo a nuestra experiencia humana pueden ser variadas, algunos moran transitoriamente luego de su muerte y por periodos cortos de tiempo, estando cerca de los ámbitos que habitaron en vida, otros se encuentran empecinadamente atraídos a cierto tipo de energías generadas en actividades humanas y de las



cuales no pueden desprenderse por falta de luz y fuerza espiritual, otros están dentro de regiones del llamado umbral o astral que se encuentran parcialmente en convergencia con lugares específicos de ciudades o regiones del mundo físico y que incluso incluyen en sus cercanías a seres humanos en condiciones coincidentes o similares a esos espíritus errantes.

También existen espíritus que se encuentran en el medio inmediato a lo físico y que están ahí realizando misiones de asistencia, tareas de ayuda y guía para los humanos y para los espíritus errantes necesitados de ayuda, también hay colonias espirituales y grupos de seres realizando experiencias, preparándose para nuevas encarnaciones y muchas cosas más, tal como describe de manera perfecta la literatura espírita del médium brasileiro Chico Xavier.

Para los humanos en condiciones psico espirituales normales, existen en el estado de consciencia ordinario barreras energéticas y de tipo perceptual que impiden la interacción consciente entre encarnados y desencarnados, aquellos que tienen dentro de la finalidad de su vida la capacidad de poder acceder a percepciones de orden extrasensorial, cuentan con la intersección, la guía y la protección de espíritus superiores que los guían y por lo tanto el acceso a contenidos de orden físico invisible esta filtrado, por decirlo de alguna manera, por los espíritus guías. De todas maneras, en determinadas condiciones pueden y de por si es común que ocurra, que ciertos fenómenos con origen en las franjas energéticas físico



invisibles inmediatas, puedan producir interacciones en el mundo material que sean percibidas conscientemente como claras señales de presencias espirituales.

Esta clase de fenómenos espirituales tienen como resultado que exista una creencia popular al respecto de los espíritus, de su posible cercanía y que incluso llegan a impulsar cierta curiosidad, pero en muchos casos no llegan a constituirse en vivencias que sean un vehículo conducente a la búsqueda del conocimiento espiritual verdadero que impulsa la necesidad de espiritualizarse.

En concreto es muy fácil y evidente darse cuenta que occidente tiene una amplia necesidad de asimilar como una verdad realizable el conocimiento espiritual para que el mismo sea una forma de vida y no solo una actividad teórica ya que luego de la vida física nos vemos de manera expresa, directa y consciente frente al caudal energético real que desarrollamos en nuestra vida física.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos decía que lo primero con lo que nos enfrentamos luego de la muerte física es con la realidad espiritual de nuestro estado de consciencia. Ella nos decía que morir es perder la envoltura física y con ella desaparecen gradualmente los lazos sensoriales a un sin número de estímulos que en la vida física le damos suma importancia, pero que en la realidad espiritual no tienen ninguna relevancia para nuestra evolución, sin embargo el hecho de haberle dedicado en vida física mucho del desenvolvimiento de nuestro interno,



de nuestras emociones, de nuestros pensamientos y nuestra voluntad, se convierte en nuestra realidad espiritual en una necesidad de superación que en ese momento se convertirá en prioridad de nuestra existencia.

La mujer de la túnica azul nos decía también que parte de los desvíos que se suceden en nuestra vida física al respecto de la realidad espiritual, constituyen graves transgresiones a la ley universal y son un impedimento para nuestra elevación en el ámbito de la existencia espiritual real y son específicamente esos contenidos los que se nos hacen presentes luego de la muerte y asumen la relevancia que en la realidad espiritual tienen en relación a nuestro karma y nuestras necesidades de evolución.

También nos comentaba la mujer de la túnica azul, que la meditación, el aquietamiento emocional y la contemplación de uno mismo desde la esfera del conocimiento de la realidad espiritual a través de la asimilación y aplicación del conocimiento espiritual, son una necesidad imprescindible para la vida, ya que tienen como objetivo auto percibirnos lo más libre que esté a nuestro alcance del aturdimiento propio que los estímulos materiales, los aspectos colectivos y las fuerzas astrales de carácter material que son parte intrínseca de la experiencia humana y poder llegar así a plantearnos aquellos objetivos internos que nuestra necesidad de espiritualización requiere, conectándonos voluntariamente con niveles espirituales más elevados.



La mujer de la túnica azul del sur de Jordania también nos explicaba que para tal trabajo interno de búsqueda, de conexión con niveles más elevados, así como también para establecer objetivos de elevación internos, hace falta un marco de referencia con respecto al cual comparar nuestro desenvolvimiento y ese marco de referencia debe ser nuestra visión y percepción intuitiva de la realidad espiritual y esa visión se construye a través de la asimilación del conocimiento de la realidad espiritual. Esta es la razón por la cual es tan importante para el momento actual de la vida en nuestro planeta que el conocimiento espiritual que hayamos recibido sea difundido.

Cabe señalar que a nivel de lo que es la difusión del conocimiento espiritual en la actualidad, se hace necesario mencionar la voluntad, la dedicación y el esfuerzo en trabajo que realiza el espiritismo brasilero para transmitir al mayor número de personas posibles los conocimientos espiritistas y espiritualistas que difunden con notable fidelidad, de manera, seria y responsable.

ASPECTOS FENOMENICOS

Existe un interés cada día más extendido en los fenómenos paranormales y de alguna manera los mismos se constituyen en una evidencia palpable de las fuerzas que rodean nuestra experiencia humana. Si bien podemos no comprender racionalmente muchos fenómenos que nos



rodean, los mismos y más cuando se trata de casos de características relevantes, responden a aspectos del desenvolvimiento vincular existente con niveles espirituales que rodean e interpenetran la experiencia humana y el espectro físico.

Como regla general, podemos mencionar la opinión que hace veinte años nos relataba el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero. Él nos decía que cuando las realizaciones espirituales llegan al mundo físico por la vía de la jerarquía espiritual establecida para asistir a la evolución a través de la experiencia humana, los fenómenos no asumen esa característica, ósea no son fenómenos disruptivos que rompen la característica del escenario experiencial humano convencional, son en realidad manifestaciones que inducen estados de elevación espiritual e impulsan la fe. Los fenómenos que no inducen estados internos positivos y más cuando son marcadamente disruptivos, de seguro están motivados por niveles astrales y la manifestación de los mismos se hace posible porque se encuentran entidades operando espiritualmente en vinculación espiritual con seres encarnados que han creado un vínculo energético posiblemente invocado de manera voluntaria y que se resiste a perder el vínculo establecido. Juegos como la ouija o el juego de la copa son potencialmente riesgosos para los curiosos o mal intencionados, por ejemplo.

Para aquellos que son temerosos de los aspectos fenoménicos, les podemos asegurar para que estén



tranquilos, que los espíritus no andan por ahí asaltando a humanos desprevenidos y apoderándose de su voluntad, para que ocurran ciertos fenómenos expresos y evidentes, se deben dar ciertas condiciones y en general su génesis responde a la acción de mentes humanas que con su acción voluntaria permiten acumular un importante caudal de energía negativa, facilitando así la creación de puentes energéticos vinculantes que movilizan las energías físico-Invisibles necesarias para provocar esos fenómenos, de lo contrario ningún espectro denso y/o negativo puede romper con la protección que la jerarquía espiritual derivada del amor divino tiene para todos los espíritus encarnados, razón por la cual es muy importante la purificación mental y emocional de nuestro interno.

También es necesario mencionar que desde los niveles de asistencia espiritual que ayudan a los seres recién desencarnados, encaminan a muchos espíritus hacia el contacto con seres encarnados cuyas energías espirituales tienen la finalidad y la facilidad de conformar en el ambiente condiciones que ayudan a los niveles de asistencia a encaminar a esos espíritus a colonias o regiones de asistencia, cuya función es la de prepararlos para el retorno a la vida espiritual, ósea a la senda evolutiva dentro de la naturaleza de la existencia, que es la derivada del amor divino y a veces esos seres encarnados no saben ni es necesario que sepan conscientemente que cuentan con esa capacidad.



A modo de ejemplo relataremos un caso que ocurrió hace unos diecisiete años, momento en que nos disponíamos a utilizar un departamento nuevo para unas actividades. Dicho departamento se encontraba deshabitado humanamente pero no espiritualmente porque en la atmósfera espiritual que rodeaba el lugar habitaba un espíritu que había desencarnado hacia poco tiempo y que luego de vagar perdido y desorientado fue conducido hacia ese lugar por seres guías. Luego de estar un tiempo habitando ahí, un tanto, triste y desorientado, caímos nosotros a romperle la monotonía de su paisaje vivencial y como se trataba de un ser de buena voluntad comprendía perfectamente que ese espacio no le correspondía y debía marcharse, pero de todas maneras debía estar ahí unos dos días de tiempo humano hasta que recibiera la asistencia espiritual necesaria para seguir su camino. En esos dos días se movía como se mueve todo humano en vida, hacia un esfuerzo reflexivo en comprender su situación actual, nunca perdió su armonía característica que había tenido en su vida humana y era respetuoso de nuestra presencia, a los días antes señalados recibió asistencia espiritual para seguir su camino evolutivo y se elevó del nivel físico del mundo hacia otra esfera energética.

Cabe señalar que los espíritus desencarnados que se encuentran en tránsito de abandonar la esfera física no están necesariamente aferrados a fuerzas negativas, simplemente siguen por un tiempo corto la inercia energética humana, como parte del tránsito necesario para el cambio en la consciencia espiritual. En esas condiciones son



guiados y asistidos hasta el momento necesario o hasta que llegan a algún lugar en que puedan recibir ayuda directa. Siendo así las cosas nuestro amigo del relato, por algún motivo que desconocemos, estableció esa sincronicidad relatada con nosotros, sincronicidad que estaba preestablecida de antemano. Cabe señalar que en estos casos y siempre que muere una persona se debe orar pidiendo luz y fuerzas para seguir su camino evolutivo.

Muchos antropólogos, así como también personas dedicadas a la investigación de fenómenos paranormales, fueron testigos del resultado de rituales realizados en diferentes etnias, así como también de procedimientos o intervenciones efectuadas por personas que tienen reales capacidades espirituales provenientes de todas las culturas.

Cabe señalar que tal como nos comentaba en el sur de Jordania, el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, existe como influencia dentro de nuestro mundo, una gran intensidad de energías que provienen de niveles espirituales que responden a la actividad de fuerzas que generan perjuicio a los seres humanos y dichas fuerzas logran tener influencia en nuestro nivel de existencia física, debido a que fueron y son generadas aquí, así como también son atraídas por la actividad de las mentes y almas de seres humanos que están en afinidad energética con dichos niveles perjudiciales.



Pero como prueba de la providencia y la asistencia positiva que nos protege como seres humanos, dentro de todas las culturas y en todas las épocas, viven y vivieron seres humanos que tienen no solo desarrolladas capacidades espirituales para ayudar a otros, sino que lo fundamental es que su interno se encuentra en contacto permanente con niveles espirituales jerárquicos positivos, desde donde reciben todo aquello necesario para poder restar influencia a los niveles espirituales negativos.

Al margen de todo lo fenoménico que pueda describirse al respecto, es importante saber, que todos los seres humanos y no solo aquellos que cuentan con capacidades especiales, tenemos dentro de nosotros mismos la llave que puede evitarnos todo tipo de acción negativa sobre nosotros y esa llave se encuentra en la Fe y el amor con que vivamos la experiencia humana, que son el vehículo real que nos aleja de la influencia de cualquier aspecto negativo.

Tal como nos explicaba el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila, Muchas personas que abordan por curiosidad la lectura de estos temas, tienen que saber que, en relación a las cuestiones espirituales, lo fundamental es adquirir el conocimiento espiritual verdadero que nos encamine hacia la espiritualización. Existen muchas escuelas que imparten el verdadero conocimiento, la cuestión es encontrar aquella que sea la ideal para nosotros.

VERSIONES IMPROVISADAS DEL VERDADERO CONOCIMIENTO ESPIRITUAL



Leyendo literatura sobre antropología transpersonal o relatos de experiencias espirituales o fenoménicas, se está de alguna manera comprobando la existencia de los niveles de existencia invisible que nos rodean, los mismos se relacionan con aspectos que para nuestra actividad mental convencional asumen la característica de extra conscientes y en muchos casos son fuente o están relacionados a niveles transpersonales o como quiera llamársele y que tienen influencia determinante sobre la consciencia y el desenvolvimiento de nuestra vida humana.

La realidad es que en muchos grupos de occidente se está muy lejos de comprender la verdadera finalidad de esas experiencias que vivencian algunas personas, como así también se dificulta la comprensión de la realidad espiritual existente en aquellos para quienes las mismas son una realidad constante, ósea que se encuentran vinculados a esferas espirituales que tienen una finalidad específica.

La visión de la vida y el mundo en las sociedades occidentales puede considerarse como ridícula e inmadura, desde el punto de vista de otras culturas a las cuales se las considera atrasadas desde el punto de vista tecnológico pero que no lo están a nivel espiritual. Esas culturas al no tener un desarrollo tecnológico tal como se acostumbra ver en occidente, ósea con una tecnología al servicio de la comodidad o de la diversión, son percibidas como atrasadas, sin embargo esas culturas viven en paz y en armonía con su entorno y su existencia tiene como premisa primordial la búsqueda de la verdad, mientras que en



occidente solemos emocionarnos frente a esas realidades, aparentando tener sensibilidad espiritual, pero al día siguiente estamos en lo mismo que el día anterior, creyendo que somos avanzados y con groseras limitaciones para alcanzar un adecuado nivel de armonía en la convivencia y entre los sistemas y procesos humanos y los ecosistemas que integran el ambiente.

Sumado a esto también es fácil observar que existen muchas desviaciones en aquellos que suponen comprender la realidad espiritual cuando asumen esta solo como un apéndice de la vida humana o como un medio de obtención de las herramientas necesarias para despejar la misma de problemas y de incomodidades que entorpezcan el desarrollo de un modo de vida moderno, ósea se asume que lo espiritual es un vehículo para alcanzar el bienestar humano y no la realidad esencial de nuestra vida. Para esas personas lo espiritual es una moda y si bien es algo positivo y conducente hacia la espiritualidad real, no llega a modificar en lo necesario el estado de consciencia individual que es requisito esencial para que se produzcan realizaciones superiores definitivas en nuestro espectro de existencia físico, humano y vivencial.

Como resultado del clima negativo que nos rodea y de la sumatoria de fuerzas individuales que no responden a las necesidades reales de la vida espiritual verdadera el ambiente se encuentra encaminándose hacia un nivel de criticidad creciente en el orden físico y espiritual, mientras creemos de manera fantasiosa que las soluciones van a



llover del cielo a través de modas o costumbres superficiales sin que sea necesario nuestro esfuerzo mediante y al hablar de esfuerzo no estamos haciendo referencia a esfuerzo físico o intelectual, sino que hacemos referencia a esfuerzo interno de superación con el objeto de elevarse espiritualmente. ¿Qué significa elevarse espiritualmente? Significa adecuar nuestras energías internas para poder alcanzar la conexión con niveles espirituales superiores que se encargan de guiar la experiencia de vida humana.

Existe un caudal amplio de literatura en relación a estos enfoques superficiales del conocimiento de la realidad espiritual que mencionamos en líneas anteriores, existe también un gran movimiento de difusión, que si bien puede considerarse como introductorio al verdadero conocimiento espiritual, son en realidad modas o hasta incluso formas de obtención de dinero y que si bien responden a un llamado espiritual, no es aquello necesario que debe recibir la humanidad para superar los temibles puntos de inflexión que azotan y se generan dentro de las sociedades.

Estamos todavía en occidente carentes de fe real, padeciendo una severa patología narcisista que se la asume como autoestima, cuando en realidad esta revestida de un egoísmo bien oculto detrás argumentos falaces muy bien diseñados y que hasta incluyen argumentos robados al verdadero conocimiento espiritual.

También y tal como nos comentaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, existe en algunas cuestiones, una



severa confusión y engaño que ocupa el lugar de lo positivo, cuando, son utilizadas las causas sociales como vehículo de expresión solapada de una violencia extrema con apariencia de bondad y justicia. Muchos supuestos "luchadores" explotan la necesidad de justicia y la necesidad de auxilio al dolor de muchas personas, para generar con ello declaraciones y reclamos violentos, que solo quedan en la expresión catártica, pero que de fondo no tienen ningún programa y ninguna propuesta eficaz para una solución real y no hacen más que violentar, culpar e inventar enemigos, cayendo así dentro de las ideologías disgregantes que impiden la cohesión positiva y la convivencia armónica y pacífica.

Si bien todo ello se comprende como necesario y transitorio, la solución de fondo de las problemáticas no tiene que limitarse a ello únicamente y mucho menos quedar en manos de aquellos que no tienen un real padecimiento de las mismas, pero que se ocupan de expresar violencia y atacar a quienes no la expresan como hacen ellos. Existe en la actualidad una marcada tendencia a permitir que sean líderes aquellos que son los más reaccionarios y eso se posibilita porque inconscientemente se considera a la violencia como un medio y no como una necesidad ocasional de supervivencia física y ello se gesta en quienes tienen un desconocimiento de lo que son en realidad los efectos del accionar violento, se trata de un juego personal compensatorio que se proyecta al ámbito social, que solo conduce a la destrucción y que busca incluir a otros para gobernar sus voluntades. Cabe señalar que detrás de cada



uno de estos personajes hay un dictador o un agresor por identificación que se proyecta hacia la realidad social como medio alternativo de solucionar su conflicto personal.

Tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul, las cosas no son como se ven ni como parecen ser, se hace necesario agudizar la observación objetiva y profunda para no caer detrás de cualquier argumento improvisado y también encaminarse en una búsqueda de respuestas que tengan como fuente la verdad real y no el engaño.

CONTENIDOS DE LA MENTE.

Podríamos definir el estado de vigilia, como el estado de consciencia normal en el cual se establece un justo equilibrio entre la recepción de los estímulos externos, la experiencia subjetiva interna y el sentido de realidad convencional. En el estado de vigilia nos encontramos conscientes, en contacto con el ambiente, los demás y nosotros mismos, interactuando y expresándonos a través de lo que es nuestra conducta, que, en el estado óptimo de equilibrio psíquico, es el resultado de un proceso racional en donde lo mental tiene jerarquía sobre lo emocional y sobre lo físico.

Dentro del estado consciente de vigilia existen momentos que a veces pasan desapercibidos para nosotros y otras veces no y que puede decirse que son destellos de aspectos inconscientes y que pueden tener su origen en niveles que no se encuentran necesariamente dentro de los márgenes



de nuestro ego o yo humano. Podemos dentro del trasfondo de nuestra consciencia experimentar intuiciones, estados afectivos transitorios y/o especie de flashback dissociativos o no, que nos dejan una impresión orientativa de nuestro devenir consciente tendiente hacia algún sentido y que puede estar o no dentro de los confines de nuestra memoria cósmica, ser esos contenidos disparadores de aspectos creativos o incluso trasladarnos hacia la reflexión de alguna idea o vivencia personal que también puede ser perteneciente a otras personas, lugares o de infinitas y variadas posibilidades, ya que el espectro mental es vastísimo y en mayor medida para aquellos que logran auto percibir su mente como un vehículo de conexión.

Cabe señalar que las limitaciones mentales son en realidad personales, son creencias asumidas como verdades al respecto de lo que se puede o no se puede, quien no las tiene puede a través de su mente conocer, vincularse o acceder a todo lo que existe. Desde los niveles espirituales superiores nos abren puertas hacia el conocimiento, en relación directa a como pongamos nuestra voluntad al servicio de la jerarquía espiritual.

Tal como nos relataba Maza el aborígen hace dos décadas atrás y que es coincidente con lo que nos relataron los místicos del sur de Jordania en la actualidad. Nuestra mente y nuestro aspecto emocional y sensorial humanos, se encuentran constituidos de materia física invisible y dentro



de un nivel mental y emocional sensorial conjunto que puede entenderse de manera aproximada como colectivo en primera instancia, como un espectro compartido.

Nuestra realidad espiritual en contraste con lo físico y lo psíquico es mucho más compleja como para explicarla de esta forma tan rudimentaria como lo estamos haciendo, pero podría decirse que es análogamente como si se tratara de un campo espectral conjunto hacia el cual se proyectan los pensamientos y sentimientos de todos los que realizamos una experiencia en este nivel físico y desde el cual también provienen influencias hacia nuestra mente y nuestro aspecto emocional y que no se originan en nosotros. De manera similar, así como por el hecho de estar constituidos de un cuerpo físico estamos vinculados físicamente con el medio y todo lo que hay en él, por el hecho de contar con un cuerpo mental y emocional sensorial, también estamos vinculados energéticamente en esas esferas y con lo que de ellas proviene.

Ahora bien, como determinante de aquello a lo que podemos acceder o no con nuestra mente y que pertenece al espectro mental y emocional sensorial conjunto mencionado, existen, tal como analizamos en nuestro libro Aspectos transpersonales I, lo que podríamos denominar como dos ejes o variables que definen la calidad de los contenidos a los que podemos acceder mental y emocionalmente. Por un lado puede decirse que existe un grado de sutileza o densidad en relación al aglutinamiento por afinidad de contenidos físicos o espirituales emitidos y



por otro un grado de positividad o negatividad en relación al nivel de luz y amor que los contenidos mentales y emocionales tienen como energía esencial impulsada por quien los emite y de acuerdo a la energía espiritual que atrae por voluntad consciente y por su grado de evolución, así como también producto de la actividad espiritual que se desenvuelve en torno a esas energías.

Entendemos por actividad espiritual toda una gama de fuerzas, seres espirituales involucrados y sincronicidades humanas que por afinidad se dinamizan en torno a ellas.

En concreto y de manera resumida puede decirse de forma muy aproximada y rudimentaria, que nuestra constitución energética espiritual humana, se encuentra conformada por substancia que pertenece a un espectro, este tiene un determinado nivel de energía mínima y máxima en relación a esas dos variables mencionadas y en función del nivel de energía en que nosotros nos situemos de manera voluntaria con la actividad consciente, serán las energías a las que estemos vinculados en cada situación de vida.

De acuerdo a lo mencionado hasta aquí se entiende claramente que cuanto más espiritualizado y positivo es nuestro estado de consciencia, mas vamos a estar vinculados a niveles de luz que están regidos por jerarquías espirituales superiores encargadas de guiar la evolución y cuanto mayor caudal de pensamientos y sentimientos densos y negativos hagan impacto y eco en nosotros, mayor será la influencia perturbadora que recibiremos de niveles



en estado de desequilibrio, cuya finalidad es la de perturbar la existencia humana desviándola del trabajo que en vida se debe realizar para evolucionar espiritualmente.

Existen seres humanos que en su desenvolvimiento interno en vida se vinculan a energías negativas y quedan vinculados a ellas al morir y también ocurre a la inversa, ya que con lo concreto y palpable con que nos encontramos al momento de morir es con lo que estrictamente hemos cosechado a nivel espiritual durante esta presente vida u otras. Así que por más sabiduría que creamos tener, por mas que hayamos estado cerca de los mayores maestros de conocimiento espiritual, si en concreto no trabajamos en nuestro interno, nuestra realidad sera pura y exclusivamente la que hemos cosechado.

Como conclusion de esta improvisada explicacion podemos comprender que la llave se encuentra en nosotros mismos, en como voluntariamente hagamos el esfuerzo por tener conscientemente pensamientos positivos, sentimientos con alto contenido de amor espiritual, buenos deseos y un desempeño moral y conductual orientado hacia el bien común y de los demas.

Tambien hace dos decadas el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, que pertenecia a la reservacion de Maza el aborigen, nos decia que, el primer paso para llegar a la espiritualidad es ser una buena persona, como esas que cruzamos diariamente y que viven sencillamente concretando buenas acciones simples, el



resto viene despues. Son muchas las personas que se embarcan en experiencias extrasensoriales extravagantes, busquedas complejas a traves de ceremonias y miles de cosas mas y que no cuentan con esa capacidad que gran cantidad de personas tienen y que sin saberlo atraen con su interno la luz y el amor necesarios, para que los niveles energeticos que tratamos de describir en este capitulo, se encuentren con mayor intensidad de energias positivas.

EL EGOCENTRISMO Y EL PODER DE NUESTRA MENTE

En todas las culturas y en todos los tiempos los seres humanos hemos sentido atracción por todo lo desconocido en relación a nuestra psiquis. Por ejemplo, los sueños han despertado un gran interés por ser su interpretación simbólica una puerta de acceso al inconsciente. Su origen y finalidad en la psiquis humana fue respondido por muchas corrientes de pensamiento que van desde la visión psicoanalítica, hasta la visión analítica jungtiana y otras.

Sin embargo, puede decirse que el sueño como actividad psíquica espontánea no puede encasillarse en las definiciones de una única corriente de pensamiento, ya que su finalidad puede depender de cada persona y situación psíquica en particular. Siendo, así las cosas, todas las teorías al respecto de los sueños de seguro son válidas, sumándose también a estas, aquellas visiones provenientes de otras culturas, como también las interpretaciones que indican que durante el sueño pueden sucederse



experiencias espirituales reales en determinadas circunstancias.

Sin lugar a dudas aquellos procesos orgánicos y de procesamiento emocional que se suceden durante la etapa REM del sueño, de seguro tienen la capacidad de producir esquemas experienciales conformados por contenidos mentales, emocionales y sensoriales que se encuentran en el subconsciente y que impactan como escenarios sensoriales en la consciencia, que se encuentra en esos momentos fuera del estado de vigilia. No olvidemos que la actividad psíquica tiene un ímpetu integrador que convierte todos los estímulos externos y aquellos procesos subjetivos relacionados en un holon cuyo eje es la autopercepción de nuestro ego o yo humano en contraste con el ambiente y los demás, ósea con nuestro no ego, o sea aquello que esta fuera de nosotros. De acuerdo a esto es comprensible que durante el sueño la funcionalidad mental construya esquemas experienciales con contenidos del subconsciente, contenidos recién experienciados o incluso inputs de alto contenido emocional que están siendo procesados en la etapa R.E.M y también que estos tengan información simbólica personal, de carácter colectivo como podrían ser los arquetipos jungtianos y también información relacionada al momento de vida actual.

Sin embargo, son numerosas las pruebas con alto grado de veracidad que indican que durante los sueños se viven experiencias premonitorias, experiencias que revelan información, que dan solución específica a concretos



dilemas científicos, que son el origen de creaciones artísticas y que tienen una alta trazabilidad con vivencias que se suceden a posteriori de haber soñado. Son muchas las culturas originarias que asumen los sueños como una fuente de consulta para el desenvolvimiento de su vida y que a través de ellos reciben una gran ayuda.

Cito en la literatura espiritual y tal como nos comentaban los místicos de medio oriente, es normal que el espíritu humano durante el sueño pueda visitar otros lugares físicos, otros niveles energéticos, intervenga en operaciones de socorro junto a otros seres espirituales en diferentes ámbitos existenciales, se despida de personas próximas a desencarnar, entable contacto con seres de otros planetas que suelen acercarse al nuestro, tome contacto con guías espirituales y muchas otras cosas más y que de esas vivencias se tenga plena consciencia, un recuerdo patente de las mismas o incluso un recuerdo de algún aspecto específico y no de la totalidad de la experiencia, pero si, que como denominador común, sean esos sueños recordados en toda la vida con mayor influencia en uno mismo que una experiencia física de las que consideramos como reales.

También es importante saber que muchos escritos sobre antropología transpersonal, sobre psicología transpersonal e incluso sobre espiritualismo, están elaborados y en algunos casos orientados con una fuerte componente egocéntrica inconsciente. Se hace necesario aclarar que el egocentrismo no debe confundirse con el egoísmo, mientras este último es un aspecto negativo del alma humana, el egocentrismo



puede considerarse como una componente necesaria del estado de consciencia y una condición necesaria para el equilibrio de la psiquis, ya que el normal estado de consciencia, requiere el estar centrado en la autopercepción de nosotros mismos con eje en nuestra identidad y nuestro cuerpo físico, con una clara diferenciación con respecto a los demás y al ambiente, pero la exacerbación de esa necesidad puede ser fuente una distorsión en la comprensión de la realidad.

Por ejemplo, muchas personas que realizan pruebas improvisadas con drogas psicodélicas y suponen haber tenido experiencias trascendentes y reveladoras de aspectos espirituales, solamente han experimentado en sí mismos la expansión de la percepción hacia contenidos personales como los que emergen en la mayoría de los sueños y que son periféricos a nuestro estado de consciente de vigilia. En muchas de esas experiencias no se toma verdaderamente contacto con aspectos espirituales, ya que lo único que permite lograr eso es la espiritualización de la vida humana, la elevación del pensamiento y la intervención de guías que moran en el mundo espiritual.

Sin entrar en detalles sobre el desarrollo de la psiquis, porque ya lo hemos hecho en nuestro documento "Desarrollo, infancia y traumas" el cual pueden descargar gratuitamente desde el siguiente link de nuestra web (<http://www.cchaler.org/personalidad/>) en el Paso Nro. 20, podemos afirmar que cuando la personalidad humana queda fijada de manera patológica o preponderante a la etapa



narcisista y también cuando el orgullo o el amor propio (que no debe confundirse con el autoestima) se fusiona con esa necesidad de egocentrismo necesaria, existe una marcada tendencia a que el ímpetu de la actividad interior este excesivamente orientada a la propia persona, aun sin caer en el egoísmo y aun sin llegar a que no tengamos consideración de los demás, pero si produce como resultado que mucho de lo que nos despierte interés del ámbito externo (el no ego) este fuertemente impregnado de proyecciones inconscientes al respecto de nosotros mismos en las representaciones internas que hagamos de ello.

En relación a lo mencionado y al conocimiento espiritual, como así también a todas las disciplinas científicas y psicológicas que se acercan a él, podemos afirmar que existe mucho material que se lo deforma para que el mismo satisfaga esas proyecciones mencionadas y no para despertar la real necesidad de espiritualización que los seres humanos tenemos en este momento.

Siendo, así las cosas, existen muchas supuestas fuentes exponentes del conocimiento espiritual, que, si se efectúa un análisis de contenido de sus enseñanzas, estas están realmente apuntando al desarrollo de habilidades personales, sociales, mentales, profesionales, psíquicas y de otro tipo, que se orientan a la satisfacción de necesidades derivadas de ese egocentrismo mencionado y no con una finalidad real para que sean un vehículo de espiritualización.



Tal como nos explicaban los místicos de medio oriente con quienes tomamos contacto, si bien esas enseñanzas y actividades derivadas de ellas, son muy útiles para personas con padecimientos afectivos difíciles, no llegan en su sustento teórico a mostrar la realidad espiritual que constituye el origen real de esas afectaciones y que se encuentra en los aspectos negativos del alma humana, que nos vinculan a niveles espirituales que intentan perjudicar, no solo nuestro bienestar, sino también nuestro acercamiento a las fuentes espirituales positivas de donde llegan energías que restauran el equilibrio psíquico.

En función de todo lo analizado podemos comprender fácilmente que, en relación al desarrollo de las actividades psíquicas, en occidente existe mucho desconocimiento de los muchos beneficios potenciales y también de los muchos peligros en relación al uso en negativo de las capacidades de nuestra mente. Nuestra mente tiene capacidad de conexión, proyección y fuerza, atraemos lo mismo que irradiamos, así como un espejo refleja la luz que recibe y permite la conformación de una imagen. Aquello que atraemos e irradiamos alimenta nuestro clima interno, también alimenta el ambiente espiritual periférico de los lugares donde experimentamos y por sobre todas las cosas, esas energías son causantes de sincronicidades que atraen hechos afines a las mismas.

La mente humana tiene mayor capacidad de acción cuando une su acción con otras mentes. Aun se efectuó esa unión de manera inconsciente. Por ejemplo, como resultado de la



afinidad en el nivel de energías en mentes que no están unidas voluntariamente pero que están en la misma frecuencia, se producen efectos integradores de las mismas, cuando desde espectros de energía pertenecientes a regiones astrales, operan voluntariamente para contribuir a la gestación de acciones negativas que se llevan a cabo utilizando la energía que esas mentes proyectan o irradian. También de manera consciente y voluntaria, cuando las mentes se unen con finalidad de bien, multiplican su poder realizador como ocurre cuando se unen las personas en grupos de oración, rituales u otro tipo de actividades psíquicas conjuntas.

Por lo tanto, en términos generales podemos afirmar que tenemos en nuestra mente una importantísima llave que atrae en positivo o negativo, hacia nosotros mismos en primera instancia y hacia todo lo que nos rodea, energías, en función de cómo son nuestros pensamientos, sentimientos y por sobre todas las cosas, nuestras intenciones.

Por ejemplo, muchos antropólogos fueron testigos presenciales de la realización de rituales en algunas tribus, en las que a través de la realización de ceremonias en donde danzaban siguiendo un ritmo, se posibilitaba que, mediante la convergencia de aspectos espirituales astrales en concordancia con la unión del pensamiento de los presentes y de las capacidades psíquicas de los chamanes, se generaban las condiciones necesarias para que desde los niveles espirituales periféricos hicieran danzar objetos



que seguían el ritmo musical emitido por los tambores y cánticos en la ceremonia, confirmando así la presencia real de los espíritus de la tribu.

Esto se posibilita porque la unión de las mentes de los presentes sirve de instrumento para que las energías de los niveles astrales periféricos a la tribu, puedan concatenarse fácilmente con lo físico y generar una interacción directa. Este tipo de realidades fácticas, prueban el poder y el potencial que tiene nuestra mente para atraer energías, hechos y producir realizaciones.

Se hace necesario siempre tener presente que vivimos en un universo regido por leyes y que nuestra realidad consciente tiende a sorprenderse demasiado por esos fenómenos que son simples y fácilmente entendibles para espíritus adelantados y tendemos a olvidar que existen niveles espirituales elevados desde donde tienen real poder y capacidad para producir hechos verdaderamente sorprendentes, así como también realizaciones de bien común, cuando con nuestra mente en conexión con ellos y uniéndonos a otros en oración, facilitamos la invocación y la atracción de las mismas.

EL DOLOR EN LA VIDA HUMANA

En las reuniones que tenía la gente que vivió en la década del 80 en la comunidad para adictos a las drogas que coincidimos en llamar como "el bosque" y que pueden



conocer su historia descargando nuestro libro "El bosque una forma de ver la realidad", desde el siguiente link:

<http://www.cchaler.org/mis-libros/>

Como también seguir los apuntes de la parte 3 del mismo libro desde la siguiente página de Facebook:

<https://www.facebook.com/ElbosqueUFVR/>

Se trataban lógicamente muchos temas relacionados a la superación de las adicciones, pero los días que concurrían Maza el aborígen y quien en este trabajo coincidimos en llamar como el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, los temas casi siempre decantaban hacia el espiritualismo y el chamanismo.

Las personas que asisten personalmente a ese tipo de grupos, que vivieron o conocieron comunidades como las mencionadas o que fueron adictos a las drogas, de seguro fueron y son testigos del profundo dolor que sienten los familiares y toda persona relacionada a esta problemática. Lo mismo ocurre con toda experiencia dolorosa, muchas vidas están marcadas por reiteradas experiencias de dolores infinitamente mayores y no se encuentra una explicación dentro de la lógica racional.

En una de esas reuniones Maza el aborígen comentaba, que esos círculos o niveles experienciales de dolor, tienen la necesidad de existir porque hay quienes que por su karma personal han preparado su existencia física, su vida humana



actual, para transitar por esas experiencias dolorosas y esos círculos van a existir hasta tanto existan seres que deban por su karma personal transitar esos caminos.

Tal como ampliaba la explicación el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, desde ese punto de vista existencial y espiritual, todo lo que existe en un punto de experiencias tiene una finalidad para la ley que rige la vida. Existen mundos y niveles espirituales más avanzados, en donde no existe la necesidad de pruebas dolorosas y por lo tanto esos círculos no tienen razón de existir y solo existen círculos y niveles que no son expiatorios, sino que son de aprendizaje, capacitación, conocimiento y trabajo expresado hacia los niveles existenciales de menor evolución.

Ya en nuestro libro aspectos transpersonales I relatamos la experiencia de un joven con capacidades psíquicas que arribó hace unos años al sur de Jordania y que relataba lo siguiente: Según sus palabras, "En los aproximadamente treinta años en que estaba trabajando espiritualmente en el mundo de manera semi consciente, se había cruzado en varias oportunidades con seres encarnados que espiritualmente se encontraban vinculados a algo que él denominaba como "la legión de la luz".

De acuerdo a sus palabras estos seres trabajaban de manera directa en las formas de vida marginal del mundo, son muy lucidos y tienen una guía espiritual casi directa. Como él tenía mucho interés en conocer como trabajaba



esa legión, sus guías espirituales le dijeron que pronto podría tomar contacto con un espíritu al que denominaban Harry y cuya función era la de asistir y coordinar las acciones de aquellos que pertenecían a la legión de la luz.

Al cabo de un tiempo pudo conocer espiritualmente a Harry. De aspecto occidental, sereno y con mucho conocimiento de los aspectos espirituales intrínsecos relacionados a lo que quizás nosotros llamamos como mundo marginal o experiencias de dolor extremo y que desde el aspecto espiritual ellos lo ven de otra manera. Vestido en su presencia con ropas arrugadas como si fueran de lino y un sombrero, tenía aspecto moderno y era comunicativamente muy puntual, específico y comprensivo.

Según el relato de este joven, Harry le menciona que trabajaba para una jerarquía espiritual que devenía del amor divino y luego, como si estuviera sonriendo le aclaro, que eso ocurría con todas las jerarquías. Harry le comento que todos los que pertenecían a la legión de la luz amaban profundamente a toda la humanidad de la tierra y que eso significaba que ello incluía a todo, incluso a los aspectos desviados del mundo que desde su óptica tienen otra forma de interpretación.

Harry también le transmitió a este joven que ellos con su acción astral (en los niveles energéticos próximos a lo físico) subsanaban aquel efecto que la incomprensión humana produce en el aspecto social humano. De acuerdo a Harry la marginalidad existe producto de la ruptura de la fraternidad



universal que se impone como forma de relación vincular y social en el mundo. Si los seres humanos no se ignoraran en sus necesidades afectivas, materiales y sociales, sino se traicionarán, si no se explotaran unos a otros y fueran fraternos de manera espontánea real y total, entonces no existiría la marginalidad, el abandono y los aspectos reactivos del dolor. Incluso hacía alusión al bloqueo emocional general que impide la fluidez y el establecimiento del amor como forma de vida, comentaba que existe mucha gente con conocimiento de la existencia de una realidad espiritual y con Fe en ella, pero que sin embargo no modifican su aspecto vincular o solo lo hacen en el escenario ficticio del templo al que pertenecen y en muchos casos por temor y no por amor.

Lo marginal, el dolor y la desgracia que existe en muchos círculos del aspecto social del mundo, es producto de una dupla o diana operante. Esta diana operante está constituida por una necesidad sumada al desconocimiento de la misma y su ignorancia por parte de aquellos seres humanos que podrían hacer algo si vivieran dentro de los cánones de la fraternidad universal. Como eso no forma parte del modo de vida del mundo, entonces, según lo relatado por este joven al respecto de la explicación de Harry, la ley que rige la vida responde a esa necesidad ayudando al aspecto espiritual intrínseco relacionado a la marginalidad a través de una legión de seres que se ofrecen al Todo para realizarlo y para mantener el necesario equilibrio entre el Karma que deben padecer aquellos inmersos en la marginalidad y las fuerzas en oposición a la ley que necesariamente deben



producirlas". Esas fuerzas, esas legiones y los espíritus como Harry, utilizan como instrumento a aquellos que logran tener la condición necesaria para ser el último eslabón de esa cadena descrita e intervienen regulando la existencia de esos círculos de dolor y las pruebas que tienen que transitar quienes tienen ese karma y siendo así las cosas, cuando en relación a esas temáticas, una persona cuenta intuitivamente con las palabras justas, el convencimiento y la capacidad de llegar al otro en esas cuestiones, es porque está siendo guiado espiritualmente.

Luego de que el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero explicara lo mencionado al principio del texto, comenzaron los presentes a realizar muchas preguntas y entonces comento una experiencia espiritual que había tenido bajo unas circunstancias de vida especiales unos años atrás.

El pequeño hombre comentó que una de las grandes transgresiones que un ser humano puede realizar en vida y en relación a su aspecto espiritual, es usar las capacidades psíquicas o alguna otra capacidad, otorgada desde las esferas espirituales, ya sea para perjudicar a otros o simplemente para beneficiarse a sí mismo en detrimento de los demás, ósea para todo aquello que este fuera de la ley del amor universal.

Luego de esto, relato una experienciación espiritual directa en la cual se traslado a una región o dimensión espiritual junto con su guía. En esa región percibía como si el tiempo



estuviera dilatado en relación a la percepción que tenemos nosotros del mismo, lo que en esa esfera se percibía como un instante. era el tiempo que para nosotros en este mundo es el transcurso completo de una vida humana de aproximadamente setenta años. Observaba la presencia de tres seres poderosos que irradiaban fuertes energías a unos millares de seres que se encontraban como en una especie de valle y que transitaban de forma reiterada una y otra vez, desde ese valle espiritual hacia vidas de extremo dolor como seres encarnados en un mundo físico y de vuelta al valle espiritual nuevamente, así una y otra vez, nacían sufrían y morían a pedido de ellos mismos y guiados en esas experiencias por los seres poderosos.

Algunos estaban más avanzados que otros y colaboraban con los seres poderosos en ayudar a los demás, incluso había algunos seres encarnados en nuestro mundo que percibían cuando uno de ellos moría y pedían luz y fuerzas para ellos. Lo que percibía de manera acentuada el pequeño hombre, era el profundo dolor espiritual que esos seres tenían y uno de los seres poderosos del lugar le explicaba que esos seres habían transgredido la ley usando capacidades sus espirituales adquiridas en un punto en perjuicio de otros, que cuando ya estaban en condiciones de haber aprendido lo que la ley de vida demanda aprender eran trasladados a otras regiones o niveles donde eran fortalecidos de ese terrible karma y seguían la vía evolutiva que tiene variantes infinitas.



El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, decía que los más avanzados de esos seres que estaban en el valle, estando encarnados aceptaban su dolor y tenían una fuerte fe y devoción por lo espiritual en cualquiera de sus formas y fundamentalmente eran un ejemplo viviente para muchos que por sufrimientos menores entran en rebeldía.

En otra de las conversaciones que tuvimos con la mujer de la túnica azul en el sur de Jordania, ella nos relató muchas cuestiones al respecto del mundo espiritual que también eran coincidentes con aquello que nos relataban Maza el aborigen y quien denominamos como el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero en este trabajo y que pertenecía a la misma etnia que Maza.

En esa oportunidad comenzaron a relatar conocimiento sobre las esferas espirituales superiores y su acción dentro de la jerarquía espiritual universal. En primera instancia nos comentaban que, en realidad al respecto de esas esferas de existencia, puede tenerse una idea aproximada o simbolizada dentro de nuestra modalidad mental de percepción y representación humanas que están ligadas netamente a las formas materiales y a los aspectos físicos invisibles inmediatos al espectro físico.

La percepción humana es limitada al respecto de la realidad espiritual superior, por naturaleza. Utilizando un ejemplo burdo, podríamos decir que la consciencia humana es como un embudo que deja pasar a la comprensión humana,



contenidos parciales que van construyendo gradualmente una imagen simbólica y representativa al respecto de una totalidad que es cósmica, abarcaste y múltiple.

A medida que la percepción humana asciende en la comprensión de aspectos cuyo origen se encuentra en los niveles superiores de la existencia espiritual, incorpora elementos que se van alejando de la dimensión física y física invisible y ello requiere de expansión, comprensión y preparación para acceder a ellos.

Esto significa que si bien existe una limitación y la percepción de los mismos es a través de simbolismos representativos, similar a como si fuera a través de un modelo, ello es necesario solo para la comprensión del conocimiento al respecto de esas esferas, pero en lo relacionado al trabajo espiritual la conexión real es energética, pudiendo una persona no saber que se encuentra vinculado a niveles espirituales elevados y estarlo en perfecta sincronización.

Gradualmente a medida que asimilamos el conocimiento espiritual y este va siendo parte de nuestra existencia humana, vamos siendo ayudados y guiados desde esos niveles superiores al nuestro, para que nuestra comprensión se vaya ampliando y las fronteras de nuestro estado de consciencia se vayan expandiendo, para poder, no solo conocer esos aspectos, sino también para poder percibir y conocer su acción y expresión en nuestra forma de vida.



Siendo así las cosas, comienzan a surgir dentro de nuestros márgenes de comprensión y entendimiento, percepciones holísticas de mayor amplitud que nos van facilitando la identificación, asimilación y comprensión de un mayor número de variables y fundamentalmente recibimos la asistencia, para que toda esa ampliación del estado de consciencia, se amalgame de manera perfecta y sin disrupciones con los contenidos comunes, simples e incluso de calidad energética inferior con los que debemos convivir diariamente en nuestra vida humana.

Si bien lo elevado puede suponerse alejado de lo inferior, eso es solo una errada interpretación humana que se proyecta de lo que es nuestra forma de vida en la cual las jerarquías se interpretan como ámbitos diferenciados y sectorizados, donde a mayor jerarquía mayor exclusividad y mayor sensación ficticia de superioridad. La realidad espiritual es absolutamente diferente, ya que los niveles elevados guían y asisten a los niveles de menor jerarquía espiritual, procuran su bienestar y evolución dentro de los márgenes de la ley y tal como decía la mujer de la túnica azul, un hilo conductor une a toda la existencia con lazos de amor espiritual y fraternidad, que se dificulta interpretar desde lo que son los cánones de nuestra realidad humana actual.

A medida que los seres evolucionan van unificándose y consubstanciándose con la ley, la verdad y el amor universal, van conformando núcleos de mentes activas que velan y asisten la creación en todos sus niveles y van



reintegrándose a dios con todas las capacidades que desarrollaron en la trayectoria, llegando a un punto en que alcanzan la iluminación, ósea la identificación con la luz y el amor divino que les otorga todas las capacidades y todos los poderes que se requieren para la acción universal en todos los niveles, los mundos y los confines del universo.

EL MUNDO ESPIRITUAL, DIOS Y NOSOTROS

De acuerdo a lo que venimos analizando, es fácilmente comprensible que no existe ser en el universo librado a su exclusiva suerte, en soledad interior, abandonado o desprotegido. Todo hecho, todo acto y toda circunstancia es resultado del movimiento sincrónico universal, hasta los peores peldaños del umbral o astral se encuentran asistidos, guiados y de manera directa cuando la situación lo requiere.

Por lo tanto toda idea de lejanía, separación o intento de relacionar las esferas espirituales elevadas con lo más elitista y disgregante de la sociedad moderna, con las modas new age superficiales, con lo socialmente aceptable, con lo aparente o con la intelectualidad, es pura mentira pergeñada por aquellas personas que acceden al conocimiento espiritual de manera intelectual, pero que no tienen la más mínima idea de la realidad, debido a que lo asimilado no produjo ninguna motivación para la búsqueda de realización personal.

Existen sobradas evidencias, relatos e información verídica que indica claramente que seres reintegrados descienden a



regiones umbrales y a otras esferas inferiores para llevar ayuda directa, producir liberaciones, purificaciones, movimientos espirituales de gran envergadura, existen numerosas acciones operativas tendientes a liberar seres confinados en espectros de energías densas y/o negativas e incluso son numerosos los seres encarnados que pertenecen a niveles espirituales superiores y que no responden a las características de personalidad y/o apariencia esperadas por aquellos que son aficionados al espiritismo y que buscan mostrarse elevados.

Son conocidos los relatos provenientes de diversas escuelas alrededor del mundo que indican la existencia de una mujer que desciende a las regiones umbrales, que está dotada de amplio poder espiritual y capacidad de liberación y que recorre, asiste, proyecta fuerzas y traslada seres a colonias espirituales de asistencia solo por piedad y amor espiritual.

Existen numerosas regiones, esferas y colonias espirituales inmediatas a lo físico que se ocupan de asistir a los recién desencarnados y que intervienen en muchas dimensiones de la experiencia humana de manera directa, existen legiones de seres que trabajan para la jerarquía espiritual divina y que intervienen en todo ámbito de necesidad grupal e individual y también son infinitas las experiencias de contacto en que se verifica de manera directa la intervención de ángeles, arcángeles, seres guías y protectores, con solo cerrar los ojos y elevar mentalmente una oración, con fe y convencimiento, se puede ingresar en esa dimensión de la existencia de la que nunca dejamos de pertenecer.



Cabe señalar que toda sensación de vacío, de soledad y abandono es ficticia, lógicamente existe el dolor y las experiencias que dentro del contexto de las dimensión consciente actual se traducen emocional y sensorialmente en autopercepciones complejas y contingentes e incluso desbordantes y terribles, lo vemos a diario y de seguro lo hemos experimentado alguna vez en la vida, siendo en la realidad espiritual Karma, trabajo y aprendizaje que fue solicitado por nosotros mismos al preparar nuestra encarnación actual. Cabe señalar también que en absoluto se pretende en estas líneas desentendernos o minimizar la real dimensión del dolor, pero se hace necesario saber que no estamos solos en nuestra experiencia interna ni externa nunca y que el mismo dolor es un vehículo de aprendizaje.

Las filosofías, las religiones y muchas ideologías dentro de las distintas ramas de la ciencia e incluso las erradas interpretaciones del verdadero conocimiento espiritual emitidas por improvisados, han impulsado e instaurado en el saber convencional humano, ideas, creencias y falsedades de exacerbado individualismo centradas en la fortaleza del ego humano como único eje de la normalidad y la salud psíquica, que si bien son necesarias y reales, han asumido la dimensión de absolutas, ampliando así las barreras perceptivas naturales al respecto de las dimensiones espirituales y han conformado un techo impenetrable al haber minado la condición ineludible de fe que requiere todo ser humano para conectarse con las esferas de asistencia espiritual que rodean nuestra existencia física.



Comentaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania que penetrar en el conocimiento de la mente divina es una meta deseada y a la cual tiende toda persona que asciende en el camino del conocimiento espiritual. El concepto de Dios como el todo, lo absoluto, el eterno invisible o como sea denominado según la fuente del conocimiento, es la descripción más representativa y abarcante que está adaptada a nuestras posibilidades y capacidad de entendimiento posible, que como seres espirituales dentro de una existencia física y limitada al respecto de la percepción de aspectos elevados, tenemos a nuestro alcance. Sin embargo, es necesario saber que la existencia es infinita y que luego de la reintegración a Dios existe una existencia espiritual que constituye la expresión en amor de la acción divina que dinamiza, nutre y asiste al universo entero y a toda la creación.

Dentro del espectro de experiencias propias de la existencia en mundos físicos como el nuestro y dentro del rango de niveles energéticos y espirituales a los que estamos vinculados por jerarquía en nuestra forma de vida actual, pasada y futura, es el punto Cristo lo que representa para nosotros la conexión, el contacto y la recepción de todo aquello que la divinidad tiene para nosotros, para nuestras experiencias y para nuestra evolución como seres espirituales que tienden hacia la reintegración, ósea hacia la identificación de nuestra esencia con la divinidad, concretamente cuando luego de numerosas experiencias en mundos como el nuestro, en otros mundos y en otros niveles espirituales, nuestra voluntad y toda las capacidades



espirituales implícitas en nuestra constitución y esencia intrínseca divina como hijos de dios, se han desplegado y están orientadas a la acción en amor propia de la divinidad.

Continuando con la explicación, el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos decía que el nivel más importante en el ser humano es la voluntad, la cual es la dimensión interna que orienta toda nuestra energía y nuestra actividad interior hacia un fin, una meta, hacia encauzar nuestra existencia en el sincronismo universal a través del trabajo, el conocimiento y la realización en amor espiritual. En mundos como el nuestro es muy común que la voluntad se vea sometida a la inercia propia de la dinámica energética que es resultante de la convergencia de energías internas que configuran el clima espiritual propio de los ámbitos de pertenencia que mayor influencia tienen sobre nosotros.

Según sus palabras, el universo espiritual elevado, hacia el cual tendemos al evolucionar y cuya máxima expresión, es asimilable a nuestra comprensión de la manera en que fue relatado en los párrafos iniciales, es una convergencia de núcleos de seres unificados en la corriente del amor divino que, por realización interna, acción amor y trabajo, mantienen sus voluntades dentro de los márgenes de las leyes que rigen la vida y que se desprenden de la ley madre que es la ley del amor universal.

Vivimos en un mundo cuyo clima espiritual puede hacer ver como imposible que existan núcleos de seres espirituales



elevados que unifiquen sus voluntades y energías para cumplir funciones rectoras para el sostenimiento del orden universal y ello se debe a que el clima espiritual de nuestro mundo está plagado de intensas fuerzas provenientes de la negación que enturbian y obnubilan la conciencia, el entendimiento claro de la realidad y lo que se percibe como finalidad real de la existencia.

Creamos o no en la existencia de leyes universales, las mismas nos rigen y tal como nos decía hace treinta años el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, la realidad se nos hace visible y comprensible cuando luego de la muerte física, nos es más claro percibir el tipo de energías que hemos atraído a través de nuestra voluntad o como consecuencia de la falta de ella hacia nuestro cuerpo espiritual, esas energías son aquellas que van a determinar el destino subsiguiente de nuestro espíritu y las pruebas que nosotros mismos vamos a elegir transitar en futuras encarnaciones como parte de nuestro karma, ósea de nuestro trabajo de perfeccionamiento, de alineación a la corriente evolutiva que nos lleva hacia el retorno al todo, a dios, a la reintegración, ósea a la fusión de nuestra esencia individual con la esencia de la acción divina.

Por naturaleza tenemos nuestra consciencia inundada de todo el caudal de contenidos que se desprenden del desenvolvimiento humano y que incluye todo lo que está relacionado al aspecto social, vincular, afectivo relacional y todo lo que se relaciona con la percepción de nosotros mismos, todo ello conforma nuestra subjetividad interior. Si



bien se entiende que todo ello configura nuestro clima interno, también es necesario tener en cuenta que nuestra consciencia, es decir nuestro ego humano, es un apéndice de nuestro ego superior o de lo que en términos júngianos puede entenderse como trazable al concepto de totalidad de la psiquis.

Desde el punto de vista espiritual se sabe que nuestro espíritu humano es una proyección de nuestro espíritu que mora en su plano de existencia y si bien el clima espiritual humano y astral influencia nuestro estado de consciencia, el input que mayor alimenta nuestro interno es la realidad espiritual de la totalidad de nuestro espíritu, desde cuya esfera, todo el caudal de contenidos subjetivos humanos son un instrumento para el camino de perfeccionamiento, elevación y espiritualización, que por ley de la existencia debemos seguir para evolucionar hacia nuestro retorno al todo.

Lo mencionado en el último párrafo es posible siempre y cuando nuestra voluntad se encuentre al servicio de nuestra evolución espiritual, estadio existencial este que se alcanza cuando tratamos de superar voluntariamente todo aquello que atenta contra nuestra espiritualización, seamos consciente que lo estamos haciendo o solo sea un reflejo instintivo e intuitivo que nos guía desde nuestra profundidad anímica y existencial.

Por lo tanto, podemos afirmar que existe un fondo espiritual inconsciente que nutre nuestra existencia humana, nuestra



consciencia y también nuestra conciencia, ósea, el caudal de valores éticos y morales con que guiamos desde nosotros mismos nuestra conducta y nuestra actividad interior. Ese fondo es menos inconsciente cuanto en mayor medida nuestra voluntad se encuentre dirigida a tomar información concreta y específica del mismo y cuanto más busquemos recibir de lo que es superior a nosotros aquello que sea necesario para el desarrollando humano. Esto se posibilita al margen de los errores que cometamos que son solo transitorios entre un estado y otro más elevado de consciencia, cuando nuestra voluntad está al servicio de nuestra espiritualización.

En concreto existe como un hilo conductor que nos une a lo más elevado de la mente divina a través del Cristo, a través de los núcleos de guías de humanidades que, habiendo identificado su esencia con la esencia de la divinidad, irradian todo aquello que necesitan todos los seres que experimentan en los mundos y en los niveles espirituales sobre los cuales tienen jerarquía. Cabe señalar que, con solo un mínimo cambio voluntario de nuestra parte, podemos estar íntimamente ligados a esa realidad de manera consciente e intuitiva, sea cual sea nuestro experiencia, nuestro estado y nuestra posición o situación humana, ya que como mencionamos en líneas anteriores esos aspectos están al servicio y son instrumentos para nuestra realidad espiritual.

CRISTO COMO CANAL DE LA DIVINIDAD



En la esencia de los delirios más subjetivos se encuentran la semilla de las más certeras de las realidades y de la verdad. Si consideramos a los delirios como el mayor apartamiento posible con respecto a la realidad, entonces podemos comprender fácilmente y dentro de un esquema ortodoxo de pensamiento, que existe un extremo opuesto al delirio que sería la máxima afinidad con la realidad, la verdad y la comprensión absoluta de todo cuanto existe y es a ese punto al que podríamos denominar como iluminación y bajo ningún concepto se trata de un estado de consciencia humano, ósea propio del saber humano, científico o incluso en relación al conocimiento espiritual adquirido en la vida, el cual también a nivel subjetivo y personal, puede estar apartado de aquello que llamamos iluminación y no por ello estarlo del nivel de entendimiento posible que la mente humana permite como máxima comprensión de la verdad en un mundo físico.

En concreto podemos clarificar y resumir el párrafo anterior diciendo que siempre la mente humana esta apartada del punto de comprensión y entendimiento de la realidad que en el estado de vida espiritual puede denominarse como iluminación. En la dinámica de la subjetividad los seres humanos buscamos obtener un orden y un nivel de comprensión que podríamos decir que es la resultante de varios vectores operantes en nuestra consciencia, algunos de ellos son la realidad espiritual, el saber convencional humano, nuestros propios conflictos, los contenidos inconscientes y nuestro karma. Desde esta idea al respecto del acercamiento a la verdad, todo estado de consciencia



humano, ya sea un delirio o cualquier otro tipo de conflicto, ya sea el pensamiento de un científico o un estado convencional de consciencia, es un proceso transitorio cuyo resultado es un mayor acercamiento a la verdad, dependiendo su origen y final del punto de evolución espiritual y de los contenidos que estén presentes nuestra mente y nuestra alma en función de la calidad de nuestros pensamientos, sentimientos y emociones.

En síntesis, todo lo que es accesible a nuestra mente es parte de nuestro interior en relación con los niveles espirituales a los que podamos estar vinculados y es a través de nuestro esfuerzo en espiritualizarnos que podemos ampliar y mejorar nuestro entendimiento de las cosas siguiendo una senda evolutiva que algún día, a través de los diferentes estadios evolutivos que experimentemos, nos conduzca como natural resultado hacia la iluminación.

Tal como explicaba Maza el aborígen hace veinte años atrás, la iluminación es el estado natural de acción y comprensión universal de todo cuanto existe que adquieren los seres reintegrados a la divinidad. La cumbre del acceso a la verdad es el conocimiento puesto voluntariamente en acción amor, para que fluya la dinámica del universo.

Desde los máximos niveles de la divinidad en los focos en que se produce la génesis a través de la cual el amor divino da vida de sí mismo, pasando por los núcleos rectores de la evolución, mas todo aquello que no alcanzamos a conocer de la mente divina y en todos los sectores de la existencia



universal, seres iluminados actúan porque han alcanzado la capacidad de consubstanciar su esencia con la esencia divina y ser su realidad la verdad y la realidad espiritual más pura en su aspecto de acción amor, la cual proyectan a los sectores y los mundos en que les toca ser rectores, mentores y guías, adaptando esa realidad y verdad a la capacidad de comprensión máxima que es posible adquirir en cada nivel, en cada punto de evolución y hasta en cada situación particular de cada ser experimentando en cualquier punto del universo.

Tal como comentamos en líneas anteriores no existe ser en el universo librado a su propia suerte, los núcleos de seres reintegrados que configuran los fuegos divinos, en su génesis y fusión en amor y máximo poder como mente divina, tienen la capacidad de regir toda la creación y de asistir a cada necesidad individual, grupal y universal, nada escapa a la mente divina, nada ni nadie está solo, toda nace y vuelve a la divinidad y en su tránsito involutivo-evolutivo todos estamos dentro de la mente divina creadora desarrollando nuestras capacidades potenciales para llegar un día a fundirnos en la divinidad como una chispa crística en un segundo nacimiento que constituye la vida real, la existencia puramente espiritual que mueve la elíptica que constituye el universo en su realidad.

El concepto de esa verdad y realidad espiritual que estamos describiendo, varía de acuerdo al punto de evolución espiritual. Para los seres primitivos la divinidad puede ser el sol y la verdad se conforma por impulsos intuitivos que se



asimilan al aprendizaje en la experiencia de vida y que fluyen a través de los instintos. Siendo así las cosas los humanos primitivos adquirirían calma y paz interior a través de la contemplación del amanecer o atardecer, que realizan por instinto, recibiendo a través de esa contemplación y dentro de su interno las energías espirituales necesarias para el desarrollo de su vida, constituyendo así la expresión en ese punto de evolución de la espiritualización y de la búsqueda de conexión con los seres elevados, con sus guías y sus mentores que los asisten constantemente con su amor y su poder.

Los seres de mayor evolución van recibiendo cada vez mayor diversidad de estímulos a medida que su capacidad de entendimiento le va permitiendo experimentar en grupos humanos con existencias más complejas. El libre albedrío va requiriendo mayor necesidad de conocimiento, mayor acceso a la verdad y a la realidad espiritual, con el objeto de poder discernir como regir los destinos de la existencia personal para que sea trazable a lo que demanda la ley de vida para evolucionar.

Es así que, desde tiempos remotos, en todas las edades y momentos de la evolución, los núcleos crísticos rectores, ósea la divinidad, envía avatares, seres pertenecientes a núcleos reintegrados que llevan a los grupos humanos la verdad y el conocimiento adaptado a la capacidad de comprensión de cada mundo, con el objeto de impulsar el desarrollo espiritual de todos los seres. Es el punto cristo el canal de la divinidad para todos los mundos que sirven de



sustento y naturaleza para la experiencia de vida en la etapa involutiva-evolutiva y para todas las jerarquías descendentes en todos los niveles espirituales, desde los más elevados hasta los más físicos, por lo tanto cristo como punto evolutivo espiritual, así como toda encarnación del cristo que ha llegado al mundo representa el canal de la verdad, la realidad espiritual y el camino, independientemente de la interpretación que tengan las religiones, los religiosos y todo tipo de exponente de filosofías o corrientes de pensamiento que consciente o inconscientemente puedan oscurecer o desviar el entendimiento de la realidad de la función del cristo en el ámbito del amor universal.

PERCEPCIÓN DE LA DIVINIDAD

Comentaba el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero que su fe se inició con su nacimiento, hijo de una mujer chamán de su comunidad de origen, nació a la vida creyendo en el más allá de la existencia dentro de las creencias y conocimientos propios de su pueblo aborigen y también dentro de aquello que le fue enseñado y en lo que fue iniciado dentro de una línea espiritual que llamamos en estas páginas como perteneciente al 7mo camino, a la expresión del amor en su forma de poder, de poder realizador, purificador y redentor.

Siempre en su techo espiritual y a lo que íntimamente se sentía vinculado, el pequeño hombre tenía a Cristo Jesús como percepción interna de la jerarquía espiritual, a medida que fue ampliando sus capacidades y su férrea voluntad de



ser un humilde servidor de lo espiritual, fue percibiendo de una y mil maneras a otros seres elevados, recibiendo su guía y su asistencia. Luego con el avance de la comprensión de lo espiritual comenzó a percibir el punto Cristo como núcleo reintegrado de seres unificados, comenzó a interesarse por los diferentes avatares que encarnaron en nuestro mundo y por la capacidad y la acción de su amor y su poder.

Solía comentar que nunca había percibido a la divinidad, tampoco sentía una curiosidad motivadora, si algo tienen aquellos cuya vida humana es una vida de acción espiritual, es no caer en la curiosidad y en el deseo ansioso de asimilar verdades como un espectador maravillado, sino que lo que en realidad se busca es asimilar aquello justo y preciso de lo cual uno pueda sentirse parte integrante desde la realidad objetiva derivados de las capacidades posibles de nuestro estado de consciencia, ya que la acción espiritual real no es un juego, no es una vestidura ni un rol, es una realidad interior que fluye de manera espontánea cuando la acción amor que podamos recibir de los guías espirituales obre a través de nuestro amor, ya que esa es la llave y la condición esencial.

Ya pasados los cuarenta años comenzó de un día para otro a penetrar en el conocimiento básico y esencial, al que en este mundo podemos acceder, con respecto a la mente divina, esto se presentó a sí mismo en sus meditaciones espontáneas y ahí comenzó a percibir al universo y la vida desde otra óptica.



Desde ese momento comprendió que si la divinidad es la conjunción de miles y de variados núcleos conformados por seres reintegrados en el amor divino, la luz y la energía creadora y el universo es elíptico y como tal brotamos de la divinidad para realizar una trayectoria involutiva-evolutiva y retornar a ella en un segundo nacimiento que constituye la vida real, la vida verdadera, la existencia reintegrada puramente energética y espiritual como parte de la mente divina, entonces somos parte de dios y no como un mero ser pedigüero y narcisista que solo eleva su mirada al cielo para pedir para sí mismo, sino que somos esencia divina y en nuestra existencia interna e infinita, estemos donde estemos, aportamos nuestras realizaciones personales alcanzadas al todo, a todo cuanto existe.

Existimos en estos niveles del universo y en todos los que vayamos a estar y estuvimos, para capacitarnos, para conocer la realidad y la vida universal en sus proyecciones infinitas, somos parte de la divinidad y es nuestro interno la porción del universo de la cual somos rectores a través de nuestra mente y nuestra voluntad, si deseamos ser asistidos espiritualmente desde el todo, también debemos comprender que debemos brindar al todo aquello que estemos preparados para dar de acuerdo a nuestro punto de evolución y el todo es todo cuanto existe y en esta diversificación física en la que estamos inmersos, es también cada circunstancia en la que podamos proyectar nuestra acción amor.



Así es la dinámica universal, la existencia es circular, por ley de amor universal como ley madre de todas las leyes, todos debemos dar a todos y de esa forma la corriente del amor divino, que como un hilo conductor asiste a toda la creación, mantiene al universo unido en la elíptica evolutiva. Desde este entendimiento universal, la oposición a la ley del amor, la negación o el amor retenido que no fluye a todo y a todos, abre la existencia de un espectro cuyo sesgo es la ausencia de luz, de alimento espiritual y el apartamiento al respecto de la verdad y la realidad, cuya dinámica es opuesta a la acción amor universal pero también limitada al punto evolutivo alcanzado por quien invierte la corriente del amor divino.

Las puertas de acceso a la comprensión de la mente divina no son algo que nos eleve por encima de los demás, son una gran responsabilidad. Haber asimilado la concepción elíptica del universo en la mente divina, de la cual somos parte activa y operante, nos une a la divinidad y a la necesidad de superar todo aquello que no responda a la acción del amor universal. Tenemos libre albedrío y podemos hacer lo que queramos, pero cuanto más sepamos, cuanto más recibamos de manera consciente de la divinidad más nos capacita y mayor es la responsabilidad de dar a otros aquello que hemos recibido.

De acuerdo a lo que venimos mencionando en nuestros capítulos últimos al respecto de la mente divina y los seres reintegrados, podemos decir que el fin último del ego humano es llegar a asimilarse e identificarse con nuestra



esencia divina y está a su vez unificarse e identificarse con la esencia de los núcleos reintegrados; ósea que identificada nuestra esencia con la esencia divina, se sigue posteriormente la evolución dentro de la esfera de la reintegración que es mente pura, amor universal en acción y energía en la existencia puramente espiritual. Por lo tanto, entendemos que el ego es también un instrumento para la experiencia evolutiva, tal como lo es el cuerpo físico.

¿A que nos referimos cuando nombramos al ego? Existen muchas interpretaciones de esa palabra de acuerdo al ámbito y disciplina de estudio. En esta serie de libros que estamos publicando utilizamos inicialmente una interpretación del ego que es derivada de la visión Jungtiana de la psiquis, debido a que previo a estos trabajos desarrollamos temas en los que adoptamos esa idea como estructura general constitutiva de la personalidad humana, por ejemplo, en nuestro trabajo la personalidad y sus trastornos

Pueden acceder al mismo desde:
<https://www.cchaler.org/personalidad/>

En ese trabajo partimos de la idea de que existe un ego consciente en contacto con los estímulos materiales y con todo el caudal de contenidos subjetivos internos, inconscientes, transpersonales y espirituales. Dicho ego consciente se lo interpretó como un apéndice de la totalidad de la psiquis que es inconsciente y hacia la cual este ego consciente tiende en su desarrollo evolutivo y el mismo a su



vez es emanado de un centro del cual brota el desarrollo de la personalidad humana. Adoptamos esa idea con la intención de que sea trazable el concepto de ego mencionado por nosotros al de yo y yo superior de las corrientes espiritualistas, ósea al concepto de espíritu y partícula encarnada.

Entendemos que ese centro mencionado es un nivel espiritual que asiste al desarrollo de la psiquis necesaria, que cada ser humano deba tener para realizar el tipo de experiencia espiritual que le corresponde cuando desarrolla la vida humana; cabe señalar que existen también niveles espirituales que se ocupan del desarrollo de la materia y la asistencia al nacimiento y conformación del cuerpo físico, podrían ser esos mismos niveles, ya que en la conformación del cuerpo físico, en el nivel genético por ejemplo, se encuentran importantes inputs que en combinación con aspectos experienciales relacionados al karma de cada ser humano, determinan la estructura del carácter y la funcionalidad psíquica en sí misma.

También como mencionamos anteriormente en las corrientes espiritualistas se llama ego o yo superior al espíritu de cuyo seno brota la partícula proyectada que constituye el espíritu encarnado, el cual está constituido por mente humana y aspecto emocional-sensorial en convergencia con el cuerpo físico y que está constituido de substancia física invisible propia de los niveles espirituales en donde se experimenta.



Cuando comenzamos con nuestra actividad en aspectos transpersonales no sabíamos que llegaríamos al nivel de tratar los temas relacionados a la mente divina, al concepto real de dios dentro del verdadero conocimiento espiritual y a poder tener una leve idea de la existencia dentro de la evolución crística tal como la describimos básicamente en nuestros últimos apartados. Teníamos apuntes realizados por el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y todo el caudal de ideas recopiladas con los místicos del medio oriente al respecto del proceso espiritual que es relatado en el libro del apocalipsis, también apuntes y material del conocimiento de los autores que citamos en nuestras publicaciones diarias en redes sociales y a quienes conocimos personalmente, pero fue una sorpresa para nosotros incursionar en este tipo de conocimientos al que nos llevó las ideas transmitidas desde su propio entendimiento quien en este trabajo denominamos como la mujer de la túnica azul del sur de Jordania.

De acuerdo a sus ideas y a lo que quien denominamos como el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila nos relató, es muy probable que algo hallamos hecho bien para que esa puerta se abriera a nuestro entendimiento y ahora nos vemos obligados a conceptualizar el ego y su definición en este nivel de entendimiento para unificar criterios y evitar confusiones en los textos que emitimos.

De ahora en más llamaremos espíritu al espíritu superior que está identificado con la esencia divina en nosotros, ósea



lo que denominamos nuestra esencia que es nuestro aspecto espiritual más puro y al que también lo podremos denominar como ego superior y denominaremos espíritu encarnado o ego humano a la partícula proyectada que se conforma con la sustancia de los niveles en donde se realizan las experiencias necesarias para la evolución y progreso de nuestro espíritu.

De todas maneras, cabe señalar y recordar en este momento, como siempre lo hemos hecho desde que iniciamos esta serie de temas, que no nos consideramos facultados como para transmitir conocimiento espiritual, aun estemos haciendo referencia al mismo y que el mismo es aconsejable la adquieran en su búsqueda personal de verdaderas escuelas de la verdad.

Aclaremos y recordamos que lo que nosotros hacemos es solamente hacer referencia a aspectos de índole transpersonal muy básicos, mostrar que existen y que son una realidad en la vida de muchas personas, por lo tanto, dejamos bien en claro que esta serie de libros nuestros no constituyen en absoluto conocimiento espiritual y que sí nos consideramos capacitados para enumerar los beneficios de su búsqueda a través de las escuelas y filosofías que si se encuentran facultadas para trasmitirlo. El objetivo de nuestro trabajo actual es emitir material que despierte el interés en los aspectos esenciales que rigen la vida humana para despertar la motivación en la búsqueda de la verdad a través de las verdaderas escuelas de conocimiento, lo mismo dista años luz de ser conocimiento espiritual



verdadero. Les agradecemos nos sigan, tengan interés en nuestros trabajos y lean este presente libro.

EL UNIVERSO DEL QUE FORMAMOS PARTE

Comenzaremos esta parte del texto relatando que de los focos creadores de la divinidad fluye la vida creada a los diferentes sectores del universo en un proceso gradual de evolución, que es aquel que puede ser comprendido a través de la ciencia como el origen de la vida y aun no sea exactamente de esa manera, desde el entendimiento espiritual real, lo que la ciencia expresa, puede interpretarse como la manifestación física o la expresión en el plano físico de aquello que desciende de la divinidad como creación a través de la sucesiva escala de niveles o planos espirituales.

Podría entenderse de manera muy básica que los espacios en los diferentes planos al ser infinitos en aquello que podría entenderse como extensión, son llenados con vida desde el ceno divino, ósea que, desde el todo, desde esa unicidad y hacia todos los espectros energéticos y físicos, la divinidad conforma mundos que ofician de receptáculo de la vida mineral inicialmente, vegetal posteriormente y luego animal.

Siendo así las cosas se conforman moradas que se dinamizan para constituirse en vida en una relación dinámica a través de los tres reinos de la naturaleza, mineral, vegetal, animal y posteriormente humano. Miles y miles de siglos transcurren desde que la mente creadora y la



cadena de guías y mentores de la divinidad trabajan espiritualmente para dinamizar desde el todo las relaciones vinculares que producen las necesarias sincronizaciones universales que son el comienzo de aquellas sincronicidades que en un futuro serán como las que nosotros podemos percibir en nuestra forma de vida, por ejemplo aquellas interpretadas desde el punto de vista jungiano.

La mente divina es tan inconmensurable que tiene la capacidad de brindar todo lo necesario que luego será regido por las leyes naturales de la vida. Desde ese nivel absoluto, las chispas divinas creadas comienzan su recorrido involutivo desde lo espiritual a lo físico pasando por diversas e innumerables experiencias en el reino mineral, luego en el reino vegetal y gradualmente en un proceso de evolución y de adaptación en las diferentes expresiones del reino animal. En concreto todo lo que nos rodea es vida, toda la naturaleza es vida experimentando en los reinos naturales y es parte del todo y es el todo en sí mismo.

Llegando al punto humano los seres comienzan a ser conscientes de la ley, del bien y del mal, de cómo obrar para estar en sintonía con la creación de la cual brotamos y de la cual somos parte integrante. Previamente han tenido experiencias grupales en los reinos como chispa naciente y como ser consciente de su individualidad en el reino animal y se adquiere el libre albedrío como humanos.



En este punto se hace necesario mencionar que cuando vemos la nobleza, el infinito amor y la vasta bondad de los animales, es porque su conducta es la expresión del amor que rodea a la vida naciente, es la energía divina presente en ellos a través de las mentes guías, la energía que les proyectan desde los niveles desde los que son asistidos, siendo su vida una ventana a la divinidad y su conducta un maravilloso ejemplo, así como también una excelente enseñanza de lo que es el amor universal.

Tal como nos explicaba la mujer de la azul del sur de Jordania, puede caerse en la errónea idea de que tal unificación sucesiva de núcleos conformados por seres reintegrados, cuya esencia esta consubstanciada con la esencia divina en la luz y el amor universal y que constituye nuestra posibilidad de comprensión actual al respecto de lo que es la divinidad y que analizamos en apartados anteriores, se aleja de nuestra experiencia cotidiana. Incluso hay muchas personas fanáticas que inconscientemente impulsan esa idea de lejanía como una forma de difundir algo que ellos conocen y que otros no se encuentran preparados para comprender.

Todo ello es erróneo, aleja la espiritualidad de los seres humanos y conduce al escepticismo y a que aumente la falta de fe en aquellos a quienes se les dificulta tenerla. Pensemos que si esa es nuestra realidad esencial, es de dónde venimos y hacia dónde vamos, nunca puede ser ajena, incomprensible o lejana a nadie, ya que desde los integrantes más poderosos de un foco creador, dentro de



los núcleos divinos que pueden ser percibidos como fuegos magnos, llamas vivas y que son los ejecutores del principio universal de la génesis que crea vida y hasta las más reciente de las chispas que experimentan en las nacientes expresiones sutiles del reino mineral, todos estamos dentro de la elíptica y nada es ajeno a nadie ni lejano, sino que es una realidad que está viva en nuestra esencia.

Si es entendible que existen momentos y diferentes niveles posibles de comprensión. Para nosotros los occidentales que vivimos en orbes artificiales y no estamos en contacto directo con la naturaleza, se nos puede hacer más probable caer en la enajenación material que extingue la percepción espiritual, mientras que por ejemplo a un aborigen ello se le hace improbable; sin embargo siempre existe como una importante realidad posible en nosotros, el tan combatido por muchas disciplinas, concepto básico de dios, que reina en la intensa fe de millones de personas religiosas y el cual, como un real impulso intuitivo alimentado por la fe y el amor, facilita la sana espiritualidad que deriva en una vida en armonía con todo lo que existe.

Cabe señalar, tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul, que en todas las escuelas de conocimiento milenarias, en todas las percepciones de claridentes de amplia comprensión y conocimiento del mundo espiritual, incluso en los textos apócrifos a través de los cuales puede accederse a extractos al respecto de los relatos realizados por encarnaciones mesiánicas que hacen referencia a la percepción última y más elevada de la divinidad, cuando



mencionan lo que percibieron sobre los niveles superiores a los focos magnos creadores, hacen referencia a una espiral de energía absoluta e infinita que nutre todo lo que existe y es la comunión máxima en el amor divino, definida por ellos como un foco radiante, como la unicidad, como el ceno divino, el eterno invisible, el amor infinito, dios vivo, dios.

Por lo tanto se comprende perfectamente que para nuestro punto evolutivo y nuestra mente humana consubstanciada con la materia e inundada de estímulos materiales, antes o después, con mayor o menor comprensión intuitiva y/o puertas abiertas a la comprensión de la verdad, el conocimiento de la divinidad se va a ir ampliando hacia mayores niveles de comprensión profunda, pero siempre existe un límite abstracto que escapa a nuestra capacidad de comprensión y que solo puede ser percibido intuitivamente a través de la fe, como lo absoluto, el todo o dios y que algún día nos abrirá una nueva puerta que nos lleve a un nuevo nivel de entendimiento que facilite el adentrarnos a niveles más profundos que son parte de esa unicidad abstracta que es dios para nosotros.

Cabe señalar en este punto del texto que de acuerdo a como nos explicaba la mujer de la túnica azul, los núcleos de seres reintegrados, conformados por mentores y rectores de humanidades, cumplen finalidades universales percibiendo, generando y proyectando desde la unicidad, todas las energías necesarias para la vida que a través de la escala jerárquica constituida por los millones de seres que moran en los diferentes planos que van desde la divinidad y



hasta las esferas astrales de los mundos materiales como el nuestro, van canalizando, diversificando y proyectando esas energías que permiten conformar realizaciones específicas, como lo son aquellas que podemos percibir claramente en nuestra vida diaria como sincronicidades y como realidades espirituales. Siendo, así las cosas, todo tiene que ver con todo, nada es un hecho casual o aislado, todo tiene un porque y nada, por más lejano que pueda parecer, escapa al poder y la voluntad jerárquica de la mente divina.

Por más cuestiones en relación a nuestra vida que no podamos comprender, por más hechos inexplicables que no contemos con la información necesaria para comprenderlos en su totalidad y por más malas noticias que nos hayamos acostumbrado a escuchar diariamente a través de los medios de comunicación, hay una realidad innegable que podemos fácilmente observar y es la realidad del amor divino plasmado en la tierra y expresado por los millones de seres humanos, que día a día, de forma voluntaria e ignorada realizan los miles y miles de hechos de bien que en el mundo mantienen vivos todos los sistemas que permiten perpetuar la vida en este planeta, aun con todos los puntos de inflexión de público conocimiento que no deberían existir en este planeta.

Sin embargo y tal como la mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos explicaba. Dentro de esa jerarquía mencionada, que desde la divinidad y a través de los sucesivos planos, las sucesivas moradas y las infinitas legiones de seres de luz que las habitan y que asisten a



todo lo que existe, se establecen alianzas, muchas de ellas milenarias e indisolubles.

El universo no es una sucesión rígida de diferentes niveles separados por barreras y sin contacto unos de otros como estamos acostumbrados a ver en las organizaciones humanas, el universo es análogamente como un toroide, desde cuyo centro fluye elípticamente la energía que da vida y nutre a la misma con todo lo necesario y que se expande hasta el infinito; del centro sale la vida y al centro regresa, siendo el centro la unicidad, la fuente, la máxima fusión en el máximo Amor y todo se encuentra esencialmente unido y asistido en todos los sucesivos niveles, aun en aquellos donde la energía se condensa para formar espectros físicos, niveles de constitución física como el nuestro en los que se requiere un cuerpo de similares características para experimentar y donde en muchas circunstancias se hace difícil la percepción espiritual.

Cabe señalar que es una realidad intrínseca, natural y constante en el universo, la presencia espiritual jerárquica para asistencia que realizan de una y mil variadas maneras aquellos seres que pertenecen a niveles espirituales superiores con el objeto de guiar y llevar luz a aquellos que se encuentran en niveles de menor evolución. Dentro de nuestro espectro de existencia, es fácil de observar para el ojo entrenado, como a través de palpables sincronicidades, seres espirituales concatenan hechos, circunstancias y realizaciones que facilitan en los seres humanos los aprendizajes necesarios para elevar el estado de



consciencia. Como relatamos en líneas anteriores, todo tiene que ver con todo, todo es parte del todo y es así mismo el todo.

Cuanto más cercano a la divinidad se encuentra el nivel de evolución de los seres, mayor es la capacidad que tienen sus espíritus para interpretar la proyección que hace la mente divina hacia su punto de existencia con el objeto ayudar a otros en su tránsito evolutivo. Así mismo por irradiación natural, a través de alianzas, de presencias espirituales y de proyecciones de energía, la divinidad nutre de todo lo necesario a toda la existencia.

Solo en los niveles o en los espectros energéticos desviados de la ley, se interrumpe o mejor dicho se dificulta la corriente circulante del amor divino, pero esto ocurre hasta el punto que los karmas colectivos e individuales de los seres que ahí moran lo requiere. De todas maneras, esos niveles son asistidos y también visitados por seres que realizan operatorias de asistencia, seres de luz poderosos que junto a otros que los secundan, reciben de la divinidad a través de la escala jerárquica, todo lo necesario para asistir a la purificación, liberación y redención de quienes en esos niveles se encuentran indefectiblemente adheridos o vinculados y sin posibilidad transitoria de elevarse.

A modo de ejemplo relataremos una historia que vivió quien en este trabajo denominamos como el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, quien de acuerdo a sus propias palabras y a lo que nos relataron los místicos



contemporáneos del medio oriente con quienes tomamos contacto, su vida estaba directamente consubstanciada con el proceso espiritual impulsado por quienes transitan lo que ellos denominan el 7mo camino, cuya finalidad es realizar acciones espirituales relacionadas a la expresión del amor en su aspecto de poder, de poder realizador, purificador y redentor, proceso que lo describen como relacionado a lo citado simbólicamente en el libro del Apocalipsis de San Juan, escrito por el vidente de Patmos, quien fue el discípulo más cercano al Cristo Jesús.

Una noche el pequeño hombre se despierta y se encontraba espiritualmente dirigiéndose junto a su guía, al que siempre percibía como una voz espiritual pero no lo veía, hacia un lugar cercano adonde él se encontraba viviendo en la ciudad. El lugar en cuestión se trataba de un sitio en el cual comúnmente se realizaban actividades delictivas, por lo tanto, se estima que por lógica se encontraba impregnado de energías que facilitaban que seres desencarnados en estado de desarmonía anduvieran pululando por ahí.

Antes de llegar, el guía le facilitaba escuchar la voz angustiada y desequilibrante de una mujer desencarnada en estado de desesperación, esta mujer se encontraba ubicada frente a un edificio abandonado en dicha zona. Al llegar espiritualmente, el pequeño hombre pudo observar que esa mujer se encontraba en estado decrepito y mostrando desesperada la imagen astral de un bebe que fue su hijo y que había desencarnado un tiempo antes que ella y que era la razón de su sufrimiento extremo y del desesperado



pedido de ayuda que continuaba haciendo estando desencarnada, debido a que no había podido sobreponerse espiritualmente al terrible impacto de la muerte de su pequeño hijo.

Decimos que era la imagen astral del bebe porque no se trababa del bebe en sí mismo, sino que era una proyección de su mente producto del continuo recuerdo que tenía de como era su bebe en vida y del impacto desesperado que había tenido en ella su muerte, podría también estimarse que la mujer se suicidó por no soportar el dolor, pero en concreto no tenemos información, aunque es claro que el estado de desesperación lo traía de antes de su muerte.

Cabe señalar que la desesperación y el estado desarmonice en que se encontraba impedía cualquier acercamiento espiritual de asistencia, ya que, al intentar hacerlo, el pequeño hombre sentía como si las energías que irradiaba esta mujer desencarnada lo abdujeran, momento en que volvía a tomar "distancia" llámenosle. Puede entenderse que el intenso pedido desesperado de ayuda oficiaba como un imán que atraía a quien se acercara espiritualmente a sumergirse en su estado energético y esto es muy común que también ocurra en vida con personas que están en estado desarmonice y desesperado y que buscan no estar solos en ese tránsito, con más deseo que la necesidad de superarlo con aceptación.

El guía del pequeño hombre le decía que probara por todos los medios a su alcance acercarse y el pequeño hombre así



lo hacía porque estaba profundamente conmovido por ayudar a esa mujer que después de tanto dolor se encontraba adherida a esa zona sin posibilidad de desprenderse de las energías y las formaciones astrales que había constituido en vida. Luego de varios intentos fallidos el pequeño hombre le transmite al guía que no estaba en sus posibilidades hacer algo a lo que el guía lo conduce nuevamente a su cuerpo físico.

Tiempo después el pequeño hombre tuvo interés en saber cuál fue el destino de la mujer del bebe y tuvo una visión de lo que ocurrió con ella. Luego de que no haya sido posible hacer nada, desde un nivel espiritual superior se hicieron presentes tres seres que estaban rodeados de luz y que provenían de un nivel extremadamente luminoso, estos seres que estaban vestidos con túnicas grisáceas, se posicionaron en triangulo alrededor del área astral circundante a ella y mientras se emitía un sonido agudo comenzaron a hacer temblar cuasi un terremoto esa área astral que rodeaba a esta mujer, producto de ello todas las formaciones mentales que había producido se desmembraron y mientras ella luchaba por reconstruirlas le proyectaron una fuerza que la dejo inconsciente y luego de ello la trasladaron de nivel, ósea que desapareció con esos seres para ser llevada a una morada de asistencia espiritual para casos de esa índole. Luego de la visión el guía del pequeño hombre le comento que esa acción espiritual realizada por estos tres seres fue posible gracias a las energías que habían dejado ellos con su presencia supuestamente fallida.



Esta original historia es uno de millones de ejemplos que podemos recopilar y que nos dan una real dimensión de como la acción divina nutre con todos los recursos necesarios a las diferentes líneas espirituales jerárquicas en todos los niveles que trabajan en conjunto, logrando de esa forma que no exista ser en el universo que no reciba ayuda y asistencia espiritual, se encuentre donde se encuentre y bajo cualquier circunstancia contingente de toda índole.

Si tomamos como modelo del universo, aquello descrito por la mujer de la túnica azul del sur de Jordania al respecto de la analogía del toroide y que es coincidente con otras visiones teóricas, podemos interpretar de manera inicial y básica muchas cosas. De acuerdo a su interpretación el centro del toroide es la unicidad, el ceno divino, lo que en anteriores párrafos definimos como máxima unificación de seres reintegrados en el amor divino y desde donde todo lo que existe es alimentado, siendo este punto energía pura que se expande, desde donde brota todo lo que existe y a él regresa.

A medida que la irradiación se expande y va llegando a la periferia del toroide en líneas elípticas, la divinidad va conformando en esos niveles espectros en donde la energía se condensa en materia física, espacio y tiempo, naciendo así mundos físicos de experiencias. De acuerdo a esta interpretación de la mujer de la túnica azul, para un ser experimentado en esas dimensiones materiales como lo estamos nosotros, de manera longitudinal puede elevarse mentalmente hacia toda la sucesión de distintos niveles



jerárquicos que van siendo gradualmente menos físicos y más energéticos, hasta llegar a la divinidad que es energía pura y es en esa sucesión ascendente en donde se establecen alianzas, operatorias y todo tipo de coexistencias entre todos los niveles espirituales con el objeto de ayudar a todo lo que existe.

En determinado punto de la evolución los seres comienzan a constituirse en núcleos actuantes que realizan poderosas acciones espirituales para toda la jerarquía descendente y ya en el punto Cristo, ósea en la reintegración conforman focos, se constituyen en núcleos unificados de seres reintegrados que guían los diferentes sectores del universo, sectores que en toda la elíptica expansiva que se irradia desde el centro, se van conformando infinitas moradas que son el receptáculo de aquellos seres que deben por ley realizar experiencias en ellos.

Tal como decíamos en párrafos anteriores y como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, cuyas ideas son coincidentes con lo que hace más de veinte años comentaba quien llamamos en este trabajo como el pequeño de aspecto imponente que usaba sombrero, es para nosotros el Cristo como punto evolutivo, el canal de la divinidad para nuestro sector de existencia, son los núcleos de seres reintegrados que incluyen a todos los avatares y guías que han encarnado en diferentes momentos de la historia de la humanidad para traer luz, amor, energías y conocimiento espiritual verdadero para la evolución espiritual de la humanidad y el planeta en su conjunto.



La mayoría de los avatares conocidos en nuestro mundo, como Abel, Hermes, Moisés, Jesús, Mahoma, Buda, Krishna, Zoroastro, en anteriores civilizaciones Anfión, Antulio, Juno, Numu, otros como Odina perteneciente a la órbita de Venus y alma gemela de Jesús el Cristo, de la cual existen versiones que fue la tan injustamente tratada María Magdalena, pertenecen de acuerdo a lo citado en la bibliografía de Josefa Rosalía Luque de Álvarez a una alianza de setenta y nueve espíritus Crísticos originarios del planeta Sirio en la constelación del Can Mayor, planeta que lleva el nombre de su guía y mentor, como ellos lo llaman al gran Padre Sirio y quien a través de los milenios fue su guía, su padre y quien los impulsó en su evolución hasta reintegrarse a Dios.

Cabe aclarar que existieron otras encarnaciones del Cristo en la humanidad, algunas ignoradas y otras no tanto, pero todas han dejado sembrado las semillas que darán como resultado la futura evolución de la humanidad y también han dejado elevado conocimiento espiritual para que sea difundido a todos los habitantes del mundo sin distinción de ninguna índole; razón por la cual quien recibió en el trayecto de su vida conocimiento espiritual verdadero tiene la responsabilidad de buscar los medios para darlo a otros, de lo contrario se genera una gran deuda kármica porque para la experiencia de vida actual de muchos seres encarnados en este planeta, recibirlo es de crucial importancia para su vida actual y su existencia futura.



Se hace necesario aclarar que toda la descripción básica que hemos efectuado en este trabajo y en relación a la percepción de la mente divina, nos fue explicada por quien denominamos como la mujer de la túnica azul. Dicho conocimiento es coincidente con lo mencionado en los textos de Josefa Rosalía Luque Alvares y también con lo descrito hace más de veinte años por quien denominamos como el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero; en las tres versiones se hace referencia a que ese conocimiento pertenecía a la escuela del filósofo atlante Antulio, espíritu crístico quien en sus viajes siderales pudo elevarse hasta donde le permitió la ley y vislumbrar desde ahí los máximos niveles de la existencia universal, también existen escuelas de conocimiento espiritual que tienen entre sus contenidos conocimiento actualizado a esta época de amplio nivel de profundidad.

De todas maneras, es también necesario aclarar que la limitación de la mente humana impide captar numerosos aspectos de carácter universal que son imposibles de percibir desde nuestra óptica de entendimiento posible, aun tengamos un estado de consciencia avanzado. Para todos los seres humanos siempre van a existir misterios o, dicho de otra manera, podríamos decir niveles de conocimiento que no son accesibles a nuestra percepción pero que constituyen una atracción ineludible para aquellos que están dentro de la búsqueda de la verdad, que han asumido como una forma de vida el sendero ascendente hacia la búsqueda de la verdad.



Desde la divinidad y hacia todo lo que existe, tal como nos describía la mujer de la túnica azul, aparte de la génesis que da vida desde los núcleos magnos creadores y que provee de todo aquello que esa vida necesita en su trayectoria a través de los niveles jerárquicos, también se emiten proyecciones que son regidas por la ley, impulsadas por el amor divino y plasmadas por la jerarquía. Esas proyecciones que en su origen son un haz único o como un punto de origen, un centro (desde su definición simbólica) o expresiones de la unicidad misma, se diversifican cuando se expresan en los diferentes niveles descendentes que van desde la divinidad y hasta los planos más densos y conforman círculos de experiencias a través de los cuales se evoluciona espiritualmente.

Esas proyecciones plasmadas en todo punto del universo en donde hay vida, constituyen sendas experienciales, caminos, vías de aprendizaje y desarrollo para que todos los seres creados sigan la huella divina o sea las infinitas sendas que la divinidad provee a sus hijos para llegar a dios. Experimentando en ellas se llega en algún momento de la dimensión infinita de los tiempos al final del camino que es el retorno a la divinidad, la reintegración, el segundo nacimiento o la vida al servicio del todo y a la asimilación de la verdad universal que es la iluminación.

La mujer de la túnica azul nos comentaba que la ciencia y el arte son vías de acceso a dios que nacen en niveles divinos como una única expresión y esta se diversifica gradualmente a medida que se expresa en los diferentes



planos de la escala jerárquica, cuya máxima diversificación es tal como nosotros percibimos esos aspectos en nuestro plano de existencia, donde incluso lo podemos percibir como aspectos diferentes y hasta opuestos. Desde el punto de vista humano algunas personas perciben al científico como diferente por completo a un artista cuando ello es solo una apreciación aparente.

Es bien sabido lo que la mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos explicaba. Muchos aspectos propios de la sabiduría elevada, la cual puede considerarse como la cumbre hacia la que tiende el pensamiento científico, no pueden ser explicadas sin la esencia propia y característica del arte. Por ejemplo, la máxima percepción de la divinidad, dentro de una meditación cuyo objeto sea la búsqueda de conocimiento, requiere de una aguda percepción y expresión artística para expresar aquello que se está percibiendo y que no puede asimilarse de otra manera, llega un punto que el lenguaje, la lógica ni el pensamiento abstracto tienen la capacidad de describir lo inconmensurable, la expresión máxima y esencial del amor divino.

En función de todo lo mencionado hasta el momento, se puede comprender claramente que todos los caminos de vida, de la vida universal, de la vida creada que experimenta en cada nivel espiritual, es evolucionar y evolucionar significa seguir la senda que la ley madre del amor universal determina para todo lo que existe. Siendo, así las cosas, cada vida, cada evento de la vida, cada hora, minuto y



segundo de la existencia de cualquier ser y en cualquier punto del universo debe ser utilizado para proyectar a todo y hacia toda la energía que proviene de la divinidad. Siendo en estos términos el universo una fuente inconmensurable de amor divino circulando entre todo lo que existe.

Esto que es tan fácil escribirlo se transforma en lo concreto de nuestra vida humana, en la necesidad de un gran esfuerzo voluntario que tiene por objeto vencer la inercia establecida por las energías densas y/o negativas que predominan en algunos puntos del nivel astral de nuestro planeta y que desde ahí buscan interferir el desenvolvimiento de la vida en su aspecto espiritual, colectivo y personal. Energías estas que han sido acumuladas por millones de años de actividad mental y emocional sensorial apartada de la ley del amor y que constituyen el origen real de todos los acontecimientos y puntos de inflexión que padece como síntoma la humanidad en este momento.

Para ello no estamos solos, ni podríamos hacer nada solos desde el punto de vista espiritual. Tal como venimos mencionando existen y existieron numerosas e infinitas alianzas de seres milenarios que han encarnado en el planeta tierra desde todas las edades, que han cumplido infinitas actividades espirituales en el mundo para contribuir a la purificación del planeta tierra y su humanidad, seres que conforman líneas jerárquicas y Cristos que asisten y nutren a muchísimas legiones de seres que actualmente rodean y trabajan espiritualmente en y para nuestro planeta, su forma



de vida y su humanidad y que están abiertos a guiar a todo aquel que internamente quiera poner su voluntad en sintonía con el universo.

EL VERDADERO FINAL DE LOS TIEMPOS

Cabe señalar que día a día es cada vez más accesible el conocimiento espiritual, cada vez es mayor la cantidad de personas que llegan al punto de entendimiento real que permite comprender fácilmente que la raíz de todos los problemas personales, comunitarios, nacionales y globales tiene su origen en la falta de amor, en la necesidad de adecuar la vida humana a la realidad espiritual y si bien por el momento vencer la inercia astral característica de los aspectos espirituales inmediatos de nuestro planeta, demanda un gran esfuerzo voluntario para poder elevarse por sobre ellos, existe gradualmente un convencimiento mayor de la necesidad de espiritualización.

De acuerdo a lo que nos comentaba el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila del sur de Jordania y lo que hace veinte años nos relataba el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y que pertenecía a una comunidad aborigen, desde hace décadas muchas líneas jerárquicas espirituales se encuentran trabajando en la desactivación de aglutinamientos de energías astrales negativas.

Esas energías conforman como un espeso techo energético que por un lado impide el descenso de energías superiores



que son imprescindibles para la evolución del planeta y la humanidad, también su misma presencia y todos los sucesos mentales y emocionales, ya sea colectivos e individuales que sostienen su permanencia, demandan como necesidad imprescindible de ayuda superior la presencia de energías purificadoras que produzcan el desacoplamiento y el retorno a su punto de origen de esas energías o su transmutación.

Cabe señalar que nada en el universo se pierde, todo se transforma, lo mismo ocurre con las energías espirituales y en función de esto es perfectamente comprensible que en el plano astral de nuestro mundo se estén realizando extraordinarios trabajos espirituales que tienen por objeto la purificación y la asistencia de miles de seres que se encuentran en tránsitos espirituales complejos en los planos inmediatos, algunos por sus propias energías negativas, otros por haber vivido insertos en ambientes negativizados sin estarlo ellos mismos pero que tienen dificultades para liberarse de esas energías ambientales y otros en estado de confusión.

De acuerdo a esto es clarísimo que el estado de entropía que percibimos en la actualidad en todos los aspectos de la vida humana, sea el reflejo del estado transitorio espiritual de purificación que se está operando en nuestro planeta y que si bien da la imagen de caótico y lo es, el mismo tendrá un buen final, aunque actualmente a nivel mental y emocional humano no podamos ni siquiera vislumbrarlo. Para aquellos que tienen la posibilidad de poder acceder a



través de la percepción y que están dentro de estos procesos espirituales les es muy clara y visible la acción del poder superior actuante en nuestro plano de existencia y que desciende a través de la jerarquía desde la divinidad y a través del Cristo, núcleo rector, mentor y guía de nuestra humanidad.

Este tránsito evolutivo es propio y característico de todos los mundos físicos que están próximos a acceder a un nivel espiritual más avanzado y tienen entre su humanidad contingentes de seres encarnados y desencarnados que no alcanzaron el punto energético interior como para adecuarse a la nueva etapa, es como una reubicación, como un reordenamiento energético y por tal motivo es imprescindible que el conocimiento espiritual en sus muy variadas corrientes de expresión sea difundido.

Tal como hace más de veinte años el pequeño hombre de aspecto imponente nos decía, Va a llegar un momento en que gran cantidad de seres humanos se van a ver frente a la existencia, solos ellos mismos, con el solo recurso de su fe y el conocimiento espiritual para poder día a día discernir sobre su propio estado interno y desde esa posición armonizarse con las nuevas formas de entender, de abordar la vida y de actuar con respecto a los demás, nosotros mismos y la existencia.

Durante las últimas décadas la humanidad en su conjunto, desde un punto de visión macro y hasta lo individual personal de cada uno de nosotros, hemos sufrido grandes



pérdidas, hemos tenido que asumir grandes cambios, hemos padecido circunstancias traumáticas, padecido también dolores e incertidumbres, hemos cometido innumerables errores y hemos visto y vemos peligrar día a día los pilares esenciales que siempre fueron el silencioso sostén de aquellas pequeñas cosas, muchas veces olvidadas, muchas veces incomprendidas y que creíamos eternas y que constituyen la base esencial de amor que mantiene vivo nuestro interno en la expresión más pura que podamos percibir.

Muchos somos los que hemos presenciado la posibilidad de que todo se derrumbe a nuestro alrededor y podemos afirmar, tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, que lejos de ser el preámbulo del Apocalipsis, esas vivencias límites son el puente, el camino y la luz que alumbró nuestro destino para iniciar una nueva vida, una nueva etapa que nos ayude a trascender viejas estructuras mentales y que nos permita ir un paso más allá en la evolución de nuestra comprensión de la vida, de nosotros mismos, de los demás y de todo lo que nos rodea y tal como mencionamos en nuestro trabajo "El bosque una forma de ver la realidad"..... las cosas no son como se ven ni como parecen ser.... no todo lo que tiene a simple vista aspecto negativo lo es en esencia, ni todo lo que parece brillar como positivo lo es realmente, es momento de abrir la mente a nuevas maneras de ver las cosas de forma más holística y más abierta a lo espiritual.



Nos comentaba en el sur de Jordania la mujer de la túnica azul, que, en una determinada etapa de la evolución, los seres empiezan a identificarse y a consubstanciarse inicialmente con los aspectos intrínsecos de la dinámica de acción amor de la divinidad, con el poder, el amor divino, la luz y cuantos miles de aspectos puedan existir en relación a las infinitas proyecciones que la divinidad realiza para asistir a la creación. Aquellos que acceden a ese estadio de la evolución, la jerarquía derivada de la divinidad y a través del Cristo, les permiten ser emisarios y tener la posibilidad de comenzar a expresar alguna facultad divina que la ley pone en acción a través de ellos, en acción amor hacia algún punto del universo y a su vez en acción amor hacia las diversas situaciones específicas en que sea necesaria esa expresión en un mundo físico como el nuestro.

Cuando un ser en esos estadios evolutivos desciende a lugares como nuestro mundo a realizar tareas de acción amor y a expresar dicha facultad divina mencionada, lo hace casi sin diferenciarse del resto de los seres humanos, desciende, se mezcla y comparte hasta estilos de vida que no le son propios, pero que debe experimentar para cumplir la finalidad de su existencia.

Existen idas y venidas en el trajín humano de la experiencia de esos seres, complicaciones y necesidad de adaptaciones voluntarias. Muchas veces a nivel psíquico y a nivel espiritual se hacen necesarios ajustes vibratorios que constituyen como una especie de resolución de ecuaciones



energético espirituales por parte de los seres que los guían desde niveles elevados de la jerarquía espiritual.

En esos casos no solo el ataque de las fuerzas negativas es lo que puede traer tropiezos, el mismo clima denso y aun el mismo sea positivo y propio del mundo, puede ocasionar escollos en la proyección adaptada a este mundo de la expresión divina de la cual su espíritu es portador o canal. Lo negativo lo que trata de hacer es utilizar esos escollos, que sabe que existen, para tratar de confundir, disuadir e interferir en la claridad mental del ser en cuestión.

Un mundo como este tiene una infinidad variada de convergencias vibratorias interpenetradas que dan origen a los diferentes círculos experienciales dentro de los cuales se viven circunstancias humanas específicas; muchos de esos círculos vibratorios adoptan diversas apariencias y tienen determinadas características y hasta existen círculos vibratorios que se conforman por una especie de proceso de refracción, producto de la presión que hace lo negativo sobre aspectos vibratorios positivos, ello conforma aspectos de apariencia diferente que son en realidad derivados de los aspectos positivos originales y dentro de los cuales experimentan seres cuyo estado interno se posiciona en afinidad a esos espectros energéticos.

El común de los seres humanos experimentan dentro de círculos vibratorios únicos en sus vidas, dentro de los cuales comparten una determinada cultura, pero estos seres por lo general pueden experimentar en múltiples aspectos e



incluso en varios de ellos al mismo tiempo y tienen capacidad espiritual de provocar transformaciones con su sola presencia, debido a las energías que irradian, cosa que muchas veces les genera choques o incluso estados de confusión y hasta problemas de identidad, por el hecho de que ellos en esencia pertenecen a núcleos vibratorios que acá no existen y tienen que estar muchas veces sumergidos en niveles experienciales distintos y ajenos a su propia esencia. No nos olvidemos que gran parte de la acción amor transformadora operante en este mundo tiene su eje de acción sobre aspectos sociales cuya raíz espiritual no es conocida por el común de los seres humanos, pero que estos seres si tienen capacidad de percibirla, aunque sea de manera simbólica y abstracta.

Para tales fines estos seres cuentan con absoluta protección y asistencia continua y hasta casi directa que perciben dentro del espectro sensorial propio de su intuición y también por otros medios. En general estos seres tienen la capacidad de poder distinguir los aspectos vibratorios en detalle y poder traducir sus percepciones a información comprensible por una mente humana y aun no pudiendo captar otros aspectos más profundos, tienen la capacidad de crear imágenes dinámicas abstractas a través de las cuales poder tener un modelo exacto para realizar estimaciones espirituales y esto incluso pueden hacerlo en el término de segundos de tiempo humano, lo que les confiere una gran capacidad de percepción que les permite sumergirse donde sea necesario hacerlo para llevar vibraciones o en general tomar contactos con otros seres de ciertos círculos, en



donde no se excluye los círculos negativos y desencadenar de esa forma movimientos energéticos transformadores.

Muchos de esos seres mencionados con quienes toman contacto son también utilizados posteriormente, de acuerdo a los planes divinos con el objeto de propagar tipo efecto dominó la producción de los cambios mencionados, transformaciones e incluso lo que podría llamarse como mega purificaciones radicales de líneas espirituales operantes dentro del aspecto humano. Estas acciones pueden abarcar aspectos de este mundo y también de otros mundos de similar estado espiritual o incluso propagarse hacia una gama de planos espirituales específicos.

En general estos contactos mencionados son breves en el tiempo humano, pero son de radical importancia, no tienen ninguna apariencia especial y pueden efectuarse en cualquier lugar del mundo y bajo cualquier circunstancia e incluso hasta con apariencia negativa para la captación no entrenada en cuestiones espirituales específicas.

No existen muchos seres bajo esta operatoria en el planeta tierra, quizás pueda contárselos con los dedos de las mano, quizás no, tampoco tienen una apariencia especial ni sobresaliente, su preparación es muy compleja y llena de inconvenientes, en la que no se descarta la posibilidad de quiebres psicológicos, severas depresiones, aislamiento, adherencia a vibraciones que no puede saberse si están dentro de lo positivo o lo negativo e incluso pueden padecer la tendencia a experimentar vicios humanos, pero su



operatoria vibratoria es clave y fundamental debido a que trazan los caminos iniciales para el futuro desacople de lo negativo de la vida en este planeta.

Ciertos hilos y conexiones se están tejiendo y en un momento determinado van a posibilitar que una gran línea de seres interconectados desde la Divinidad hasta este plano, produzcan un movimiento vibratorio de extraordinarias características, que desencadenara, lo que si habláramos en términos bíblicos sería el fin del Armagedón o el final de los tiempos, ese final que muy pocas veces fue descrito en su real dimensión.

Sería inocente, ignorante y totalmente descabellado suponer que un grupo de seres desviados de la ley divina pueda tener en algún lugar del universo preponderancia y global influencia, si eso ocurrió e incluso aunque exista en apariencia, de seguro es porque sirvió de escenario transitorio para acciones espirituales. Cabe señalar que, así como hoy en día un poder global con asiento en el materialismo se impone y obtiene el control de los recursos mundiales y es considerado descabellado que así no lo sea, desde el punto de vista espiritual ese poder frente al poder real de la divinidad que mueve los hilos del universo, es inexistente.

¿Cuándo? Nadie lo sabe, ¿Cómo? Tampoco, pero si se puede saber que está en preparación intensa una operatoria vibratoria que va a finalizar en un cambio radical del mundo. Esto es algo que suena imposible, pero recordemos el caso



de la transformación ocurrida en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, 10 años antes nadie habría supuesto que un cambio de características fuera posible, sin embargo, ese cambio se gestó prácticamente por la decisión y acción de un solo ser, que desde su círculo inmediato provocó que se gestaran los hechos que desencadenaron ese cambio geopolítico global y sin ningún tipo enfrentamiento militar a gran escala.

De manera análoga a como se dice que ese hombre, cuando la Divinidad lo dispuso, provocó la transformación del mundo entero, de igual manera o similar, se estima que se producirá algo que traerá como resultado importantes cambios sobre la vida en el planeta tierra.

PERSPECTIVA SOCIAL UNIVERSALISTA

En función de lo que hasta ahora venimos analizando podemos darnos cuenta fácilmente, que para quienes descienden de otros niveles espirituales a realizar trabajos en este nivel de existencia física, lejos de ser su realidad una cuestión de apariencia pseudo iluminada externa, como muchos farsantes del espiritualismo pretenden mostrar a los demás para engañarlos y erigirse como líderes o guías espirituales, es en realidad un trabajo interno de diario esfuerzo continuo y anónimo que se vivencia en la mente y el aspecto emocional, y en aspectos de sincronismo vivencial que constituyen los hechos humanos concretos que sirven de base para la proyección de esos aspectos energético-espirituales que descienden y esto requiere de



muchas adecuaciones psíquicas, físicas y sociales para poder lograr su cumplimiento.

Tal como analizamos en los apartados anteriores, desde las proyecciones que realiza la divinidad y que son canalizadas a través del núcleo crístico directo y que, a través de la jerarquía espiritual, van descendiendo hacia plasmarse en la realidad energética y humana de nuestro mundo, existen un sin número de transformaciones, adaptaciones sucesivas, esfuerzo en trabajo espiritual y dedicación desinteresada de miles y miles de seres, que si bien se encuentran en diferentes niveles de existencia, trabajan en perfecta sintonía, análogamente a como una orquesta de cientos de músicos con sus diferentes instrumentos logran expresar una armónica melodía asemejándose a holon que fluye sin diferenciaciones.

En concreto, todo aspecto humano, ya sea personal, compartido, comunitario, social y/o global, que quiera ser modificado, mejorado, purificado y adecuado a la realidad que por ley se reclama desde lo espiritual superior, demanda un esfuerzo voluntario, demanda capacitación, preparación humana, espiritual y trabajo. Por tales razones los seres encarnados que trabajan actualmente para la jerarquía espiritual, lejos de ser individuos con el aspecto de los maestros espirituales de hace dos mil años, son seres activos, comprometidos con la realidad e inmersos en ella, pero desde una perspectiva interior que responde a una realidad espiritual elevada y no a objetivos y motivaciones que fluyen desde niveles energéticos negativos.



En el sur de Jordania y por motivación de la mujer, que coincidimos en llamar en este trabajo como la mujer de la túnica azul y de acuerdo a lo mencionado en líneas anteriores y como ejercicio voluntario, diseñamos unos lineamientos básicos y generales para ser aplicados en el "Estudio y el análisis de los aspectos aspectos sociales". De la aplicación de estos lineamientos y durante un trabajo de cinco años, nos dedicamos al estudio de la sociedad global y de los aspectos sociales y económicos actuales que plasmamos en nuestro libro "Perspectiva social universalista" que pueden descargar gratuitamente desde los siguientes links de nuestra web y que en gran medida refleja también la manera en que nos desenvolvimos concretamente y conductualmente en el ámbito industrial, productivo y económico de nuestras actividades, comprobando que no es imposible su aplicación :

<https://www.cchaler.org/sociologia/>

<https://www.cchaler.org/mis-libros/>

Dichos lineamientos tienen la siguiente estructura general:

El estudio y análisis de aspectos sociales es una actividad que requiere de equilibrio conceptual, es una actividad que debe ser multidisciplinaria con el objeto de poder considerar todos los aspectos que se relacionan con un tema de análisis, es también un trabajo que debe hacerse con precisión de cirujano en el sentido de que es necesario navegar por la realidad social de la vida humana actual para



descartar conceptualmente lo que ya no es útil y potenciar aquello que si lo es.

Es una actividad que se constituye en una de las necesidades primordiales de los seres humanos actuales, para poder llegar a poner en marcha en el mundo, un sistema social que posibilite que la vida humana pueda desarrollarse en armonía con la Realidad Espiritual, desarrollo que se exprese conforme a lo que corresponde a una sociedad evolucionada espiritualmente y también para dejar un legado, un material de análisis y consulta para las futuras generaciones que realicen su vida humana en este planeta, con el objeto de poder entender con mayor precisión el origen de las problemáticas e inconvenientes por los que transitaban sus antecesores.

Cabe señalar que es necesario tener en cuenta que el hecho de estar inmersos formando parte de la realidad humana actual, implica estar bajo la influencia de todos los factores que constituyen en este momento la dinámica humana y que implica también compartir en parte los objetos, conceptos, actitudes y aptitudes e información que constituyen el saber convencional del hombre actual. Esto hace que sea necesario tener en cuenta que es posible que no se aprecien muchos aspectos de las temáticas analizadas que, si bien hoy en día son algo normal dentro de los parámetros éticos y morales del momento, en el futuro dejarán de serlo producto de la adopción y evolución por parte de los seres humanos y su cultura de una ética y una moral más afín a la Realidad Espiritual. Por lo tanto, es



necesario saber que el resultado de los análisis y conceptos vertidos deberán ser siempre analizados nuevamente y reelaborados con el objeto de liberar la cultura humana de la inercia propia que tienen los aspectos humanos, físicos y conceptuales, es decir, trascender estos aspectos. De esta forma se podrá evolucionar hacia un pensamiento de la ciencia social en sintonía con las posibilidades que ofrecen los diferentes puntos de evolución espiritual por los que transita el ser humano en general, o quienes efectúen este trabajo, en particular.

Un ejemplo aclarará mejor el concepto: Cuando Aristóteles se refiere a la esclavitud considera que, para él, “el esclavo es una propiedad animada. Desde el nacimiento unos seres están destinados a ser regidos y otros a regir, todos aquellos cuyo rendimiento es el uso del cuerpo -y esto es lo mejor que pueden aportar- son esclavos por naturaleza y para ellos es mejor estar sometidos a esta clase de imperio, pues es naturalmente esclavo el que es capaz de ser de otro y por eso es realmente de otro” (Citado en el libro Historia de la ideas políticas de Jean Touchard, Profesor del instituto de estudios políticos de la Universidad de Paris, cuando comenta en su libro un párrafo de Aristóteles extraído de una versión de Julián Marías y María Araujo referido a la esclavitud en Grecia.)

Esto evidencia que hasta alguien considerado un sabio, es en algunos aspectos hijo de su tiempo y puede llegar a afirmaciones y conceptos que su aplicación no devengue progreso en la humanidad, ya que podemos afirmar para el



concepto citado, que: “nadie es dueño de nadie, todos somos hijos de Dios y Dios crea a sus hijos dotándolos de libre albedrío y quien obstruye el libre albedrío de otro, obra en contra de la Ley”.

Ahora pensemos, ¿Cuántos abran interferido el libre albedrío de otros sumiéndolos en la esclavitud guiados quizás por la opinión de Aristóteles? y ¿Cuántos conceptos, prácticas, puntos de vista e ideas de la actualidad que consideramos como cosas normales de la vida, podrán tener un desvío similar respecto a lo que la realidad Espiritual reclama?

Cabe señalar que la necesidad de libertad del hombre, es una realidad y un derecho humano derivado del libre albedrío Espiritual con que Dios creó a sus hijos. La historia de la humanidad es una sucesión de transgresiones a esta realidad, incluso en los tiempos modernos donde, por ejemplo, la esclavitud sigue estando presente no solo a través de formas de organización moderna y recursos tecnológicos que facilitan el control social y la influencia de unos pocos sobre la vida de muchos, sino presente en el real sentido de la palabra y como en etapas anteriores, estando lógicamente negada y oculta.

Si nos remontamos al momento en que correspondió por Ley la implementación en el mundo de un modelo social basado en la libertad, la igualdad y la libre acción en los albores de la revolución industrial, donde la máquina comenzó a ser un instrumento de trabajo para facilitar la



producción y la satisfacción de las necesidades humanas, demandando un menor esfuerzo por parte de la sociedad para cubrir las necesidades básicas del individuo. Cabe considerar que esto brindaba una oportunidad única a los seres humanos; la de poder tener libertad, tiempo y recursos para realizar una vida con mayor sintonía a su necesidad Espiritual, dándole a la misma un sentido verdadero, con mayores y más diversas posibilidades de realización.

Sin embargo, aspectos de egoísmo, espejismos de poder, materialismo extremo y deseos de ganancias económicas extraordinarias, producto de la falta de realización espiritual del hombre, empañaron esta posibilidad y mantuvieron el desvío del aspecto social de la vida humana respecto de su aspecto Espiritual verdadero y plasmando en la mente del hombre una visión del mundo y de la vida, desarmónica y materialista, que logro instaurarse y transmitirse a sucesivas generaciones.

Esto provoco toda una gama de sucesos humanos que evidencio y propago la falta de trazabilidad entre la acción humana y aquella que reclaman las Leyes que Rigen en el Universo, desvío también presente en el momento actual, donde por ejemplo la humanidad cuenta con recursos como para alimentar y brindar una buena calidad de vida a todos los que viven en este plantea, pero sin embargo, sigue habiendo hambre, esclavitud y otros males que afectan a la humanidad en su conjunto o a desprotegidas partes de ella.



Otro factor de muchísima importancia para quien desea elevar su vida humana hacia lo espiritual, es la capacitación. A través de ella se llega a conocer el mundo en que vivimos y los diferentes entornos o círculos dentro de los cuales estamos inmersos.

Si de algo sirve ampliar nuestro conocimiento y nuestra percepción de la divinidad, es para comprender y asimilar el conocimiento de la vida y sus leyes, no solo como una disciplina filosófica que solo quede en teorías utópicas, sino para difundir el conocimiento a otros que no lo tengan y para impulsar nuestra vida humana dentro de una senda espiritualista orientada a la realización y a promover así, dentro de lo que nos sea posible, la idea e intención de mejorar nuestros entornos para que los mismos sean un reflejo de la realidad universal.

Tal como cita Madu Jess dentro de su conocimiento : “Si todos los hombres trataran de unirse fraternalmente, impulsados por el deseo de realizaciones de bien común, procurando progresar en lo espiritual y ayudando a que los demás progresen, todos los hombres podrían sentirse felices. Entonces todas esas necesidades comunes a la Humanidad, todas las necesidades que la vida impone, liberadas de la presión negativa que ejercen sobre ellas las ambiciones, la envidia, los temores, se solucionarían por sí mismas, porque en lo íntimo todos estarían dispuestos a encontrar solución a los problemas ajenos y, en esa forma, el problema de cada uno sería resuelto”



“El egoísmo señoorea en vuestro Mundo, y es por eso que la Humanidad gime y se desespera sin encontrar el camino que debe seguir ni percibir una Luz que se lo señale. Esa Luz la tenéis vosotros y debéis encenderla y avivarla para que el Mundo la vea, para que el Mundo se oriente, para que el Mundo la siga.”

Lo mencionado en esas maravillosas líneas implica la necesidad de trabajar en positivo con el objeto de que la realidad pueda transformarse en función de adoptar un estado de consciencia abierto a recibir la asistencia de la jerarquía espiritual. De acuerdo a lo que es la vida social actual, parece descabellada una opinión de estas dimensiones, pero ese parecer es propio del clima denso, negativo y de materialismo exacerbado en el que estamos inmersos y que, por falta de voluntad de cambio y superación, nos vemos impedidos de transformar y poder hacer realidad lo mencionado en las palabras de Madu Jess que es una necesidad urgente para superar el estado crítico de las sociedades actuales.

Dentro del análisis de los aspectos sociales mencionado en anterior post y junto a la mujer de la túnica azul, buscamos llegar a una definición general y universalista del trabajo y luego de varias versiones llegamos a la siguiente definición:

"Podemos expresar una definición del trabajo, diciendo que es todo aquello que realiza un ser vivo, en forma consciente o por instinto, según corresponda el caso, para lograr la finalidad de su existencia, sea esta cual sea y donde sea,



tanto para subsistir, como también para lograr todo aquello que necesita con el objeto de alcanzar las metas y objetivos que mediante su desarrollo le invitan a transitar el camino que de vela y hace presente el misterio de su destino; ese destino que desde el punto de vista espiritual puede considerarse como ya escrito y aunque el mismo es desconocido por los seres humanos, lo vamos descubriendo en nuestro diario vivir.

Destino este que debería desarrollarse a través de la aplicación del Libre Albedrío, con conciencia espiritual, discernimiento y voluntad en una “oportunidad” (vida humana) que otorga la Ley; consciente de nuestra esencia eterna y en procura de Evolución y Progreso, “oportunidad” que como resultado se transforma en Sabiduría."

De acuerdo a esto el trabajo se constituye en un factor clave, que a través de las actividades que se efectúan al realizarlo, produce que se genere la dinámica social en la que estamos inmersos todos los habitantes del mundo, siendo esa dinámica la que produce los factores que influyen sobre los diferentes aspectos de la vida que dependen del sistema social.

Denominamos en este trabajo sistema social a aquel sistema conformado por todos los actores, aspectos, sucesos, variables y modelos en que puede definirse, diferenciarse y analizarse la experiencia humana en el aspecto social. Se considera que dentro de este sistema, como aspecto integrante relacionado en forma dinámica e



ínterpenetrada a otros, se encuentra el sistema económico y a través de este y mediante su dinámica de interacción continua, los seres humanos logramos satisfacer nuestras necesidades de tipo material y económico.

Cabe señalar que a través del sistema económico los seres humanos logramos satisfacer o no nuestras necesidades materiales, las mismas se perciben en teoría económica como ilimitadas y son atendidas con recursos que son escasos y/o no renovables. Estos recursos se encuentran en la naturaleza siendo en su mayoría de tipo no renovable, como es el caso de los insumos energéticos y algunas materias primas de necesidad fundamental para el desarrollo económico e industrial de la sociedad.

A su vez la naturaleza es la depositaria de los desechos e impactos ambientales del sistema de producción, alterando en muchos casos con esos impactos los ecosistemas naturales y ocasionando como resultado desequilibrios que la naturaleza intenta controlar produciendo efectos que terminan siendo destructivos para los seres humanos.

Por lo tanto, el sistema económico tiene un Input desde la naturaleza, constituido por energía y materias primas y un Output hacia ella constituido por desechos e impactos. La intensidad y volumen de estos Input y Output mencionados dependen del nivel de actividad económica y este a su vez del nivel de consumo y demanda de bienes y servicios por parte de la sociedad.



También efectuando un análisis a nivel micro, se puede apreciar que los seres humanos obtienen o no lo que necesitan para su experiencia humana mediante el trabajo que realizan inmersos como agentes económicos dentro de este sistema e interactuando con los demás actores en miles de formas diferentes.

Por lo tanto el nivel de actividad económica se constituye en una variable objetivo clave, ya que de ella dependen las posibilidades de trabajo de los agentes económicos y la efectividad del sistema para cumplir su función básica de satisfacer las necesidades humanas, siendo estas las necesidades materiales básicas de alimento, salud, vivienda y educación, hasta todas aquellas que son necesarias para que cada ser humano logre cumplir humanamente la experiencia que su libre albedrío le dicte e incluso aquellas necesidades ficticias que los seres humanos creamos producto de costumbres, modas y tendencias necesarias o no dentro del sistema social.

En las distintas reuniones que seguimos teniendo con la mujer de la túnica azul, continuamos con el análisis de los aspectos sociales buscando tener una visión de los mismos que fuera lo más aproximada posible a lo que interpretábamos como la expresión en ese aspecto humano de las leyes espirituales que todo lo rigen y sin perder la rigurosidad teórica necesaria que requiere un análisis profesional desde un punto de vista sistémico.



Para dicho trabajo nos nutrimos del nivel de observación y del tipo de visión holística que describe Frijof Cappra en su libro "El punto crucial", pero fundamentalmente nos dimos cuenta que el nivel de energía propia de todo sistema y de todo conjunto de seres humanos vincularmente relacionados en un ámbito, sea este físico, simbólico, mental o energético, adopta la calidad energética resultante de la convergencia y concatenación de las energías propias de cada uno de aquellos que lo integran.

Cabe señalar que en la actualidad y considerando la tendencia materialista con que se asume la finalidad de la vida humana, el sistema económico es el que asume la mayor relevancia dentro del sistema social y ello se debe a que en el horizonte mental que tenemos los seres humanos, todas las variables económicas tienen un impacto límite y contingente en el desenvolvimiento de nuestra vida, porque todos nuestros objetivos tienen dependencia directa de ellas.

Consideremos que en un mundo en el cual el grueso de las fuerzas que determinan su dinámica está sustentadas por la búsqueda de beneficios materiales y económicos y la regulación del sistema es realizada a través de maniobras financieras especulativas y de competencia en lugar de colaboración, las cosas no pueden funcionar armónica y sincrónicamente con los procesos naturales y espirituales que guían la evolución conjunta de la humanidad.



Todos los detalles del análisis que efectuamos con mayor profundidad se encuentran disponible en nuestro libro "Perspectiva social universalista" que pueden descargar gratuitamente desde los siguientes links:

<https://www.cchaler.org/sociologia/>

<https://www.cchaler.org/mis-libros/>

En términos generales llegamos a la conclusión que en la actualidad el sistema económico se encuentra en un callejón sin aparente salida por los siguientes motivos:

1 - El Input de energía y de materias primas no renovables se acerca al cenit de reservas y comenzarían su proceso de agotamiento, pudiendo llevar al colapso al modelo de desarrollo actual en caso de no tomarse las medidas estructurales necesarias al respecto del consumo y utilización de la energía disponible.

2 - El output de desechos, emisiones e impactos a la naturaleza, producto de las actividades económicas humanas, está produciendo severas alteraciones en el equilibrio de los ecosistemas naturales, desencadenando efectos de características destructivas que pueden llegar a alterar de sobremanera la vida de los seres humanos.

3 - Dentro del sistema económico global y de los sistemas nacionales, hay graves desequilibrios y alteraciones en la interrelación económica dinámica que realizamos los seres humanos para satisfacer nuestras necesidades,



estableciéndose relaciones de poder desproporcionadas como resultado de la polarización del capital, relaciones de opresión económica, dominio, esclavitud, explotación e indiferencia ante el dolor y las condiciones injustas por la que transitan los demás.

3 - Dentro del sistema social y debido se busca como objetivo primordial de la vida el incremento ilimitado de valores económicos y la satisfacción de necesidades ficticias que impulsan una demanda exagerada de bienes y servicios. A su vez se constituye el mantenimiento de este nivel de demanda en una necesidad básica para la sociedad ya que de ella depende el nivel de actividad económica necesaria para sostener el crecimiento, el valor del capital y los puestos de trabajo necesarios.

4 - Dentro del sistema social se desarrollan y difunden estilos y valores de vida relacionados con el nivel de acumulación de capital y la percepción ficticia de la necesidad pertenecer a un determinado status social alto o bajo según las circunstancias, estos estilos y valores de vida irreales son explotados en forma subliminal a través de la publicidad con el objeto de promover la demanda de ciertos productos relacionados a esos estilos de vida y terminan actuando como trasmisores de imágenes de declive moral que actúan en detrimento de los valores sanos de familia, potenciando así aspectos encubiertos que ayudan a conducir a muchos seres humanos hacia adicciones e incluso hacia perversiones. Estos aspectos subliminales impactan en la juventud y en la niñez que se reúne en



especies de tribus urbanas y generan códigos y valores de fuerte influencia en sus vidas que transmiten a sus pares y a la vez discriminan a quienes no los respetan, potenciando el efecto de los factores ocultos mencionados.

Al analizar los factores que intervienen en que esta situación crítica este presente, se puede apreciar que todo converge en la necesidad de realización de unas premisas básicas que deberían ser objetivos personales y grupales en la actualidad, estas son:

1 - Cambiar la visión de la existencia y adoptar una visión de la vida más trascendente, producto de estados de conciencia más elevados por sobre lo material y encaminados hacia la espiritualización de la vida.

2 - Cooperar con los demás en lugar de competir por los recursos.

3 - Tener una vida con mayor contacto y armonización con la naturaleza.

4 - Difundir estilos y valores sanos de vida y de familia con la fortaleza necesaria para limitar la acción de las informaciones de carácter negativo. En este proceso se constituyen de importancia clave aquellos profesionales de disciplinas relacionadas a estos aspectos con ayuda de aquellos que tuvieron la desgracia de haber transitado estilos de vida desarmonicos y que tuvieron la fortaleza de



haberlos superado, constriñéndose en importantísimos ejemplos vivientes de que existe la posibilidad de superar pruebas duras y como a la vez conocen los mecanismos ocultos, idiosincrasia, lenguaje y otras variables de la problemática, les permite llegar con mayor amplitud a quien padece esos problemas.

A nivel estructural sería necesario que se tomen las siguientes medidas en forma conjunta y global:

1 - Promover el uso racional de la energía

2 - Fomentar la reducción de la escala de producción en las industrias, siendo necesario para esto que exista una desconcentración del capital. Lo que implica mayor acceso a este al común de la gente y por lo tanto el crédito para micro emprendimientos y medianas empresas juega un papel fundamental en este proceso, como también las sociedades anónimas, su cotización en bolsa y el ahorro. El objeto de esta medida se debe a que en escalas de producción menores se posibilita una tasa mayor de trabajo en relación al capital y por lo tanto implica más puestos de trabajo y menos consumo de energía para la misma cuota de producción, disminuyendo también las posibilidades de explotación que suele provocar la alta concentración de capital.

3 - Fomentar medidas que ayuden a lograr una sociedad menos consumista, menos concentrada a nivel urbano y con mayor contacto con la Naturaleza. Esto ayuda a reducir el



consumo de energía y la contaminación desde su raíz, haciéndose más fácil vivir en municipios reducidos para controlar los impactos al ambiente.

4 - Fomentar el apoyo económico desde los gobiernos para: El uso de fuentes renovables de energía y la desconcentración urbana e industrial mencionada. De acuerdo a esto el estado debería intervenir eficientemente y en forma multidisciplinaria, aunque las ideologías económicas actuales traten de impedirlo, lógicamente manteniendo los niveles de eficiencia económica.

Como primera conclusión de este análisis llegamos a comprender que la actual desarmonía con la naturaleza puede entenderse en mayor profundidad si se observa con detalle los aspectos intrínsecos de la naturaleza, donde se puede apreciar que esta tiene una actividad dinámica que se conforma por la integración de distintos ecosistemas, dentro de los cuales los organismos vivientes mantienen relaciones de cooperación e interdependencia entre ellos y su entorno, manteniendo el punto de equilibrio necesario que su necesidad de evolución requiere.

Dependiendo del nivel de observación que se adopte, desde una visión micro hasta una visión macro, pueden definirse distintos estratos, en cada estrato pueden identificarse distintas partes que a su vez se relacionan entre sí y con su entorno en forma equilibrada y sustentable en el tiempo, siendo a su vez partes de un todo mayor y observándose en cada estrato un adecuado equilibrio entre competencia y



cooperación, a diferencia de los seres humanos en donde puede apreciarse el exceso de competencia, de agresividad y de comportamiento destructivo.

Como todos los otros seres vivientes, los seres humanos formamos parte de ecosistemas y también desarrollamos nuestros propios sistemas integrantes del sistema social y formamos parte de un estrato superior que sería el ecosistema planetario, de cuya dinámica e interacción armoniosa o desequilibrada depende la supervivencia de los seres humanos.

Por lo tanto todos los seres vivientes que habitan el planeta tierra, incluidos lógicamente los seres humanos, junto con la atmósfera, los océanos y la tierra conforman en su conjunto un sistema complejo e integrado por subsistemas que se relacionan en un notable estado de equilibrio dinámico, químico, termodinámico y en todos los aspectos, que regulan el ambiente planetario a través de una gran variedad de procesos, permitiendo de esta forma mantener las condiciones óptimas para la evolución de la vida que corresponda.

Los seres humanos no solo somos parte integrante de este sistema planetario, sino que, al ser seres dotados de inteligencia y libre albedrío, se constituye en nosotros una responsabilidad que es la de cuidar de no alterar de forma destructiva la dinámica del sistema planetario conjunto, con los efectos resultantes de los sistemas humanos propios que



ponemos en funcionamiento para satisfacer las necesidades de la experiencia humana.

Hasta el momento estamos mencionando solamente como deberían ser las cosas, y enunciando una serie de lineamientos o ideas para lograr que las cosas sean como deben ser, pero surgen de todas formas miles de interrogantes y necesidades particulares para poder llegar a comprender con mayor amplitud como llegar a establecer ese equilibrio armónico con el orden natural y universal en los innumerables procesos, actividades y tareas que realizamos y necesitamos realizar los seres humanos. Si bien estos interrogantes pueden parecer complejos y lo son a nivel técnico, tienen una esencia muy simple a nivel interno de cada ser humano que compone la humanidad, ya que la expresión en actividades humanas es el reflejo de las necesidades humanas y estas a su vez de la visión de la vida y del mundo que los seres humanos compartimos y por lo tanto todo lo que afuera ocurre tiene origen en nuestro interno.

De acuerdo a esto podemos asegurar que así como hoy en día el materialismo extremo y el aspecto económico domina las motivaciones humanas, la vida es en esencia algo que trasciende el solo hecho Material económico, el aspecto económico deberá pasar a ser el medio de una forma de vida que realizaremos los seres humanos derivada de asumir los conceptos de una visión del mundo y de la vida, resultante de un estado superior de conciencia, dentro de la cual nacerán otro tipo de necesidades, otros objetivos y



otras motivaciones a cumplir y por lo tanto existirá una expresión global distinta de la vida humana, con efectos globales distintos sobre la naturaleza y sobre los seres humanos también.

Entonces, así como desde los seres humanos iniciales a la actualidad el aspecto económico fue tomando relevancia e importancia, desde la actualidad a un futuro lejano dejaría de tenerla, no porque los seres humanos renuncien a lo material o a la actividad económica, sino porque nuevas ideas producto de nuevos estados de conciencia, transformaran la visión del mundo y de la vida y dentro de esta nueva forma de ver las cosas, lo material será solo un medio a otros fines más elevados que se necesitan satisfacer para avanzar en la vida. Esto no implicaría el abandono de la actividad económica, el abandono de lo material, la desjerarquización de las ciencias económicas, en absoluto, estas serán medios, herramientas necesarias para complementar una nueva forma de vida, lo importante es dar el primer paso.

En reuniones posteriores comenzamos a analizar que si consideramos que las fuerzas que dinamizan a la sociedad son el resultado de la sumatoria de las fuerzas individuales que se orientan en un sentido o en otro en función de las voluntades individuales impulsadas por las creencias asimiladas al respecto de la misma sociedad, entonces es clave para la sociedad moderna y compleja actual conocer por un lado como funciona la sociedad y sus sistemas, por



otro tener asimilado el conocimiento espiritual para trasladarlo en realizaciones concretas.

De acuerdo a esa idea general se comenzaron a tratar aspectos relacionados a la idea de que sería útil a la sociedad profundizar el análisis de cómo y de que forma nuestras acciones influyen en los aspectos sociales, en el ambiente y en los demás, con el objeto de reducir el impacto negativo y potenciar el positivo de lo que realizamos en el ámbito social.

Para lograr tal fin se analizó que podrían desarrollarse en diferentes ámbitos sociales talleres de “Armonización social”, por denominarlos de alguna forma, donde se desarrollen ejercicios que permitan capacitar a sus concurrentes en como llegar a un mayor conocimiento del impacto de nuestras acciones sociales. En las líneas siguientes se describen los fundamentos de esta necesidad :

La vida en sociedad es, en todos los aspectos en que puedan subdividirse para su análisis, una vida de interacción dinámica entre todos los agentes sociales y el ambiente. Podría analizarse en primera instancia a las interacciones sociales diciendo que estas pueden ser directas conscientes o indirectas inconscientes según el caso, las mismas se analizan a continuación.

Podríamos decir que las interacciones realizadas por los diferentes agentes sociales en los diferentes ámbitos pueden ser Directas o Indirectas, en el siguiente sentido:



Por ejemplo, supongamos el caso de un productor de soja o algún otro cultivo, este tiene un contacto directo con la tierra que utiliza para producir el cultivo, ya que administra el sistema de producción y determina las hectáreas necesarias, la cantidad de semillas, de fertilizantes y todo lo que es necesario para abastecer la cantidad que le sea demandada de cultivo. Para este caso podríamos decir que el productor de soja tiene una interacción directa consciente con la tierra utilizada y es el responsable directo del impacto que esta recibe de parte de su sistema de producción.

La producción de soja de este productor termina en los mercados de productos masivos donde son comprados por otros agentes económicos, cuya demanda continua mantiene en marcha el sistema de producción del productor y estos agentes demandantes de soja tienen respecto al impacto ambiental del productor de soja sobre la tierra una interacción indirecta inconsciente, ya que si bien no son ellos los responsables del sistema de producción y sus consecuencias, son los que generan la demanda cuyo abastecimiento produce el impacto mencionado en el ambiente.

Ahora pensemos que en toda la actividad económica de la sociedad se dan millones de interacciones directas conscientes e indirectas inconscientes de las cuales formamos parte activa operante, conociendo el efecto que producen nuestras interacciones directas y desconociendo el efecto de nuestras interacciones indirectas.



De acuerdo a esto, podemos apreciar que en muchas interacciones que realizamos en forma indirecta e inconsciente somos parte de causas y de efectos sociales, ambientales y de todo tipo que en general desconocemos si son positivos o negativos.

También cabe aclarar que existen muchos mitos sociales, ideas y creencias que el común de la gente tiene al respecto de estas interacciones indirectas que no se ajustan a lo que son en su realidad y que esa falta de conocimiento profundo es explotada desde muchos ámbitos, como ser la publicidad, las ideologías, los formadores de imagen y también por quienes perjudican a la sociedad y que lógicamente pretenden ocultarlo mostrando una imagen benéfica o haciendo culpable a otros.

Existen muchos mitos sociales de las interacciones Indirectas e Inconscientes: Muchas veces, por ejemplo, en la sociedad se tiene la idea real en parte de que al efectuar un pago, al realizar una compra, se esta manteniendo al dueño o productor, al empresario o al capitalista, se fija la atención a ese aspecto solamente porque es a quien le entregamos en forma directa mediante una interacción nuestro dinero. Sin embargo, ese ingreso lleva implícito en forma indirecta partes porcentuales dentro de las cuales lógicamente esta la ganancia del empresario, pero también están los salarios de los trabajadores de esa industria, está el ingreso del estado ya que el empresario paga impuestos y están los ingresos de todos los actores económicos eslabonados a ese producto como costos de producción, en los cuales el futuro



pago del empresario se desagrega de igual manera que la aquí explicada.

Por ejemplo, también creemos que, al dejar el dinero en el banco, este dinero esta estático como lo suele mostrar un reporte del saldo de un activo financiero, sin embargo, ese dinero está en forma dinámica siendo utilizado por otros a quien se los entrega como préstamo.

También creemos que los grupos económicos son una especie de animal gigante con forma de rascacielos que se alimenta del dinero que logra quitarnos sin que podamos hacer nada, siendo estos grupos en su realidad organizaciones y sociedades anónimas dirigidas por grupos de personas iguales que nosotros que no son sus propietarios en muchos casos y que actúan en función a teorías económicas que aprendieron en las universidades y que creen estar trayendo beneficios sociales al lograr incrementos de ganancias. Que sus propietarios o dueños del capital invertido, según el caso lógicamente, no es una sola persona sino muchas con un determinado paquete accionario a su cargo y con un grado de influencia Determinado y que las decisiones complejas trascendentales son tomadas a través de una asamblea de accionistas, sobre la cual han actuado los lobbies, en un orden democrático.

Muchas veces creemos que una persona mantiene una buena relación con la naturaleza o está alineado perfectamente a una ideología ecológica porque no tira



papeles en la calle, cuando esos papeles son recolectados en la noche por un equipo de barrenderos y el papel termina como corresponde reciclado y agredimos más a la naturaleza con los kilómetros de auto que hacemos a nafta o según el desodorante de ambiente que consumimos.

Por lo que el simple hecho social de comprar un producto u otra acción tiene implícita una connotación muy importante en nuestras vidas y en la de los demás, pensemos por ejemplo, que nuestros ingresos son los pagos que otros efectúan y a su vez nuestros pagos son los ingresos de otros actores sociales y eso que llamamos a secas ingreso tiene miles de significados sociales como por ejemplo : Calidad de vida, alimento, vivienda, salud, educación que es en lo mínimo básico en que traducimos nuestros ingresos y este se constituye en la condensación de aquello material que debe ser instrumento de la finalidad real de nuestra vida.

De acuerdo a esto a través de nuestras interacciones conscientes e inconscientes ya sean con contenido económico o no, vamos potenciando e impulsando actividades sociales que son el origen de causas y estas el origen de efectos, efectos que repercuten sobre nosotros mismos, sobre los demás y sobre el ambiente.

Como analizamos en las líneas anteriores en el hecho de existir interacciones de tipo indirecto e inconsciente de las cuales desconocemos en principio sus efectos e implicancias. Se hace necesario tener un mínimo de



capacitación social con el objeto de conocer que hay detrás de nuestras acciones sociales para conocer con mayor profundidad que cosas impulsamos y que detenemos con nuestra actividad y decisión social.

Una forma de capacitación que puede resultar enriquecedora y divertida a la vez, sería la de realizar talleres de capacitación, conocimiento y armonización social. En estos talleres podrían efectuarse ejercicios de análisis que permitan conocer en forma grupal cual es el trasfondo social que se diseña detrás de nuestras actividades sociales.

Por ejemplo, se podrían realizar reuniones en donde se listen una serie de actividades sociales de ejecución común a todos los integrantes de la sociedad, que sean predeterminadas y ya estudiadas por el grupo conductor, en la reunión comentarlas y analizar en conjunto los aspectos directos conscientes e indirectos inconscientes asociados a la actividad con el objeto de llegar conclusiones que respondan las siguientes preguntas

¿A quiénes beneficia la actividad?

¿Perjudica a alguien la actividad?

¿Cómo impacta esta industria en el medio ambiente?

¿Qué es lo que beneficia o perjudica, la actividad en sí o la forma de ejecutarla?



¿Deberían cambiarse las cosas, como, porque y de qué forma?

Respuestas todas que deberían estar ya estudiadas e investigadas por el grupo coordinador y que mediante la actividad grupal conjunta se transmitirían utilizando el material y las respuestas que los integrantes emitan.

Estos ejercicios grupales tendrían la finalidad de ejercitar mecanismos y aptitudes de responsabilidad social, con el objeto de transmitir a quienes los realicen la necesidad actual que existe de analizar con mayor profundidad el impacto que producen nuestras actividades sociales sobre todo y todos los que nos rodean, para asumir con Responsabilidad un rol activo desde lo particular y personal, irradiando con una conducta social positiva hacia lo general y grupal un cambio de actitud y un compromiso real con la vida.

En otras reuniones y partiendo del hecho de que nos nutrimos para nuestros análisis con el libro "Punto Crucial" de Fritjof Capra y considerando que este libro aborda la problemática global actual desde su origen real que es la visión del mundo y de la vida que tenemos quienes habitamos este planeta y esta visión de las cosas guía también nuestras decisiones, emprendimientos, proyectos y actividades y fundamentalmente nuestra relación con el ambiente y con quienes nos rodean. Nos dedicamos a analizar cómo nace y se establece esa visión de la vida y el mundo.



Cabe señalar que la misma se genera en los círculos intelectuales, científicos, académicos, filosóficos y religiosos, habiendo lógicamente muchas corrientes de pensamiento y puntos de vista que se difunden como ideas entre los actores sociales de mayor influencia, estos modulan las actividades humanas de acuerdo a los lineamientos de la visión del mundo actual, originando una dinámica social con determinada tendencia. También la visión del mundo y de la vida se difunde en forma inconsciente a través de diferentes mecanismos que se ponen en marcha producto de la dinámica social, manteniendo en el saber convencional del ser humano una determinada información de cómo se cree que son o deben ser las cosas.

Así por ejemplo el materialismo, el deseo exagerado de ganancias y la competencia económica, están presentes en la humanidad dentro y fuera de los círculos académicos e intelectuales y en seres humanos que nunca se han puesto a analizar si es o no lo que realmente desean y necesitan para sus vidas, no se hacen esos análisis porque dentro de la socialización se difunde, por comparación mutua que es lo que hay que hacer para buscar y obtener la felicidad, otra alternativa no parece valida o lleva a las personas al aislamiento.

Esos efectos propios de la comparación mutua entre los seres humanos y que ES intrínseca a lo que el hombre interpreta como una necesidad de socialización, es lo que da origen a la diferenciación de clases, elites, niveles y de todo tipo de clasificaciones totalmente ficticias e inexistente



en la realidad de la Vida, pero que en la vida humana toman tal fuerza dentro de la sociedad, que se establecen como valores propios de la cultura humana en la que los seres humanos se alinean, sin preocuparse en demasía y que una vez establecidos, no es fácil de cambiar, dando origen a usos y costumbres sociales nocivos al desarrollo del individuo y por ende contrarios al desarrollo positivo de la sociedad; este sometimiento masivo a ideas impuestas por usos y costumbres más que por la acción voluntaria, son utilizados por los medios de difusión y por la publicidad, reforzándolos; luego toman más fuerza que la visión del mundo y de la vida que pueda renovarse y difundirse en los círculos intelectuales.

La humanidad a través de las etapas en que se divide su historia fue teniendo diferentes modos de ver la vida y el mundo, la actual visión del mundo y de la vida de la humanidad, podríamos decir que es la punta del ovillo de aquella que se inició en la época acontecida, entre el fin de la edad media y el inicio de la edad moderna, época esta, donde se precipita un cambio radical en el pensamiento y lógicamente en la vida, costumbres y actividades del hombre.

De acuerdo a esto consideramos necesario a modo de capacitación y ejemplo analizar ese cambio. Cabe señalar que si bien existieron y existen desde el inicio de la edad moderna a la actualidad distintas corrientes de pensamiento, muchas de ellas confrontadas entre sí, hace falta considerar que todas ellas son visiones distintas de la



relación existente entre los mismos objetos de pensamiento a diferencia de la edad media donde los objetos de estudio eran otros de contenido más trascendentes que los de la edad moderna, pareciendo que en el pensamiento de la edad moderna la humanidad en su mayoría abandono el sentido trascendente de la vida y de la experiencia humana con la idea, quizás equivocada, de que ello obstruía el progreso material, despojando de esta forma ciertos objetos del pensamiento que en la actualidad serian sumamente necesarios para lograr un estado de equilibrio dinámico social que permitiera saltar con facilidad el punto crucial que Fritjof Capra menciona y analiza en profundidad en su libro.

Por ejemplo, en la edad media, el orden social y su pensamiento, Sin entrar en excesivos detalles históricos tenia las siguientes características:

Los inicios de la edad media se remontan a la caída del imperio romano, la cual fue la causa origen de muchas transformaciones sociales de relevancia. En principio hay un retorno a la economía natural a través de la agricultura, producto del colapso de la economía imperial, se produce un fraccionamiento y disgregación de la vida social y del poder al desaparecer el imperio, factores estos que ayudan a la difusión del cristianismo que va tomando mayor relevancia e influencia en la vida y en el pensamiento de los seres humanos medievales, este periodo de transformación y reordenamiento abarca los siglos V y VI aproximadamente.



En los siglos venideros el orden social estaba conformado por feudos, donde el señor feudal era quien proporcionaba protección y al que se le debía obediencia absoluta, estos señores eran en general antiguos oficiales del Rey a quienes este les había otorgado tierras, títulos y privilegios. El rey tenía un ámbito de dominio reducido, pero los feudos restantes administrados por los señores feudales complementaban el poder monárquico sin oponerse al Rey a quien se consideraba la expresión de Dios en la tierra.

La actividad económica despertaba sospechas a los señores feudales quienes no necesitaban de los comerciantes, que comenzaban a agruparse de manera natural en ciudades e impulsaban la actividad comercial y económica, cuya producción más tarde atraía en parte a los señores feudales. La actividad económica y comercial comenzaba a constituirse en el motor de las nuevas transformaciones y los profundos cambios que con los años hicieron dejar atrás la edad media y dieron origen a la edad moderna.

La época medieval estaba cargada de desequilibrios y de crisis como la del siglo XV que diezmo la población en muchos países, epidemias de peste, falta de alimentos y una mala calidad de vida eran la característica de vida del grueso de la población, menos de los reducidos grupos privilegiados de la sociedad.

A nivel del pensamiento filosófico, la edad media, puede dividirse en 2 épocas, la patrística (pensamiento impulsado por los padres de la iglesia) y la escolástica (periodo de las



escuelas, muchas de ellas dieron origen a las grandes universidades). Los objetos del pensamiento de la época eran por ejemplo Dios, La humanidad, la virtud, el alma, el bien y el mal, la materia, el derecho natural, etc. Todo el producto del pensamiento medieval giraba alrededor de esos objetos y de la relación de los seres humanos con todo lo que existe.

Cabe señalar que el conocimiento no se encontraba tan diversificado en ramas como en la actualidad, todavía el grueso del conocimiento humano estaba englobado dentro de la filosofía y la religión.

A continuación, se transcriben algunos párrafos ejemplificadores del pensamiento de la época, indicando el pensador que los desarrolló:

“Cuanto más se eleva el hombre por encima de lo no espiritual, de la materia, la naturaleza, los apetitos, cuanto más se acerca al uno, al verdadero, al bien, tanto más libre es y en esto halla también la felicidad” (Boeccio 480-524)

“Según su proximidad al súper uno, se ordena luego el ser en planos jerárquicos, el más bajo es el ser de la materia muerta que únicamente es, le sigue en orden ascendente el plano del ser de la vida, luego el del alma y todavía más arriba el del espíritu, cuanto más nos elevemos en la escala tanto más se destaca un ser que es el corazón de todas las



cosas y que se halla sobre todas ellas, el más excelente y el más poderoso” (Pseudo Dionisio)

“Dios es el fundamento de todo lo que existe, es la naturaleza creante increada, de Dios surgen las ideas fundamento primordial y arquetípico de todo lo que existe, las ideas son la naturaleza creada creante, a través de ella llega a nuestro mundo espacial y temporal la naturaleza creada no creante. Los seres en razón de su constitución interna vuelven a orientarse hacia su origen y regresan a su perfección que es la naturaleza no creada ni creante” (Juan escoto Erígena).

En el aspecto jurídico hay una gran influencia en la época del derecho romano y al respecto del pensamiento económico, la caridad ocupa un lugar de relevancia y muchas operaciones y actividades comerciales y financieras estaban catalogadas desde la esfera religiosa como pecado de usura y prohibidas, originando también en los albores de la edad moderna grandes debates y cambio de ideas respecto a este punto.

En el siglo XVI comenzó a desvanecerse la unidad de pensamiento que caracterizaba a la edad media, para ser sustituida por una mayor diversidad de opiniones. El comercio dio origen primero a municipios y luego a grandes ciudades dedicadas a la actividad comercial, originando así el surgimiento de las naciones estados que iban marcando diferencias en el pensamiento de sus ciudadanos y que debilitaba el poder feudal.



Surgen trabajos como el libro el “El príncipe” de Nicolás Maquiavello en el cual se enuncia como un fin en sí mismo la obtención y manutención del poder por parte del estado representado por un príncipe, al cual Maquiavelo aconseja toda una serie de técnicas estratégicas especulativas que le permiten mantenerse en el poder a pesar de las circunstancias adversas.

El dinero y las ganancias comienzan a tomar mayor relevancia como objetos del pensamiento de la época y en detrimento de la Fe, la búsqueda de ganancias nacionales comienza a ocupar un lugar preponderante como medio de resolver los problemas de la escasez, los debates en torno a estos objetos de análisis eran muy controversiales y daban origen a diversas posiciones.

Estos debates implicaban una pugna entre las antiguas concepciones medievales con las nuevas actividades económicas que se imponían como una realidad, es así que de los objetos de análisis medievales y del análisis de la relación entre la humanidad y su origen trascendente de la vida se descendió al debate de que es lo que podía hacer o no materialmente la humanidad, y quizás la respuesta adecuada a estos planteamientos debería haber sido que la humanidad podía hacer todo aquello que quisiera mientras no se desviara de las leyes que rigen todos los aspectos de la vida, sin importar si la actividad económica aumentará o disminuirá, ya que no es la actividad económica en si lo que implica una desviación al verdadero sentido trascendente de la vida, sino la intención con que se



encause dicha actividad, sus efectos y lo que se haga con el beneficio logrado, pudiendo utilizarse ésta como medio de progreso real en la vida de los seres humanos y no como un fin en sí mismo.

Los debates también giraban entorno al poder que tenía el papado y al poder que quería darse a los estados nacientes, voces como la de Marcilio de Padua exigían, con pasión por las sociedades civiles y con fuertes argumentaciones, que se reduzca el poder de la iglesia y que se otorgue a los ciudadanos libertad de decisión a través de asambleas o mecanismos de participación social.

Con respecto al pensamiento filosófico de la edad moderna es más difícil de captar de un solo golpe, aparecen corrientes de pensamiento platónicas, aristotélicas, estoicas, epicúreas, se destierra todo lo que es antiguo y se da origen a las ciencias naturales las cuales se estudian a través de métodos empírico inductivos y mecánico cuantitativos siguiendo el modelo y la influencia de las ciencias físicas tal como señala Fritjof Capra en su libro “El Punto Crucial”, dando origen a una visión del mundo reduccionista y mecanicista que predomina en la actualidad.

Surge el racionalismo, que significa literalmente filosofía de la razón, que en concreto implica que se trabaja exclusivamente con la razón, la inteligencia, el pensamiento y los conceptos y se da origen a la filosofía moderna basada en la duda radical con Descartes, luego con el empirismo se rompe por completo con la metafísica y la visión platónica,



pasando a ser la experiencia sensible en si misma el todo de la verdad, ya no habrá trascendencia ni verdades eternas en el pensamiento, todo queda relativizado en función a lo espacial, temporal y humano.

A través del análisis de la evolución del pensamiento a través de estas etapas, concluimos que la época moderna, de la cual se analizó su origen y transición desde la edad media, es el comienzo del modelo de sociedad en que estamos inmersos en la actualidad, con gobiernos que dirigen los destinos políticos de las naciones, con libre actividad económica y modelos de economía de mercado y lógicamente con todo aquello que la aplicación en tecnología de los descubrimientos científicos permite.

Vemos que en la actualidad, como señala Fritjof Capra en su libro, existe un punto crucial en el horizonte cercano de la sociedad moderna y el cual no puede eludirse; ese punto crucial ineludible implica un cambio de actitud frente a la vida, a partir de la comprensión de que el origen de ello está en la falta de equilibrio entre las metas de la sociedad moderna, que comenzamos a transitar los seres humanos y a incursionar con gran rapidez, con la Esencia Espiritual de todo lo que existe. Ese punto crucial... ese cambio, implica vivir dentro de las Leyes que Rigen el Universo.

Como punto final de este trabajo enunciamos una serie de lineamientos generales, los que de acuerdo a nuestra propia visión y los diferentes estudios que realizamos en esos cinco años, consideramos que son podrían ser útiles para ayudar



a mejorar el aspecto social de la humanidad. A continuación, se listan todas las necesidades de acción identificadas hasta el momento:

Consideramos humildemente que la humanidad necesita:

1 - Comprender que el origen de las acciones y actividades que se realizan en la humanidad se encuentra alimentada por la forma de ver el mundo y la vida que tenemos quienes habitamos este planeta, que de ella se derivan nuestras acciones, nuestras decisiones, nuestra relación con los demás y con nuestro ambiente.

2 - Comprender que nuestra visión del mundo y de la vida, nuestras actividades y toda expresión de nuestro ser debe ser armónica y trazable con las leyes que rigen el universo y por lo tanto es necesario recibir el Conocimiento Espiritual de sus Verdaderas Fuentes de Sabiduría, estudiarlo, analizarlo y desarrollar una vida humana en todos los aspectos, armónica con sus Enseñanzas.

3 - Estudiar y analizar los aspectos sociales con equilibrio conceptual, en forma multidisciplinaria y desde una visión holística, integral o sistémica, con el objeto de poder considerar todos los aspectos que se interrelacionan con un tema de análisis y con cada problemática.

4 - Navegar por la realidad social de la vida humana actual de igual forma que lo debemos hacer dentro de nosotros mismos, descartando conceptualmente y en todo sentido lo



que ya no es útil y potenciando aquello que es trazable al aspecto trascendente de la vida.

5 - Tener en cuenta que el hecho de estar inmersos formando parte de la realidad humana actual, implica estar bajo la influencia de todos los factores que constituyen en este momento la dinámica humana y que implica también compartir en parte objetos, conceptos, actitudes, aptitudes e información que constituyen el saber convencional actual. Esto hace que sea necesario considerar que es posible que no se aprecien muchos aspectos de la realidad que, si bien hoy en día son algo normal dentro de los parámetros éticos y morales del momento, en el futuro dejarán de serlo producto de la adopción y evolución por parte de los seres humanos y su cultura de una ética y una moral más afín a la Realidad Espiritual.

6 - Saber y tener presente que toda visión de la realidad deberá ser siempre analizada nuevamente y reelaborada con el objeto de posibilitar la liberación de la cultura humana de la inercia propia que tienen los aspectos humanos, físicos y conceptuales y posibilitar la evolución hacia formas de ver las cosas más elevadas y que puedan ser trazables gradualmente con las posibilidades que ofrecen los diferentes puntos de evolución espiritual por los que transita la humanidad.

7 - Priorizar sobre cualquier cosa la necesidad de libertad de todos los seres humanos sin distinción, comprender que es una realidad y un derecho humano derivado del libre



albedrío Espiritual con que Dios creo a sus hijos. La historia de la humanidad es una sucesión de transgresiones a esta realidad y debemos, quienes habitamos este planeta, por sobre cualquier objetivo priorizar la libertad de los demás, en el ámbito de las relaciones entre naciones, empresas, organizaciones y fundamentalmente en las relaciones interpersonales.

8 - Reconocer que el origen de todos los problemas a nivel macro y micro se encuentran en los aspectos de egoísmo, espejismos de poder, materialismo extremo y deseos de ganancias económicas extraordinarias, producto de la falta de deseo de realización espiritual de la humanidad que empaña y mantiene el desvío del aspecto social de la vida humana respecto de su aspecto Espiritual verdadero y plasma en la mente de los seres humanos una visión del mundo y de la vida, desarmónica y materialista, que logro instaurarse y transmitirse a sucesivas generaciones con infinidad de falsas y convincentes argumentaciones.

9 - Reconocer que el trabajo es todo aquello que realiza un ser vivo, en forma consciente o por instinto, con el intelecto o físicamente -según corresponda- para lograr la finalidad de su existencia, sea esta cual sea y sea esta donde sea que se exprese, tanto para subsistir como también para lograr todo aquello que necesita obtener, con el objeto de alcanzar las metas y objetivos que se plantea como desafíos propios o le son planteados por la necesidad de integrarse a la sociedad y que, mediante su desarrollo, le invitan a transitar



el camino que devela y hace presente el “misterio” de su destino.

10 - Reconocer que el trabajo es un factor clave para los seres humanos, que a través de las actividades que efectúa trabajando, se genera la dinámica social en la que estamos inmersos todos los habitantes del mundo y que esa dinámica es la que produce los factores que influyen de determinada forma sobre los diferentes aspectos de la vida.

11 - Reconocer que el trabajo tiene la capacidad de dar al ser humano un sentido a la vida humana, sentido ético y moral al preservar su integridad, valorando la dignidad y elevando el accionar humano al posibilitar la felicidad de realizar lo que le es necesario para sí y para sus semejantes. Por lo tanto, ***el trabajo debe ser respetado y priorizado por sobre cualquier objetivo económico, debe ser custodiado y fomentado como un medio de armonía y realización para el ser humano, dejándolo libre de preconcepciones de clases, títulos y de cualquier concepto o sentido de explotación.***

12 - Reconocer que el trabajo ***debe agradecerse a dios*** y que debe ser realizado con responsabilidad sobre los efectos que produce, en sí mismo, en la sociedad y en el ecosistema, capacitándose para mejor comprender su rendimiento a todo nivel, promoviendo el accionar, en un ambiente de colaboración y respeto.



13 - Comprender que el sistema económico tiene un Input desde la naturaleza, constituido por energía y materias primas y un Output hacia ella constituido por desechos e impactos. La intensidad y volumen de estos Input y Output mencionados dependen del nivel de actividad económica y este a su vez del nivel de consumo y demanda de bienes y servicios por parte de la sociedad y es necesario concientizarnos que con cada una de nuestras acciones económicas y sociales sumamos algo a ellos.

14 - Reconocer que es necesario e inminente a todo nivel **cooperar** con los demás en vez de **competir**.

15 - Poner en marcha programas que ayuden a adoptar una vida con mayor contacto y armonización con la naturaleza.

16 - Difundir estilos y valores sanos de vida y de familia, con la fortaleza necesaria para limitar la acción de las informaciones de carácter negativo que abundan en la actualidad. En este proceso, se constituyen de importancia clave, aquellos profesionales que comprendan la necesidad de sumarse a grupos de disciplinas relacionadas a estos aspectos en colaboración y con la ayuda de aquellos que tuvieron la desagradable experiencia de haber transitado estilos de vida desarmónicos y que tuvieron la fortaleza de haberlos superado, constituyéndose en importantísimos ejemplos vivientes de que existe la posibilidad de sobreponerse a pruebas duras y que, a la vez conocen –por haberlos vivido- los mecanismos ocultos, idiosincrasia, lenguaje y otras variables de la problemática, que les



permite llegar con mayor amplitud a quien padece esos problemas.

17 - Promover el uso racional de la energía.

18 - Fomentar la reducción de la escala de producción concentrada en las industrias, volcando la misma a industrias sucedáneas o microempresas; para ello hace falta que exista una desconcentración gradual del capital, lo que implica la necesidad de un mayor acceso a éste, al común de la gente y, por lo tanto, al crédito para micro emprendimientos y medianas empresas, aspecto este que juega un papel reactivador en este proceso; también modificaciones sustanciales en los objetivos y acciones de las sociedades anónimas, morigerando su impacto a través de la cotización en bolsa; creando las condiciones para la cultura del ahorro. El objeto de esta medida se debe a que en escalas de producción menores se posibilita una tasa mayor de trabajo en relación con el capital y por lo tanto implica más puestos de trabajo y menos consumo de energía y materia prima para la misma cuota de producción, disminuyendo también las posibilidades de explotación que suele provocar la alta concentración de capital.

19 - Fomentar medidas que ayuden a lograr una sociedad menos exitista, menos concentrada a nivel urbano y con mayor contacto con la Naturaleza. Esto ayuda a reducir el consumo de energía y la contaminación desde su raíz, haciéndose más fácil en municipios reducidos controlar los impactos al ambiente.



20 - Fomentar el apoyo económico desde los gobiernos para: El uso de fuentes renovables de energía y la desconcentración urbana e industrial mencionada. De acuerdo a esto el Estado deberá intervenir eficientemente y en forma multidisciplinaria, aunque las ideologías económicas actuales traten de impedirlo, lógicamente manteniendo los niveles de eficiencia económica.

21 - Desarrollar ámbitos de encuentro sociales en donde realizar talleres de “Armonización social”, por denominarlos de alguna forma, donde se desarrollen ejercicios que permitan capacitar a sus concurrentes en cómo llegar a un mayor conocimiento del impacto de nuestras acciones sociales.

22 - Poner fin a muchos mitos sociales, ideas y creencias falsas que el común de la gente tiene al respecto de ciertos aspectos sociales, (ser socialmente aceptable, ser un triunfador/a, ser tenido en cuenta por lo que se cree que es la élite y no ser rechazado por grupos “exitosos”) mediante programas de capacitación. Esa falta de conocimiento profundo de los aspectos sociales es explotada desde muchos ámbitos, como ser la publicidad, las ideologías, los formadores de imagen y también por quienes perjudican a la sociedad y que lógicamente pretenden ocultarlo mostrando una imagen benéfica, haciendo culpable a otros de las deficiencias sociales por medio de estrategias de cooptación.

23 - Priorizar el ser antes que el tener.



24 - Saber que la Humanidad puede hacer todo aquello que quiere y necesita para su desarrollo mientras no contradiga o se desvíe de las Leyes que rigen todos los aspectos de la vida, entendiendo que no son las actividades en sí lo que implican una desviación del verdadero sentido trascendente de la vida, sino la intención con que se encausen sus efectos y lo que se haga con el beneficio logrado, pretendiendo ignorar que las actividades son un medio de progreso real en la vida de los seres humanos convirtiéndolas en fines en sí mismos.

25 - No perseguir el Poder y saber que cuando la Vida nos impone ejercer este aspecto de Ayuda y Fraternidad Expresado a través del ser humano -aspecto que no es más que una oportunidad que la Ley Universal otorga- NUNCA OLVIDAR que, con la aceptación del mismo, se acepta una Prueba de enorme Responsabilidad que obliga a REALIZAR SIEMPRE EL BIEN en cualquier circunstancia.

26 - Realizar actividades y emprendimientos que ayuden a que se conforme en la Humanidad una red de Organizaciones o individuos que puedan trabajar combinados entre sí, aportando desde Gobiernos y Organismos Internacionales los elementos necesarios para alcanzar una capacidad de acción -en crecimiento gradual a las necesidades- con el objeto de asistir a las personas, grupos o países afectados por diferentes problemáticas globales, atendiéndolas y auxiliándolas en esas necesidades, hasta su total restauración en la sociedad.



Para ello es imprescindible tener un marco global de ética humanística.

27 - Desarrollar programas y mecanismos de asistencia voluntaria y solidaria entre los seres humanos con el objeto de permitir a todos, sin distinción de ninguna índole, capacitarse para poder, con el desarrollo del discernimiento, estar en óptimas condiciones de **NO ACEPTAR EN FORMA RADICAL Y SIN DUDAS** cualquier proyecto, orden, acción o intimidación que afecte su libertad, la de los suyos u otros seres humanos, haciendo que ello deje de significar aislamiento social o el carecer de recursos para un sano y feliz desenvolvimiento de la vida.

Estos puntos señalados implican la necesidad de realizar actividades creativas y fraternas que ayuden a que sean cumplidos estos lineamientos como objetivos en los diferentes escenarios y ámbitos de la Humanidad.

COMENTARIOS FINALES

Con el desarrollo de estos temas finalizamos nuestro libro II de aspectos transpersonales, en el mismo hemos llegado a un nivel de profundidad mayor al respecto de la realidad espiritual y es nuestra intención seguir avanzando en el desarrollo de estos temas y en fomentar el interés por el espiritualismo y por la búsqueda del verdadero conocimiento espiritual. Esperamos que este libro sea de su agrado y



utilidad y nos despedimos ustedes afirmándoles que continuaremos en la búsqueda de nuevo material.

